



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES ESCUELA DE
POSTGRADO**

**Los no-caminos en las conversaciones: la ucronía y sus posibles usos en el
encuentro terapéutico**

AFE para optar al grado de Magister en Psicología Clínica de Adultos

**Autor
RAFAEL DRESDNER VICENCIO**

**Profesor Guía
CLAUDIO ZAMORANO DÍAZ**

Santiago de Chile, año 2022

**LOS NO-CAMINOS EN LAS CONVERSACIONES: LA UCRONÍA Y SUS
POSIBLES USOS EN EL ENCUENTRO TERAPÉUTICO**

RESUMEN

En esta investigación sitúo¹ la narración de lo que “podría haber sido” y lo que “podría ser”, conocida como ucronía, para la investigación de los usos que, como artefacto cultural y literario, puede tener en la praxis clínica comunitaria relacional. Para ello uso el marco metodológico del análisis situacional y la teoría fundamentada, de corte constructivista, y los asocio al diseño de investigación de casos. Recorro a transcripciones naturalizadas de diálogos terapéuticos sostenidos principalmente por vía remota, además de entrevistar a los participantes de estos encuentros respecto a su experiencia y las formas de referirse a estos diálogos ucrónicos como materiales de investigación. Los resultados indican que los usos de la ucronía son beneficiosos con relación a la apertura de posibilidades en el diálogo terapéutico y que sus conceptos orientadores tienen afinidad con la ética narrativa, del cuidado de sí y especialmente con la ética de la inocencia. Estos conceptos emergentes desde los datos son: diálogo con versiones de sí y de otros, elección de trayectorias/caminos en el tiempo, imaginaciones de lo posible, reescritura de historias y proyecciones y juego fuera del presente. Esto caracteriza a la ucronía como un artefacto del potencial que favorece acercamientos a las vidas posibles.

Palabras clave: ucronía, pensamiento condicional, imaginación histórica, punto/momento de inflexión.

AGRADECIMIENTOS

A Paulina, mi amada, por su rostro alegre, ese que llena mis días, y su compañía que me devuelve al patio de mi casa, a esa inocencia de cuando éramos niños y le pude presentar a Quetro: eso que nunca sucedió y que, sin embargo, me habita. Te amo mi compañera de viajes, aventuras y desvelos.

A Marcela Estrada, par de naufragios, esperanzas, amistad y trabajo, entrevistadora/colaboradora con mi investigación que un día, de la nada, me preguntó cómo estaba y desde ahí que no hemos dejado de preguntárnoslo

A Ítalo, amigo y colaborador con esta investigación. Conocerle es parte de lo que me tiene haciendo esta tesis: maldito seas por tu integridad, apoyo e interés con la búsqueda de posibilidades de justicia social en nuestras prácticas cotidianas y de paso en nosotros como habitantes de esos sentipensares.

A Aria, Rossana, Leonardo, Luz, Juan e Isabela, Isabel e Inés, Claudia y Fernando, María y Leandro, Gloria y el grupo de “los egresaoos” y a Flavia con su equipo. Lamento no poder agradecerles con sus verdaderos nombres porque sin ustedes esta investigación no podría haber visto la luz

A Claudio que en su rol como profesor guía tuvo el arrojo de entablar conmigo una relación de pares, alejado de la tradicional institucionalidad y su asimetría estudiante/docente. Esta postura enriqueció la confianza en lo que hice para esta investigación y abrió diálogos sobre este trabajo, favoreciendo decisiones que, de no haber estado esta actitud, auguro no se podrían haber llevado a cabo. Gracias por eso.

A mis padres por lo que hicieron por mí, demostración de sus esperanzas y cariños, y también por lo que no hicieron, estela del potencial que me toca actualizar y que es parte de lo que inspira esta investigación. Los quiero mucho

Al niño que fui y que con el tiempo he aprendido a cuidar mejor. Agradezco la paciencia y disposición constante que tienes para darme oportunidades: un retorno a la posibilidad para fundar una segunda inocencia.

*Pero, que sepamos, el único modo de escapar a la Historia
—teniendo en cuenta que esta lo es todo— es no-siendo,
que es lo más cerca de estar en un lugar utópico y ucrónico
en sus sentidos menos morales*

Murcia (2009)

INDICE

| | | |
|------|--|-----|
| I. | Introducción | 1 |
| | a. ¿Por qué ucronía? | 11 |
| | b. ¿Qué utilidad puede tener esta investigación ¿Para quienes? | 16 |
| | c. ¿Qué investigamos? | 24 |
| II. | Marco teórico | 27 |
| | a. Ucronía y su estructura narrativa | 27 |
| | b. El pensamiento condicional en la ucronía | 29 |
| | c. Del pensamiento condicional a la ucronía | 31 |
| | d. La ucronía y su conexión con otras tradiciones de pensamiento | 34 |
| | e. El tiempo y la ucronía | 37 |
| III. | Marco metodológico | 43 |
| | a. Posicionamiento epistemológico | 43 |
| | b. Enfoque | 44 |
| | c. Tipo de investigación y métodos | 45 |
| | d. Participantes | 46 |
| | e. Técnicas de generación de información | 50 |
| | f. Trabajo de campo | 53 |
| | g. Técnicas de análisis de la información | 55 |
| | h. Consideraciones éticas | 59 |
| IV. | Análisis y resultados | 62 |
| | a. Situando la investigación | 62 |
| | b. Entendiendo la experiencia de los participantes | 76 |
| | c. Observando la forma de presentación de los diálogos ucrónicos | 91 |
| V. | Reflexiones discontinuas..... | 114 |
| VI. | Notas..... | 130 |
| VII. | Referencias | 131 |

ÍNDICE DE FIGURAS Y MEMOS

| | |
|---|-------|
| Figura 1: Esquema ucronía | 42 |
| Figura 2: Mapa situacional ordenado completo 1 | 63 |
| Figura 3: Mapa situacional desordenado parcial 5..... | 65 |
| Figura 4: Mapa situacional desordenado completo 3 | 68 |
| Figura 5: Mapa relacional 1 | 69 |
| Figura 6: Mapa relacional 6 | 70 |
| Figura 7: Mapa relacional 7 | 70 |
| Figura 8: Mapa social 10 | 73 |
| Figura 9: Mapa social 11 | 74 |
| Figura 10: Mapa social 12 | 75 |
| | |
| Memo A: Ucronía | 65 |
| Memo B: Metáfora del texto y la voz | 67 |
| Memo C: Éticas relacionales | 71-72 |

INTRODUCCIÓN

“Siempre extrañaré la vida que no elegí”

Rossana Dresdner (comunicación personal, 2020)

Vivimos en una sociedad del rendimiento (Han, 2017). El autor se refiere a una sociedad centrada en la producción, la transparencia de los cuerpos y la intimidad y la optimización constante de la vida sin un horizonte definido. Esto conllevaría, siguiendo al autor (2017), que habitamos una sociedad post-inmunológica en la cual los problemas sociales no ocurren por resistencia a un deber o a alguna autoridad externa: suceden producto del crecimiento desmesurado y prereflexivo al que nos sometemos libremente, haciéndonos “empresarios” de nosotros mismos. Varios filósofos problematizan la atomización y dispersión temporal derivada de esta situación (Baudrillard, 1993; Han, 2015a; Fisher, 2019; Berardi, 2019), asociada a la pérdida de una gravitación de sentido (Han, 2015a), que implica la desconexión de los acontecimientos y desfactización de la experiencia, destruyendo la duración, continuidad y síntesis histórica, al tiempo que fortalece la era de la información y del dato - en detrimento de la narración o trayectoria de eventos (Bruner, 1990; Han, 2015a) - del hedonismo narcisista (Lipovetsky, 2003) y de la aceleración individualista (Baudrillard, 1993). Lo anterior también influye en los procesos institucionales, instituidos e instituyentes como señala Castoriadis (2002) al decir que el imaginario capitalista “Produce un congelamiento creciente hecho de apatía y de privatización: produce la dislocación de las significaciones imaginarias sociales que aseguran la cohesión de las instituciones” (p. 131), cuestión que considera esencial en el proyecto de autonomía humana, a saber, darse su propia ley sin fundamentos extrasociales (Yago, 2003), o sea, distinguiendo lo que se desea de lo dado materialmente (Jiménez, 2012), cuestión que resuena con la advertencia de Jenny Holzer y que Han (2014) destaca: “protégeme de lo que quiero” (p. 9). Es interesante como Paolo Bertrando en la edición reciente de “Los tiempos del tiempo” (2020) considera, en la introducción al libro, que las condiciones y efectos asociados a estos problemas de la postmodernidad, descritos por estos autores y otros, no son abordados por las prácticas terapéuticas actuales.

Junto a estos autores, Fisher (2016) conecta este estado de las cosas con la profusión de enfermedades y diagnósticos de salud mental, señalando además la importancia que potencialmente tiene la intervención en salud mental como espacio de resistencia a lo que él llama realismo capitalista. Estas explicaciones se condicen con las cifras mundiales en relación a los trastornos del ánimo y ansiosos, la suicidalidad (especialmente el crecimiento significativo en adolescentes), el consumo de sustancias y alcohol y el aumento de la carga de morbilidad por enfermedades psiquiátricas (OMS, 2001). Esto es especialmente cierto en Chile, al cual la OMS ubica entre los países con mayor carga de morbilidad por enfermedades psiquiátricas, es decir, con un 23,2%, y les hace 10 recomendaciones para reducir las deficiencias en el tratamiento de las llamadas enfermedades mentales (Vicente, Saldivia y Pihan, 2016), la mayoría de ellas implican un desarrollo comunitario de la salud mental, que es el que ha demostrado tener mayores efectos terapéuticos (OMS, 2001) incluido en el Plan Nacional de Salud Mental 2017–2025 (Minsal, 2017). Las dificultades para la implementación de este enfoque comunitario no son solo las institucionales que mencionan Vicente, Valdivia y Pihán (2016): Giddens (1999, citado en Herrera, 2018) menciona que el “desencajamiento del sistema social”, propio de la Modernidad, favorece extraer las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y así fomentar relaciones entre personas ausentes, alejadas de cualquier situación cara a cara, lo que implica que los aspectos locales de las comunidades son penetrados y configurados por influencias sociales que se generan a gran distancia.

Junto al problema que implica la profusión y crecimiento de las estadísticas de salud mental, asociadas a nuestro tiempo, se encuentra otra dificultad: la de las vulneraciones a los derechos fundamentales de las personas que son atendidas por sistemas de salud mental. Este problema está ampliamente documentado en Chile en el Primer Informe de Derechos Humanos en Discapacidad Mental de Chile (2014), en el cual se exponen distintas dificultades en las cuales Chile no cumple con estándares internacionales basados en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de las Naciones Unidas CDPD (2008)². Si bien muchas de las debilidades descritas en el informe chileno tienen que

ver con una responsabilidad institucional, destacan algunas en las cuales la práctica terapéutica podría marcar una diferencia (Minoletti, Cea, Gaete, Monares y Sandoval, 2014):

- (...)Falta de reconocimiento del derecho exclusivo de la PcDM a dar consentimiento para procedimientos irreversibles, tales como psicocirugía y esterilización (ninguna otra persona debería sustituirla en estas decisiones)
- (...) Los dispositivos de SM no entregan suficiente información a los usuarios y no facilitan su participación activa en las decisiones sobre sus tratamientos
- Bajo porcentaje de personas con esquizofrenia que tienen un plan individual de tratamiento
- Baja frecuencia del uso de intervenciones que favorezcan inclusión educacional y laboral (p. 7)

La toma de decisiones respecto a consentir procedimientos, participar en sus tratamientos y de sus seres queridos, la construcción de planes de acción conjunta basados en las elecciones en torno a aspectos educacionales, laborales o de otro tipo constituye un dilema y un tema fundamental en las prácticas de salud basadas en derechos (Ameneiros, Carballada y Garrido, 2011), siendo los consentimientos y las voluntades anticipadas dos mecanismos propuestos para favorecer la autodeterminación y participación de las personas en los temas que les competen y afectan (Faúndez y cols, 2015). En este punto me interesa la propuesta que establece Byung-Chul Han (2014) sobre la *conciencia herética* como una vía para oponerse al poder de dominación neoliberal, a la comunicación y vigilancia totales, que refiere como parte de la era de la transparencia de la información, la cual desnarrativiza nuestras comunicaciones y conversaciones, además de que aleja del espacio local las elecciones y las influencias sobre el tipo de vida que las personas desean vivir en su comunidad. Este autor (2014) liga esta forma de conciencia con la toma de decisiones:

El idiota es un hereje moderno. Herejía significa elección. Herético es quien dispone de una elección libre. Tiene el valor de liberarse de la ortodoxia. Con valentía se libera de la coacción de la conformidad. El idiota como hereje es una figura de la resistencia contra la violencia del consenso. Salva la magia del

marginado. Frente a la creciente coacción a la conformidad sería hoy más urgente que nunca aguzar la *conciencia herética*. (p. 122)

Si tomamos en serio las conexiones establecidas, no nos queda más opción que preguntarnos por las distintas formas, prácticas y estrategias que actualmente se ofrecen para acompañar, asistir, asesorar y favorecer un andamiaje³ en la toma de decisiones de las personas, familias y colectivos en salud mental.

En este sentido se hacen importantes los aportes que pueden hacer mundos sociales⁴ participantes de la praxis clínica comunitaria/relacional⁵ para responder a estas situaciones que afectan el bienestar. Estos mundos entregan actitudes, herramientas y prácticas afines a la labor comunitaria propuesta por la OMS (2001, 2012) y enriquecen las conversaciones que se pueden dar en el marco de las prestaciones terapéuticas que buscan cuidar la salud mental. Para los fines de esta investigación consideraremos los siguientes mundos sociales como parte de la praxis clínica comunitaria/relacional: prácticas narrativas, dialogicidad, psicología comunitaria, sistémica constructivista, clínica del sentido, salud mental colectiva, perspectiva de derechos y el activismo social. La razón para considerar estos mundos tiene relación con su participación explícita del paradigma relacional descrito por Montero (2004), desde el cual se define un posicionamiento ontológico, epistemológico, ético y político afín relacionados con la orientación al diálogo, la construcción conjunta y colaborativa de saberes, la justicia social y la valoración de la otredad.

Asociado a lo anterior, explicaré la historia que me invita a revisar antecedentes y construir este problema que considero relevante. Hacerlo es, como autor de esta tesis, un acto que permite situar mi trabajo y el conocimiento que se desprenda de él, intentando evitar invisibilizar la condiciones de su producción por nociones de creación, originalidad, unidad y significación y dando mayor relevancia a las ideas de influencia mutua de distintos actores y contextos, acontecimientos que marcan decisiones en ella, secuencialidad del proceso y las condiciones de posibilidad que han permitido su realización (Foucault, 2011); esto además se conecta con la utilización del análisis situacional (Clarke, Friese & Washburn, 2015) durante el proceso. Parte de importante del planteamiento de la situación de investigación, que mencionan las autoras y el autor referido en este párrafo, corresponde a la visibilización

de actores y posiciones implicadas en la arena o campo investigado que generalmente están silenciados (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018), es decir, cuyos saberes “(...) descalificados como saberes no conceptuales, como saberes insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, saberes jerárquicamente inferiores, saberes por debajo del nivel de conocimiento o de la cientificidad requeridos” (Foucault, 2011, p.68). Por lo mismo, se hace importante para mí no sólo hablar en primera persona sobre las historias que llevan al desarrollo de esta tesis o de localizar los condicionantes y mundos sociales afines a la investigación para hacer una reflexión concienzuda y compleja al respecto, sino también incluir en el análisis e interpretación de la misma a unos actores fundamentales y generalmente silenciados: los participantes de los espacios terapéuticos. La participación de ellos, muchas veces de forma anónima y olvidada, es un trampolín necesario e importante para el desarrollo de la historia de reflexiones que permiten postular el objeto de estudio de esta investigación y, por lo tanto, llenan sus antecedentes, sus análisis y posteriores conclusiones.

En un período de mi vida trabajé en un centro de rehabilitación con personas consideradas de tener “patología dual”, nombre referente a un diagnóstico de salud mental considerado severo concomitante a consumo problemático o dependencia a estupefacientes de distinto tipo. Este tipo de trabajo invitaba, y en ocasiones obligaba, a centrarse en el aspecto motivacional de los participantes del programa en torno a dos tópicos: la adherencia a fármacos y la abstinencia al consumo. Se ocupaba, en esos tiempos, el marco propuesto por el Modelo Transteórico del cambio (Prochaska, 1999), según el cual deben identificarse los distintos estadios motivacionales de una persona para luego ser intervenidos y orientados hacia las respuestas que el programa buscaba y que asumía generaban un mayor bienestar para las personas y familias. Durante este trabajo se hizo aparente a mis ojos como esta evaluación y utilización de estas ideas en la toma de decisiones se veía limitada a actos de evaluar pros y contras en una balanza decisional, junto con dramatizar los riesgos que tenía la situación que estaban viviendo - estrategias propuestas desde el modelo - con el fin de invitar al cambio a estas personas, consideradas en su mayoría precontemplativas, a saber,

que no veían el problema que nosotros veíamos, o que nos gustaría que vieran, y que no adoptaban ni compartían las decisiones que nos interesaba que tomaran.

En este marco y bajo esas reflexiones, mi inquietud comunitaria, que valora la crítica social y que se centra en la participación como un medio válido para la transformación social (Montero, 2006), me llevó a considerar nuevas formas de relacionarme con la toma de decisiones en estos espacios. Junto a los participantes del dispositivo pudimos conversar sobre la gravitación que tenían las elecciones en su vida, en relación a los posibles desenlaces que vaticinaban desde la imaginación, cuestión que fue fundamental en el proceso de operacionalizar estas acciones en una práctica más definida. En aquellos tiempos tuve contactos ocasionales con las ideas postracionalistas de la “moviola” o el uso de la experiencia cinematográfica - especialmente la secuencia, la cámara lenta y el foco - para el trabajo con las acciones de las personas (Zagmutt, 2006). Según entendí, les interesaba conversar en torno a los actos como parte de una película que podía avanzarse o retrocederse y en la cual se podían evaluar los significados de lo hecho y pensar alternativas o medidas paliativas ante situaciones similares. Esta idea interesó aunque con una aplicación distinta: la imaginación de los posibles caminos a tomar y las consecuencias de torcer o cambiar la historia del pasado o el futuro trazado. La idea era comparar dos modelos de mundo y que eso ayudara a decidir: uno que se desarrollaba manteniendo la forma de funcionamiento actual y otro que existía como posibilidad de tomar un camino distinto.

Considero que no fue hasta que me encontré con la palabra *ucronía* que el desarrollo de este trabajo floreció: pude sustentar y operacionalizar lo que estaba haciendo y me permitió plantear la pregunta sobre los usos que tiene esta forma de acompañar los diálogos que había comenzado a desarrollar en las conversaciones terapéuticas con personas con “patología dual”, ya que en mi experiencia empírica había sido útil en la toma de decisiones de consultantes, familias y colectivos. Es esta experiencia singular la que inspira esta investigación.

La definición más común y simple de la *ucronía* corresponde a la de Diez (2006; citado en Murcia, 2009): “Narración en la que el curso de los acontecimientos históricos se vio alterado para dar lugar a un mundo diferente al nuestro, si bien verosímil” (p. 690). Si

bien esta es una comprensión bastante exacta y útil de la *ucronía* no valora todos los potenciales usos que percibí en mi práctica terapéutica cotidiana, ya que sólo se refiere a cómo podrían haber sido las cosas si se hubiese modificado algún aspecto del pasado: no considera las anticipaciones como una posibilidad de la alteración del curso de los acontecimientos, es decir, pensar el momento presente como un punto de inflexión o de elección de futuros posibles; y tampoco valora el potencial de ver el presente desde el futuro o el pasado, cuestiones que han sido importantes en mis diálogos terapéuticos. Así dichas las cosas, las palabras de Paola Spinozzi (2005) en su reconceptualización de la *ucronía* dan soporte a estos usos que he visto en la práctica, sobre los cuales versará esta investigación:

(...) escribir ucronías ha funcionado como una poderosa forma de *anticipación*, o de *especular* el futuro de la humanidad. En la *narración* de eventos que modificarían radicalmente el *curso de la historia*, un fuerte énfasis es puesto en los grandes abismos o en los profundos lazos entre el mundo futuro y el pasado. Los escritores de ucronías anticipan el futuro inspeccionando la historia y memoria del pasado, porque especular sobre las transformaciones de las estructuras sociales requiere una perspectiva histórica (p.1) *

Como lo señala la autora, el término *ucronía* se refiere tanto a un género literario como a una forma de entender el tiempo (Spinozzi, 2005), lo que implica que el concepto será empleado no sólo para definir utopías que se dan en otro tiempo sino, y más importantemente, para desplegar *especulaciones* sobre el tiempo: esto significa que la *ucronía*, además de alterar un *nudo histórico* del pasado o del presente, desafía a la *historia única* anticipándose y describiendo un *futuro alterno*, que puede ser *utópico (preferido)* o *distópico* (Spinozzi, 2005). Estas ideas calzaron como formas de dar cuenta de los aspectos generales de los diálogos que había desarrollado en mi práctica profesional y que me permitieron distinguirla de otros modos de conversación terapéutica conocidos o estudiados: los diálogos ucrónicos se constituyeron, a mis ojos, como una forma de encuentro singular y distintiva.

Si bien la aplicación de *figuras y conceptos literarios* en la terapia psicológica, familiar o incluso en el trabajo con comunidades no es algo nuevo, como lo acreditan las

múltiples publicaciones en prácticas narrativas (White & Epston, 1993; White, 1994, 2002, 2015, 2016; Carey, Walther y Russell, 2010), su relación con la *toma de decisiones* y las *elecciones* de las personas, familias y colectivos no han sido abordadas directamente. La *toma de decisiones* como ejercicio de derechos dentro de las prácticas dialógicas sí ha sido abordado por Seikkulla y Arnkill (2014) dentro de los Diálogos Abiertos y Diálogos de Anticipación, pero no han sido consideradas ni sistematizadas sus prácticas desde estas ideas literarias, si bien toman referencias de Mijail Bajtín e Immanuel Levinas para su trabajo (Boe, Kristoffersen, Lidbom, Lindvig, Seikkulla, Ulland y Zachariassen, 2015). Eso implica que un abordaje literario de las elecciones no ha sido considerado directamente en estas tradiciones a pesar de su relación con *la analogía del texto o de la voz*, al que tanto las prácticas narrativas como dialógicas adhieren: esto hace novedosa esta investigación y una posibilidad de enriquecimiento de estos cuerpos prácticos y teóricos. Por otro lado, las escuelas sistémicas constructivistas, como la de Milán, han planteado en distintos momentos de su historia la importancia que tiene la consideración del *tiempo* en terapia como forma de deshacer o disolver paradojas que muchas veces no dejan salir a las familias de los problemas que están teniendo o tomar caminos que colaboren con ello (Boscolo & Bertrando, 2020), cuestión que conecta con el lugar insólito que le da la *ucronía* al *tiempo* (Han, 2015a). Si bien existen coincidencias en el trabajo de estas tradiciones con la forma en que se dieron los diálogos ucrónicos en mi caso, ninguna de las prácticas descritas por estos mundos sociales coincide con la operacionalización que emergió de esta manera de proponer el encuentro terapéutico y las manifestaciones de las cuales he sido testigo en mi praxis: eso me ha hecho postular la singularidad de este objeto de estudio y mi interés por investigarlo.

Conectando esto con la complejidad e importancia ética de la *toma de decisiones*, en términos de los procesos que involucra y su relación con derechos fundamentales, me pareció importante revisar bibliografía respecto a distintas posturas y abordajes que desarrollan opciones para acompañar las elecciones de las personas sin ser estratégico, es decir, aprovechando el poder que ejerce mi rol terapéutico para que las personas siguieran su marco personal de referencia y sus conocimientos sobre la vida, desarrollados colectivamente, a la hora de elegir, cuestión que relevan explícitamente las ideas de influencia descentrada de la

terapia narrativa⁶ (White, 2002) y las nociones del Diálogo Abierto y Diálogos de Anticipación/Futuro (Seikkulla & Arnkill, 2014), como también las nociones de consentimiento, salvaguardas de la voluntad y voluntades anticipadas desde una perspectiva de derechos humanos (Ameneiros, Carballada y Garrido, 2011). Esto alejó todas las ideas y nociones propias de enfoques sistémicos estratégicos, como las preguntas con ilusión de alternativas o prescripciones paradójicas que entienden el diálogo como persuasión (Nardone, 2006), como también las escuelas psicológicas centradas en los conocimientos propios de su línea más que en las formas en las cuales las personas construyen saberes propios y útiles para sus propias vidas en colaboración con otros. Para hacer este descarte me basé en la noción de ética del control desarrollada por Sharon Welch (1990, citada en White M., 2015), desde la cual se define la acción que se considera responsable como aquella que asume que los grandes problemas sociales pueden ser resueltos con acciones específicas, individuales y focalizadas, a lo cual que ella relaciona una “parálisis de la voluntad”, reflejada en la desesperación, la desmoralización, la fatiga, la resignación, el agotamiento y el hastío que reportan los terapeutas agotados con su labor:

Asumimos que ser responsable significa poder asegurar que los objetivos propios se lleven a cabo. Actuar significa determinar lo que pasará debido a esta sola acción, asegurarnos que se cumplirá un curso particular de eventos. Este entendimiento de la acción responsable lleva a una terrible parálisis de la voluntad a la hora de enfrentar problemas más amplios, más complejos. Cuando la gente se enfrenta con un problema demasiado grande como para prever el futuro o resolverlo a solas, es frecuente que parezca normal no hacer nada (p. 107)

Al hacer este análisis concluí que las únicas líneas terapéuticas, de las que tengo conocimiento, que explicitaban su conciencia e intención de evitar una ética del control y reemplazarla por una ética de la colaboración - que entiende la acción responsable como aquella que se lleva a cabo en asociación con otros y que no se mide por el logro de los objetivos perseguidos individualmente sino por el potencial de generar acciones conjuntas que abran nuevas posibilidades a las personas (White, 2002) - eran las prácticas narrativas,

la dialogicidad y la psicología comunitaria, además de la perspectiva de derechos humanos. Aun así, he estado en contacto con algunas iniciativas sistémicas constructivistas, que alentadas por el giro narrativo en terapia, han generado algunas prácticas colaborativas asociadas a la toma de decisiones. Son ejemplo de esto los trabajos de Peggy Penn (1985, 1998) y de Marcia Sheinberg con Fiona True (2008) en el trabajo con personas que han vivido abusos y trauma de distintos tipos, cuyas ideas sobre preguntas de futuro, comprensión retrospectiva (flashbacks) y dialogo decisional enriquecen el desarrollo de esta investigación, y también plantean la noción de otros usos, aparte de la toma de decisiones - aunque relacionadas con ella - que pueden estar involucrados en el tipo de diálogos que comencé a sostener en ese tiempo: por lo mismo, el mundo sistémico constructivista también está incluido en esta investigación. Por otro lado, desde la clínica del sentido, y basándome en el trabajo de Pakman (2014) y el uso que hace de las ideas de Jean Luc Nancy, observo una potencial conexión con el objeto de mi investigación, y otros mundos sociales ya definidos, desde el agenciamiento y la emergencia de la comunidad en las texturas de la imaginación - está última fundamental para construir ucronías - y, por lo mismo, un mundo a considerar para la investigación, dados los aportes que sus ideas y representantes podrían hacer al tema mencionado. Además, considero las ideas de la salud mental colectiva que, si bien responden a ordenamientos institucionales e interdisciplinarios provenientes de la psiquiatría crítica, valoran la perspectiva de derechos humanos y buscan favorecer la autonomía y autodeterminación de las personas en los aspectos que las atañen, indicando la importancia de un trabajo mancomunado y colectivo en pos de las atenciones de las personas con malestar subjetivo y social (Desviat, 2016). Finalmente, las prácticas de abogacía y vocería desde el activismo social y los movimientos sociales (Parra, 2005), como también las que tienen que ver con los grupos de apoyo mutuo, la articulación de agrupaciones y la generación de iniciativas autogestionadas, cumplen con los marcos de una ética de la colaboración y de la cooperación recíproca dentro de la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional (Agrest & Stastny, 2013), además que implican una relación importante con un aspecto central en el desarrollo de un relato ucrónico: la imaginación de un mundo distinto, más justo (Cancino, 2011).

Esto explica de forma más clara y definida los motivos de la elección de estos mundos sociales como implicados en la praxis clínica comunitaria/relacional de esa tesis, situando el objeto de estudio en una arena de compromisos, intereses, tensiones, divergencias, asuntos comunes, matices y actores y actantes silenciados (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018).

¿Por qué ucronía?

“Regrésenme 5 años atrás, ya sé que hacer”

Esteban (meme compartido, 2021)

Entiendo lo terapéutico desde la acepción etimológica del cultor del templo (DECEL, 2022), es decir, que lo terapéutico puede estar constituido por la idea de rendir tributo a lo que se considera sagrado o importante. Podemos, mediando esta comprensión, preguntarnos a qué rinden tributo los distintos mundos sociales mencionados y entender las diferencias entre ellos, como también el tipo de marco que entregan para lidiar con las situaciones de la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional.

Asumo que la metáfora del texto/voz o metáfora narrativa es necesaria para la construcción de *ucronías* dadas las definiciones a las que adhiero, explicadas en el apartado anterior. En ese sentido, revisten especial importancia 2 mundos sociales que han considerado este soporte metafórico como constituyente de sus desarrollos: las prácticas narrativas y la dialogicidad. Cabe destacar que en ambos mundos sociales tienen una especial consideración por los participantes y destinatarios de su forma de trabajar: como co-investigadores (Epston, 2014) y como agentes responsivos y generativos de diálogos enriquecedores (Seikkula & Arnkil, 2014). Esto implica, entonces, también prestar atención a lo que los participantes de encuentros terapéuticos pueden decir, responder y aportar como co-investigadores de esta tesis, tomando en cuenta a lo que ellos rinden tributo en estos espacios.

A las prácticas narrativas les interesa ampliar y densificar los relatos subyugados, alternativos y preferidos de las personas participantes de nuestras conversaciones. Esto lo

proponen en respuesta a la problematización que hacen, desde la obra de Michel Foucault, sobre la dominancia de ciertos discursos sobre otros (White & Epston, 1993; Carey, Whalter y Russel, 2010). En este sentido la práctica narrativa se levanta como una forma de insurrección de los conocimientos subyugados, que se oponen a los efectos de los relatos hegemónicos (White & Epston, 1993). Esto comulga de forma muy cercana con las ideas propias de la psicología comunitaria latinoamericana respecto a la transformación social (Montero, 2006).

Por otro lado, y considerando otras formas de abordaje de la metáfora narrativa o del texto en las conversaciones terapéuticas con personas, familias y grupos se puede pensar en respuestas dialógicas relacionadas con “expandir sus opciones y posibilidades a través de las ideas y prácticas que el diálogo del terapeuta genera” más que en la liberación de sus conocimientos subyugados (Rober, 2005, p. 479), lo que está en la línea de lo que Goolishian y Winderman (1988; citado en Rober, 1999) definen como terapia: como una actividad lingüística en que la conversación acerca de un problema genera el desarrollo de un nuevo significado, centrando el diálogo en el desarrollo de nuevas ideas o caminos para las personas involucradas.

A pesar de esta consideración sobre la metáfora del texto y su uso más explícito por parte de los dos mundos sociales mencionados anteriormente considero que el aspecto narrativo, y también la *comprensión del tiempo* que está implicada en la definición de la *ucronía*, revisten interés para los distintos mundos sociales de la presente investigación, enfoques y prácticas que tienen múltiples encuentros y enriquecimientos mutuos, a pesar de que tengan otras *metáforas* preponderantes que asistan sus conocimientos, por ejemplo, la metáfora del sistema en lo sistémico constructivista o la metáfora de la ciudadanía en la perspectiva de derechos: aun así estos mundos tienen alguna relación con el lenguaje y su construcción relacional como bien lo muestra el trabajo de Desviat (2016) en torno a la conjunción de prácticas basadas en derechos y narrativas interdisciplinarias en el norte ético y político de la salud mental colectiva. Esto hace posible la relación de este *artefacto cultural* con la *toma de decisiones* en contextos terapéuticos o con comunidades diversas: un potencial aporte al aprendizaje de respuestas frente a problemas psicosociales, cuestión que puede

interesar a los distintos mundos sociales que habitan la praxis clínica comunitaria/relacional. Por lo mismo, la comprensión de las metáforas que sostienen las premisas fundamentales de los mundos sociales involucrados en esta investigación me aparece como importante para valorar los posibles usos que proponen y, a su vez, conlleva una forma de entenderlas: como soportes del conocimiento cuya invisibilización protege a su saber de la crítica y su visibilización permite la reflexión sobre los poderes a los cuales responden (Lizcano, 2006).

Al considerar la ucronía un *artefacto cultural* estamos entendiéndola como aquello que pone en obra “un repertorio históricamente estructurado, un conjunto de estilos, habilidades y esquemas que, incorporados en los sujetos, son utilizados (...) para organizar sus prácticas, tanto individuales como colectivas” (Auyero & Benzecry, 2005, p. 35; citados en Isava, 2009). Esto implica que la ucronía, como artefacto cultural, no basa su existencia en su utilidad, sino en otorgarle a la materialidad otra forma de existencia, en la cual se manifiesta un aspecto de la cultura, como dice Isava (2009). El autor pone al poema como ejemplo de artefacto cultural, indicando que la materialidad del poema (la página, las palabras, la tinta, las letras) se vuelve subsidiaria de lo que el poema efectivamente pone en obra: en ese sentido, los artefactos culturales tienen *espesor significante*, ya que se refieren más allá de sí mismos y su utilidad, permitiéndoles “(...) llevar inscrita la cultura que los produce y, con dicha inscripción, la posibilidad de verla, repensarla, e incluso transformarla” (p. 453). Estas ideas coinciden con el carácter intencional y moral de la ucronía (Murcia, 2009) y su comprensión como narrativa, es decir, con orientación política de transformación y no sólo como narración parte de un orden dado (Pujol & Schöngut, 2015). Pero, además, la abren a la posibilidad que Isava (2009) ve en los artefactos culturales como objeto de estudio: la de ser mirados como fetiches sobre los cuales el sistema fija las normas de uso y cuya simple transferencia de una esfera a otra basta para hacerlos irreconocibles y siniestros, es decir, la de transformarse en poderosos instrumentos de teorización en sí mismos desde la extrañeza de lo que ponen en obra al ser trasladados a otro campo. Esta observación invita a pensar la ucronía como artefacto cuyos usos se hacen interesantes en un campo distinto a los que comúnmente ha habitado: el posible aporte teórico, metodológico y práctico relacional de estudiar sus usos para la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional.

La consideración del párrafo anterior abre a entender la ucronía como una tecnología - un artefacto cultural, considerando la relación etimológica entre arte y técnica (Isava, 2009) – y, por lo mismo, le son pertinentes las reflexiones de Jiménez y Rojo (2008) en relación a la capacidad que tiene toda técnica de intervenir y permear la manera de vivir que tenemos, y como es importante que su uso, y no su abuso, conduzcan a una mejor vida: esto implica estar atento a dar cuenta de las distintas consecuencias de sus usos. Esta reflexión es pertinente a la investigación, dado que el interés por los usos de una tecnología implica una reflexión ética de la cual la ucronía, como artefacto cultural narrativo, no puede estar eximida. Por lo mismo, se hace importante para esta investigación considerar las ideas de Sarewitz (1996) para la evaluación de tecnologías: aumentar la diversidad y democracia de actores que participan en la investigación de los usos de las tecnologías, centrarse en la sustentabilidad de las iniciativas en relación a los contextos de producción y desarrollo de los artefactos y tomar en cuenta el elemento humano y su contacto con la tecnología. Así, considerando la tecnoética y la tecnoaxiología mencionadas por Echeverría (2010), se abre la posibilidad de entender que estos artefactos o tecnologías culturales pueden ser habitados por intereses y valores particulares ya existentes, como también sus propiedades específicas constituirse en principios éticos a considerar, lo cuales estarían dados por el marco que el mismo artefacto propone: esto invita a entender las éticas que enriquecen la praxis clínica comunitaria/relacional y que pueden habitar a la ucronía como artefacto – en cuyos sentidos se puede usar - como también los valores que la misma estructura narrativa de la ucronía parece sugerir. También hace importante mirar las distintas éticas propuestas, implícitas o explícitas, desde los mundos sociales implicados en esta investigación y considerar la posibilidad de que los usos de la ucronía sean o no puestos al servicio de algunas de ellas, como también que su estructura e intencionalidad sugieran otras éticas que podrían nutrir a estos mundos sociales o a la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional

Por otro lado, actualmente existe interés desde la psicología social por la investigación del *pensamiento contrafactual*, un componente del relato ucrónico que responde a la pregunta por lo que podría haber sido (Murcia, 2014). Las aplicaciones de este pensamiento se han hecho cada vez más presentes en espacios historiográficos (Murcia,

2014), psicológicos (Roese & Morrison, 2015) y científicos (Wenzlhuemer, 2009), como también el desarrollo actual que está teniendo el *pensamiento prefactual*, que responde a la pregunta por lo que podría ser (Petrocelli, Seta y Seta, 2012; Epstein, Roese y Scholl, 2016; Hammell & Chan, 2016), con una estructura similar a lo contrafactual, pero orientado a ofrecer inferencias sobre el futuro. Esto se ve fortalecido por la línea de estudio de *contrafactuales* iniciada por Kahneman y Tversky (1982, citados en Roese, 1999) que los consideraba desde un punto de vista ventajoso en la *toma de decisiones*. Roese (1999) distingue los efectos que pueden tener los *contrafactuales* en las *elecciones* futuras, aludiendo a que invitan a ampliar las *alternativas* a considerar al corto plazo y estrechan las *opciones* a evaluar en el largo plazo, parcializando las decisiones desde el conocimiento o aprendizaje que la persona haya tenido de las trayectorias que sigue. Esto me invitó a enriquecer, en un comienzo la pregunta por los usos que puede tener esta forma de pensamiento en la *toma de decisiones* propia de la praxis clínica y comunitaria.

Considerando la reconceptualización de Spinozzi de la *ucronía* (2005), este campo de estudios actuales nutre la forma en que puede construirse este relato y, por lo mismo, de proponer conversaciones terapéuticas. Dadas estas investigaciones que relevan e invitan al uso del proceso de simulación de modelos de mundos diferentes, que tanto el pensamiento contrafactual como el prefactual tienen a la base (Petrocelli, Seta y Seta, 2012), propongo que otra justificación a este estudio consiste en investigar los usos que pueden tener estos tipos de pensamiento en áreas en que no ha sido considerado su aporte o contribución, como lo es la praxis clínica comunitaria/relacional.

Así, la *ucronía* - como lugar insólito y excepcional de la duración, distinto a la aceleración y que implica una *renarrativización* de las relaciones (Han, 2015a) - podría exceder los propósitos de la práctica clínica individual y la psicoterapia institucional, ya que puede extenderse a espacios comunitarios y colectivos ayudando a revitalizar lo narrativo y político en estos espacios, lo cual coincide con la idea de Murcia (2009) respecto a la cualidad moral e intencional de la *ucronía*, ya que construir una *historia alterna* despliega una postura frente a lo ocurrido. Esto sintoniza, nuevamente, con la noción de *narrativa* que rescatan Pujol y Schöngut (2015) al hablar de experiencias narrativas de investigación: “primero, (la

narrativa) al ser acción no se limita únicamente a una forma de comprensión, sino que, además, es transformadora de la realidad. En segundo lugar, (...) la narrativa estaría dotada de una potencialidad política, en la medida que puede mantener o transformar una determinada comprensión del entorno” (p. 4). Esto implica comprender la ucronía no sólo como una *narración/relato*, sino también como una *narrativa*, lo cual la vuelve a conectar con el mundo del *activismo social y político*.

Entender los usos que la *ucronía* puede tener en la *toma de decisiones*, al ampliar al pensamiento contrafactual y prefactual, y cómo esto puede responder a los problemas de salud mental de nuestros tiempos, aportando con *relatos alternos* y abriendo a nuevos significados y posibilidades de diálogo en el campo de lo clínico comunitario/relacional, es lo que respalda la idea de realizar esta investigación.

¿Qué utilidad puede tener esta investigación? ¿Para quienes?

En Wei vivía un hombre llamado Dong Men Wu. Su hijo murió y el no mostró tristeza alguna. Su administrador le dijo “No hay en el mundo amor como el vos teníais a vuestro hijo, y ahora que ha muerto no manifestáis ningún pesar, ¿por qué?”. Dong Men Wu le contestó: “Yo antes no tenía hijo, y en ese tiempo no estaba triste; ahora que mi hijo ha muerto la situación es igual que antes que no lo tenía. ¿Qué razón hay para que yo me aflija?

Liezi

Considero que la *ucronía* tiene conexión, como pensamiento insólito bautizado por Charles Renouvier en “L’Utopie dans l’histoire” en 1876 (2019), con la oportunidad a decir cosas inesperadas sobre la propia historia - lo “*aún no dicho*” (Anderson, 1997; citado en Rober, 1999) – y/o contar historias impensadas, desde las cuales se fortalece el contraste aportado por *lo ausente pero implícito*, término acuñado en las prácticas narrativas por Michael White (2000), quien se basa en la comprensión del trabajo de Derrida aludiendo que “Es imposible hablar de algo sin distinguir lo que no es. Cada expresión de la vida está en relación a algo más.” (Notas del Taller, 2006; citadas en Carey, Walther y Russell, 2010): el

contraste entre lo que ha sido y lo que podría haber sido es una de las dos funciones principales del pensamiento contrafactual (Roese & Morrison, 2015) propio de la ucronía – como también lo que podría ser, en el caso del pensamiento prefactual (Epstude, Roese, Scholl, 2016) – el cual puede dar con un marco comparativo entre la presencia y ausencia del acontecimiento discursivo que se quiera estudiar.

Como bien se indica en la introducción de la obra que da el nombre al artefacto cultural de esta investigación “lo contrafactual devela la posibilidad de la agencia o el protagonismo de los hombres frente a las estructuras económicas o sociales en que viven y cuestiona las formulaciones deterministas de la historia” (Renouvier, 2019, p. 7), aludiendo a que las cosas que se dieron de una manera podrían perfectamente haber sido de otra forma. Este cuestionamiento metódico al determinismo ayuda a entender la causalidad histórica de otro modo: la importancia de un evento histórico puede ser estudiada con relación a su capacidad para encadenar y sostener los hechos presentes, siendo su mutación, desde el conocimiento que se tiene del mundo, una demostración plausible de su potencial y de la utilidad de este conocimiento para la actualidad y el porvenir (Renouvier, 2019).

En este sentido, la ucronía puede contribuir con posibles marcos de inteligibilidad para responder a las intenciones de Foucault (1978) cuando relaciona los términos de Arqueología (del saber) y archivo (arché) para reconstruir el campo histórico con sus distintas dimensiones políticas, económicas y sexuales: “Mi problema es encontrar la forma adecuada de analizar lo que ha constituido el hecho mismo del discurso. Mi propósito no es, por tanto, hacer un trabajo de historiador, sino descubrir por qué y cómo se establecen relaciones entre acontecimientos discursivos. Si hago esto es con el fin de saber lo que somos hoy” (p. 10). Me parece como si Murcia (2009) intentara responder a esta inquietud de Foucault al referirse a la ucronía:

Si añadimos que un rasgo de la racionalidad que nos caracteriza es el andar flotando en un limbo en el que nos proyectamos constantemente hacia el futuro (para calcular qué hacer) y a un pasado (para reflexionar qué se hizo), no es difícil inferir que caminamos por no-caminos de experiencias, por la desasosegante aporía de tratar de ser (dasein) donde uno no-es. Parafraseando y deconstruyendo

una sentencia de Derrida se podría decir que la Historia sería la experiencia de aquello de lo que no se puede tener experiencia. Pero el entrar directamente en la aporía no nos sume en un letargo ante lo irresoluble; es más, el ser humano se establece a sí mismo como objeto constante de su reflexión (p. 699)

Por lo anterior, considero que esta investigación, al ser también objeto de recopilación y combinación de aspectos ideológicos de distintas disciplinas del conocimiento – a saber, filosóficas, literarias, científicas, psicológicas e historiográficas - implica establecer asociaciones interdisciplinarias en la construcción del conocimiento y en las influencias de éste en el quehacer clínico comunitario. En este sentido, considero que esto constituye una contribución tanto teórica como reflexiva para distintas disciplinas.

Las utilidades metodológicas tienen relación, por un lado, con la utilización de las comprensiones sobre y desde la *ucronía* que ayudan a delinear el curso que esta investigación sigue. Este artefacto cultural adhiere a la revalorización que García (2013) hace de la metáfora de la *trayectoria*, alejándola de su noción balística y acercándola a la idea que cita de Bourdieu al respecto: “la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (p. 337), que la equipara a la noción de *trayecto*, entendida esta como protensión, es decir, como “inducciones prácticas basadas en experiencias anteriores, y en una anticipación del porvenir inscrito en el presente como esperanza subjetiva” (p. 339), cuestión que coincide con la redefinición de ucronía expuesta en esta tesis. También responde a varias de las claves que menciona la autora (García, 2013) para superar el intuicionismo ingenuo y la sociología espontánea: otorgarle un lugar privilegiado a la reconstrucción de trayectorias y a la visibilización del tiempo. Así, hipotetizar sobre los futuros que habría podido seguir este *recorrido* investigativo, muchos de los cuales fueron descartados, dada una *reflexión ucrónica*, me sirvió de guía para meditar en torno a los caminos a seguir.

Por ello creo que una aproximación ucrónica podría servir en las *elecciones* de toda labor investigativa, o como propone Valles (1999) “Diseñar significa, ante todo, tomar decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación y sobre todas las fases o pasos que conlleva dicho proceso” (p. 78), y por eso ser de interés para otros investigadores como una

contribución a la forma de desarrollar una investigación y su dispositivo probatorio. Si bien en su texto Valles (1999) propone varias estrategias para guiar la *toma de decisiones* asociadas al diseño de la investigación, ninguna coincide con las formas que he construido desde la comprensión de ucronía refrendada en este texto.

La utilización de la *ucronía* para trazar el camino de esta investigación tiene relación – también - con la idea de Javier Bassi (2015a) respecto a considerar que el diseño de una tesis y su implementación corresponden a un plan o a un proyecto que se estructura desde las múltiples *decisiones* que debe tomar el responsable de esta. Asumiendo esa responsabilidad y teniendo en cuenta que la *toma de decisiones* es un asunto complejo me he basado en un esquema empírico que desarrollé desde comprensión que tengo de la *ucronía* y que me ha servido para, en palabras del autor, “navegar” por los distintos cuestionamientos que demanda el proceso de construir esta investigación (Anexo 1). Para visibilizar este trabajo he desarrollado una guía de las preguntas que colaboraron para delinear este *itinerario o trayectoria*, al generar un *andamiaje* que me permitiera anticipar, basado en experiencias anteriores y diálogos al respecto, la dirección que me interesa y conviene seguir en esta investigación, como también los hitos decisivos de ella y la vuelta constante a ellos para su revisión (Anexo 2), que se ponen a disposición para transparentar el proceso investigativo.

Lo anterior indica, visibiliza y esquematiza relaciones plausibles y empíricas de la ucronía con las tres versiones para el diseño de la investigación que menciona Cottet (2013): “(a) el diseño como conjunto sistemático de anticipaciones de decisiones por-venir (diseño: designio, proyecto); (b) el diseño como ejercicio tipo <<estudio para>> (*disegno*: dibujo, ensayo); y (c) el diseño como la acción de inscribir (...) una señalética que orienta la trayectoria investigativa” (p. 15). Siendo una de las funciones del pensamiento contrafactual y del prefactual, constitutivos de la redefinición de *ucronía*, el *contraste* entre un escenario y otro (Roese & Morrison, 2015) parece interesante revisar, a futuro, las posibilidades metodológicas que un relato como la *ucronía* ofrece a la arena de la investigación. Esto tendría que corresponder a otra tesis, por lo pronto me interesa delinear la posibilidad de que esta forma de tomar decisiones, utilizada en esta investigación, abra otras fuentes de desarrollo metodológico.

Cabe decir que estos potenciales beneficios se complementan con el trabajo metodológico propuesto para esta tesis desde el interaccionismo simbólico, más específicamente en la combinación pragmática de las formas analíticas propuesta por la teoría fundamentada constructivista (Charmaz, 2014), el análisis situacional (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018) y la investigación de casos (Yin, 2018), que invitan a la comparación o contraste constante entre los datos para el análisis, desde lo inductivo; a observar el *ensamblaje* de los elementos participantes de la situación de investigación, desde lo abductivo; y al contraste de este conocimiento con las proposiciones teóricas, desde lo deductivo. La combinación de “paquetes metodológicos” - como cada uno de estos autores considera sus propuestas al trabajo investigativo – de forma coherente y pragmática podría constituir una contribución al ejercicio de la investigación de casos en psicología clínica y comunitaria, dado su interés en el abordaje de situaciones de la vida como se dan en su contexto (Montero, 2010)

Siguiendo la idea del párrafo anterior, considero que este estudio puede tributar al enriquecimiento metodológico de los diseños de casos como metodología aplicada al mundo de la praxis clínica comunitaria/relacional - considerando la exigua cantidad de publicaciones que ya tiene de por sí la investigación de casos (Yin, 2018) - interrelacionando aspectos de este diseño con el marco analítico que propone la teoría fundamentada constructivista (Charmaz, 2014) y el análisis situacional (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018) para dar cuenta no sólo de los resultados de este estudio, sino también de la situación en la cual se construyen. Siguiendo a Yin (2018), la utilización de múltiples fuentes de evidencia, la creación de una base de datos de la investigación, mantener la cadena de evidencia en la recolección y generación de datos, triangular la información y proponer categorías construidas desde los registros me permitirá responder a las proposiciones teóricas, densificar la descripción de los casos y construir respuestas a la(s) pregunta(s) de investigación, dando cuenta de las hipótesis rivales/disidentes/alternativas: estas características de la investigación de casos me permiten limitar la orientación a mi experiencia que supone estudiar mis propias actividades terapéuticas y poner este estudio a disposición de la discusión, crítica y valoración de los lectores, participantes y colaboradores de la misma. Además, da un soporte

sistemático para la participación en la investigación de agentes comúnmente silenciados en esta arena, como lo son los participantes de estos encuentros terapéuticos, típicamente llamados “pacientes”, “clientes”, “consultantes” o “usuarios”, y que en esta investigación serán considerados participantes⁷.

Lo anterior se da en combinación con las características del análisis situacional, que invita a construir mapas situacionales, relacionales, de *mundos sociales/arenas* y de *posición* (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018) como una manera de aportar al diseño de esta tesis, que permite situar al investigador y lo investigado, y además contribuir a la reflexión sobre los resultados obtenidos desde las posiciones que los mundos sociales comprometidos en la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional pueden aportar desde sus marcos referenciales y teóricos, lo que también ayuda a descentrarme como investigador. Esto permite, justifica y hace necesario incluir en el análisis la perspectiva de los participantes, es decir, tomar sus testimonios respecto a los *diálogos ucrónicos* en la *toma de sus decisiones* y en otros aspectos de su vida, constituyendo el eje participativo de esta investigación, cercano a las ideas de la Psicología Comunitaria (Montero, 2006). También justifica la inclusión del enfoque de los mundos sociales implicados en la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional para el análisis de los datos generados, al tiempo que permite tener acceso a distintas hipótesis y comprensiones disidentes y “rivales” (Yin, 2018) que permiten reflexionar de forma abierta y amplia sobre las posibilidades, restricciones, resguardos y complementos de este artefacto cultural y sus usos en la praxis clínica comunitaria/relacional.

La combinación de estas prácticas investigativas situadas puede constituir un aporte al desarrollo de nuevas metodologías de investigación, estudio y análisis que combinan propiedades y características de estos distintos paquetes metodológicos como son el análisis situacional, la teoría fundamentada y la investigación de casos y que significa adoptar una postura pragmática respecto al abordaje de la investigación (Charmaz, 2014; Clarke, Friese y Washburn, 2015; Bassi, 2015a), la que sigue la experiencia de Katya Araujo (2013) respecto al análisis: “No he conseguido jamás usar solo una técnica de análisis puramente, observando todos sus requerimientos y exigencias. Produzco (...) patchworks metodológicos porque estoy más impulsada por la consistencia de las decisiones metodológicas que por la

fidelidad del procedimiento estándar” (p. 68); como también adherir a su actitud investigativa respecto a la postura de vedar el involucramiento del investigador en el material investigado, propuesto desde el purismo de la teoría fundamentada: “Disiento. Puedo dejarme impactar por el material al mismo tiempo que conozco la discusión teórica y de investigación en el campo. La capacidad de asombro es resultado de una actitud, no de un estado” (p. 69). Esto me permite tener una postura como investigador y al mismo tiempo abrirla a la consulta tanto a participantes en estos diálogos, como acudir al enfoque de los mundos sociales implicados para conceptualizar el objeto constituido para esta tesis e incluir sus conceptos y comprensiones en el análisis, legitimando su participación en la construcción de los datos generados en esta investigación. Así puedo ir más allá de las pruebas comunes que se proponen para validar los resultados y respuestas de una investigación como son la validez externa, la confiabilidad y la validez de constructo (Yin, 2018) en los estudios descriptivos. Ejemplo de eso será el uso de la *validez ecológica y psicopolítica*, asociadas al análisis de los contextos en que se producen las conversaciones investigadas y del potencial de transformación social que tienen en la práctica (Montero, 2006).

Debo aludir al aporte práctico lingüístico que tiene la investigación presente al estudiar la forma en que se pueden evocar estas *narrativas* en distintas situaciones de interacción terapéutica y cómo esto incide en la *toma de decisiones* y otros aspectos de la vida de las personas incluidas. Este desarrollo implica investigar si la *ucronía*, reconceptualizada en este trabajo, puede proponer nuevas formas de hacer preguntas, generar categorías de indagación distintas o relevar actitudes y principios útiles para el trabajo clínico comunitario, dada la importancia actual explícita que tienen en la terapia sistémica, narrativa, dialógica y de la clínica del sentido (Bertrando, 2000, 2011; Latorre, 2013; Seikkulla & Arnkill, 2014; Pakman, 2018), como también la importancia que tiene la toma de decisiones en los otros mundos sociales: salud mental colectiva (Desviat, 2016), perspectiva de derechos (Funk & Drew, 2012), psicología comunitaria (Montero, 2010) y activismo social (Figueroa, 2017). La búsqueda en torno a ello me invita a tener presente la idea de Murcia (2009) sobre la relación entre preguntas y respuestas, de la cual se colige parte de la relevancia pragmática

de este trabajo, es decir, la consideración de distintas *variantes* o *trayectorias* frente a una pregunta y la posibilidad de reflexionar sobre ello:

De la comprensión surge la pregunta; pues la pregunta, que es esencialmente incertidumbre, no surgirá si al menos no hay un grado de entendimiento con el texto. La tarea hermenéutica implica aceptar que en el juego pregunta-respuesta ninguna respuesta agota la pregunta que lo originó. (p. 700)

Finalmente, una reflexión ética se deslinda de esta investigación: se sabe que el pensamiento contrafactual, parte fundamental de la ucronía, puede llevar a pensamientos que generen *malestar*, *culpa*, *arrepentimiento* y *remordimiento*, como también a *sentimientos de autocomplacencia* (Roese & Morrison, 2015), lo que implica que se pueden construir *ucronías* que empoderen o que invaliden la *agencia personal y colectiva* (Spinozzi, 2005), como es el caso sucedido en Lota, en el cual la construcción de un *imaginario ucrónico* sobre lo que podría haber sido la industria del carbón, cuyo cierre ocurrió en 1997, ha detenido y detiene los esfuerzos por reestructurar la propia biografía y pensar en nuevas formas de desarrollo económico de la comunidad (Rodríguez & Medina, 2012). Por lo mismo, conocer las resguardos y precauciones que se deben tomar para construir un *relato ucrónico* que permita empoderar y/o generar nuevas ideas y relaciones con las situaciones que habitan sus participantes reviste especial interés en esta investigación y constituye otro aporte que este trabajo podría hacer al conocimiento terapéutico y comunitario. Esto se relaciona con el potencial desarrollo teórico de los términos *empoderamiento*, *responsabilidad/responsividad* y *agenciamiento*, piedras angulares de la psicología comunitaria (Zambrano, 2007), las prácticas narrativas (White & Epston, 1993), la dialogicidad (Boe, Kristoffersen, Lidbom, Lindvig, Seikkulla, Ulland y Zachariassen, 2015) y la clínica del sentido (Pakman, 2014).

Si consideramos los antecedentes mencionados en esta introducción podremos considerar la posibilidad de que exista alguna relación entre la *toma de decisiones* con la *ucronía*, cuestión que valdría la pena investigar. Pero limitar la investigación al proceso de las *elecciones*, si bien relevante y justificado, puede oscurecer otros usos o reflexiones que esta idea tenga en los espacios clínicos y/o comunitarios.

¿Qué investigamos?

«Estudio el tiempo, ya sabes, eso que hace que no pasen todas las cosas a la vez.»

Mr Nobody

Considerando las premisas anteriores, la pregunta que más me interesa levantar con esta investigación es cuáles son los usos posibles que tiene la *ucronía* en la praxis clínica comunitaria/relacional. Para responder a esta pregunta deberé responder a los siguientes objetivos/preguntas específicas/os:

- 1.- ¿Qué formas ha tomado el relato ucrónico en los *diálogos* que se han dado en las situaciones propias de mi práctica terapéutica?
- 2.- ¿Cómo ha sido la experiencia de los participantes en estos diálogos y sus formas de referirse a él?
- 3.- ¿Qué caracteriza y condiciona la situación en que se da la investigación misma?

Lo anterior implica la construcción de la figura “*diálogos ucrónicos*” como el objeto de estudio de la investigación de esta tesis, la cual se entenderá como “*la conversación sostenida entre dos o más personas en alguna modalidad de la praxis clínica comunitaria/relacional, en la cual se despliega de forma intencional el relato de lo que podría haber sido y/o lo que podría ser*”. Se vuelve importante para mí destacar un aspecto del objeto de investigación mencionado: que corresponde a una narrativa que es generada/inventada/tejida/desarrollada en un diálogo y que nos interesa describir tanto las características e influencias de la historia que se despliega como las condiciones y acciones que se conectan con su producción dialógica en distintas modalidades de encuentro.

Considerando la experiencia empírica desarrollada respecto a los usos de la *ucronía* en la praxis clínica comunitaria/relacional considero pertinente definir las proposiciones o supuestos teóricos (Yin, 2018) de esta investigación, que conectan la experiencia empírica que he tenido junto a aspectos de la teoría ligada a la *ucronía*:

1.- Considero que situar la investigación permitirá dar cuenta transparente, clara y didáctica del trayecto de la investigación, sus decisiones, respuestas a la pregunta de investigación y derivaciones, además de la validez y confiabilidad de las reflexiones que se relacionan con esta tesis.

2.- Considero que los diálogos ucrónicos tomarán formas que asemejan a la teoría literaria, historiográfica, cognitiva y filosófica que existe respecto a la ucronía, pero que además incluirán ideas, conceptos y posibilidades nuevas para la praxis clínica comunitaria/relacional, haciendo crecer el corpus teórico en torno a este artefacto.

3.- Considero que los diálogos ucrónicos serán valorados por sus participantes en relación a la construcción de nuevos significados, el tejido de relatos alternos al dominante, la toma de decisiones, el aprendizaje, la creatividad, la proyección al futuro y nuevas formas de conectarse con sus afectos y con distintas temporalidades, como ha sido descrito en investigaciones relacionadas al pensamiento condicional, pero que también podrán considerarse efectos novedosos que no han aparecido en esas investigaciones.

Estas proposiciones teóricas apuntan a que los usos de la ucronía, construidos en la situación de investigación, pueden enriquecer y beneficiar las distintas modalidades en que se producen encuentros terapéuticos de la praxis clínica comunitaria/relacional, cómo lo denota mi experiencia personal. Por lo mismo, esta idea deberá dar cuenta y responder a las hipótesis alternativas o distintas a ésta, llamadas rivales por Yin (2018), que también pueden encontrar respaldo en la literatura sobre la ucronía y el pensamiento condicional. Estas serían:

1.- Que los usos de la ucronía, y sus componentes narrativos, serían perjudiciales o dañinos para las actividades y las personas involucradas en la praxis clínica comunitaria/relacional. Esto se sustenta especialmente en los estudios de la psicología social cognitiva que acreditan efectos y emociones negativas del pensamiento contrafactual (Roese & Morrison, 2015; Mandel y Dhami, 2005, citado en Murcia, 2014), uno de los componentes de la ucronía, como la posibilidad que este artefacto tiene de invalidar la agencia de sus actores (Spinozzi, 2005; Rodriguez & Medina, 2012).

2.- Que los usos de la ucronía sean meramente ilusorios para la praxis clínica comunitaria, un ejercicio imaginativo sin otros efectos más que la entretención de sus participantes, como señalan detractores de su uso en la historiografía, revisados por Murcia (2014) y Wenzlhuemer (2009), y la experiencia de la ficción literaria, un campo fértil de relatos fantásticos sobre lo que podría haber sido y no fue. Esto implicaría que sus usos no tienen efectos concretos, ecológicos y prácticos en la vida de sus participantes.

3.- Que las características narrativas de la ucronía no son reproducibles en la praxis clínica comunitaria/relacional y, por lo tanto, ésta constituye un campo en el cual su aplicación y operacionalización se hace imposible en los marcos descritos para esta investigación.

MARCO TEÓRICO

Ucronía y su estructura narrativa

El río invierte el curso de su corriente

El agua de las cascadas sube

La gente empieza a caminar retrocediendo

Los caballos caminan hacia atrás

Los militares deshacen lo desfilado

Las balas salen de las carnes

Las balas entran en los cañones

Los oficiales enfundan sus pistolas

La corriente penetra por los enchufes

Los torturados dejan de agitarse

Los torturados cierran sus bocas

Los campos de concentración se vacían

Aparecen los desaparecidos...

(Millan G., 2007; citado en Revista Mocha, 2014)

Murcia (2014) en su tesis doctoral describe las condiciones que debe tener una narración para que sea una *ucronía*, aclarando que, a diferencia del pensamiento condicional que la compone, cumple una función comunicativa, es decir, que no existe *ucronía* si no ha sido narrada. Los requisitos definidos por el autor para construir una *ucronía* son:

- (1) Existir la intención por parte del agente
- (2) Mediante el uso del pensamiento condicional (contrafactual o prefactual) se establece un *punto de inflexión*

- (3) Plantear la *pregunta condicional* desde el *punto de inflexión*
- (4) Narra las *consecuencias* de que el resultado Q se diese en lugar de P en la *H(h)istoria* (p. 131)

El punto (1) hace referencia al *aspecto reflexivo* de la formulación de una *ucronía*, destacando que el pensamiento contrafactual y el prefactual pueden emerger de forma involuntaria, ante una situación, como ser evocados de forma voluntaria (Goldinger, Kleider, Azuma y Beike, 2003; citados en Petrocelli, Seta y Seta, 2012) pero la *ucronía* no: sólo puede existir por la acción voluntaria y consciente de quien la piensa y luego la narra (Murcia, 2014). El punto (2) define lo necesario para la activación del pensamiento contrafactual prefactual, es decir, un *momento, evento, acontecimiento, situación* que permita elaborar un *antes* y un *después*. El punto (3) plantea la importancia de la *pregunta contra o prefactual* como evocadora del *relato* sobre lo que podría haber sido o lo que podría ser y el punto (4) implica la utilización de la *imaginación histórica* en la ampliación del *relato* evocado por el *punto de inflexión* y los cambios plausibles que experimentaría el curso de los *acontecimientos*.

Camino a entender la *ucronía*, se puede observar la aparición de tres aspectos constituyentes y propios de la reconceptualización explicada de esta forma narrativa: el uso del pensamiento contrafactual, que voy a entender como “las representaciones mentales que son explícitamente contrarias a los hechos o las creencias” (Byrne, 2005, Epstude & Roese, 2008, Roese, 1997; citados en Roese y Morrison, 2015, p. 16) o el uso del pensamiento prefactual entendido como “La simulación mental sobre posibles eventos futuros” (McConnell y cols, 2000; citado en Epstude, Roese y Scholl, 2016, p. 49) y de la imaginación histórica, usada en historiografía para rellenar los vacíos del relato de los cuales la documentación histórica no logra dar cuenta (Collingwood, 1946, citado en Murcia 2014). Cabe destacar que “se utilizan las narraciones como *andamiajes* para la explotación y elaboración de la información del entorno y así ampliar las capacidades de la *imaginación*” (Murcia, 2014, p. 127). Considero, que, si bien Murcia no lo menciona de esta manera, esta cita también es aplicable a la *simulación* del futuro que propone lo prefactual, basado en las

ideas de Petrocelli, Seta y Seta (2012), que indican el paralelo entre este tipo de pensamiento con el contrafactual

El pensamiento condicional en la ucronía

Es imposible agradecer sin el uso del pensamiento contrafactual

Murcia (2014)

La redefinición de Spinozzi (2005) permite la alternación y combinación del pensamiento contrafactual y prefactual para constituir una *ucronía*, es decir, narrar una historia que considere representaciones mentales contrarias a los hechos y/o creencias o una que permita la *simulación mental* sobre posibles eventos futuros. Esto reviste vital importancia en este estudio dado el potencial que tienen ambos pensamientos de afectar las reacciones y respuestas afectivas, cognitivas y conductuales de las personas (Petrocelli & Sherman, 2010; citados en Petrocelli, Seta y Seta, 2012): “Los *contrafactuales* más potentes (que afectan más las reacciones y *respuestas* de las personas) están caracterizados por la convicción y la certeza en torno a la idea de que *resultados alternativos* podrían haber o deberían haber sucedido”* (p. 1468) y “La potencia de un *prefactual* está compuesta de la interacción entre (...) la *probabilidad percibida* de la ocurrencia actual de un *antecedente alternativo* y la *probabilidad percibida* de que ese antecedente genere un *resultado alternativo*”* (p. 1469). Esto conecta con la idea de *reescritura mínima* propuesta por Roesse & Morrison (2015) como aquello que hace más *factible o plausible* la consideración de un *contrafactual* - también aplicable al *prefactual* - a saber, que tendría mayor influencia en las *respuestas* afectivas, cognitivas y sociales de las personas, es el pensamiento que considere cambios a los *hechos* o *proyecciones al futuro verosímiles*, es decir, que tengan coherencia con el conocimiento que se tiene de la realidad y que no la alteren radicalmente, sino en aspectos específicos (Murcia, 2014).

La inclusión de lo *prefactual* dentro de la *ucronía* como *relato* implica potenciar la tradición que valora la conexión dinámica de éste con lo *contrafactual* en su dirección y estructura: ambos tipos de pensamiento están orientados hacia el *contraste* para la

consecución de metas e intenciones y se constituyen por el *cambio, mutación, adición o sustracción* de un *antecedente* para cambiar un *escenario* (Epstude, Roese, Scholl, 2016). Esto implica la posibilidad de redefinir y densificar la *ucronía* como *narración* en la cual el pensamiento contrafactual y/o prefactual son ampliados por la *imaginación histórica*, es decir, una imaginación basada en lo que se conoce o percibe del mundo y, por lo tanto, distinta a la fantasía o la ciencia ficción (Murcia, 2014). Auguro que esto le da mayor flexibilidad y versatilidad al uso de la *ucronía* en las *conversaciones* y no la restringe sólo al uso historiográfico que propone Murcia (2014). A su vez permite la conexión de esta narrativa con formas de trabajo que incluyen prácticas relacionadas con estas comprensiones, como son las preguntas de futuro de Peggy Penn (1985) y su abordaje de flashbacks traumáticos (Penn, 1998), el diálogo decisional (Sheinberg & True, 2008) y los diálogos de anticipación/futuro desarrollados en Finlandia (Seikkulla & Arnkil, 2014) o las preguntas de reunión* (Heath, Ramsey, Riley y Ocampo-Rodríguez, 2017), provenientes de tradiciones sistémicas, dialógicas y narrativas, respectivamente.

Esta comprensión nos permite incluir a ambos tipos de pensamiento, contra y prefactual, en formas de *simulación de la realidad* o, como lo llamó Roese, dentro de lo que se considera *pensamiento condicional* (1993; citado en Epstude, Roese y Scholl, 2016). Por formar parte de este pensamiento, tanto lo contrafactual como lo prefactual pueden tener la misma forma de ser clasificados. Murcia (2014) clasifica los contrafactuales en relación a la comparación entre el modelo de mundo real con el mundo posible: si es *al alza* implica un mundo mejor que el actual, si es *a la baja* un mundo peor. El *pensamiento contrafactual al alza* puede evocar emociones negativas (Roese & Morrison, 2015) y puede amplificar la *culpa* y la *vergüenza* (Mandel y Dhami, 2005; citados en Murcia, 2014), pero que además podría ayudar a mejorar el *resultado futuro* (Murcia, 2014). Cabe decir que también el *pensamiento contrafactual a la baja* tiene efectos que se deben considerar éticamente, ya que éste, entendido como aquel modelo de mundo que presenta “un mundo peor que el actual” (Murcia, 2014), puede invitar a la *autocomplacencia* y mantener el statu quo sin probar nuevas ideas. Estas mismas ideas son aplicables al pensamiento prefactual, dada la estructura

y dirección similar que tiene con lo contrafactual, con algunas particularidades (Epstude, Roese, Scholl, 2016).

Del pensamiento condicional a la ucronía: la imaginación histórica llena los abismos de la narración

*¿Qué impulso hace al colibrí detenerse en el aire
–la cuerda floja del aire–
trazar con el pico una flor en el aire
y en esa flor de aire sostener su vuelo?*

Rómulo Bustos Aguirre (2010)

Byrne (2005, citado en Murcia, 2014) considera que la *imaginación* - por él llamada *contrafactual*, una de las posibilidades del *pensamiento condicional* - tiende a eliminar las posibilidades que considera falsas, sea esto determinado de forma objetiva o subjetiva. A partir de esto concluye Murcia (2014) que la separación entre *imaginación* y *fantasía* debe mucho a la experiencia que se tenga del mundo, considerando esta como parte de una construcción social y psicológica: debatir en torno a la realidad o las condiciones de verdad nos alejaría de la importancia de esta forma de pensamiento, o sea, de “la realidad psicológica del *razonamiento contrafactual* y el peso que este tiene en la *toma de decisiones*, así como herramienta de comprensión y explicación de la realidad” (p. 135). Siguiendo al autor, esto implica que se debe suplir, mediante la *imaginación histórica*, la información sobre los *eventos* que es insalvable, dada la escasez de conocimiento al respecto, lo que implica ordenar los *acontecimientos*, responder cómo debieron o podrían haber sucedido y otorgarles un *significado*, todo esto en un marco de *lo verosímil*, que va estar basado en la *interpretación* que se haga de los datos disponibles sobre la realidad: implica el ajuste de éstos con un entramado coherente que dé *sentido* y *plausibilidad* al *relato ucrónico*.

La diferencia entre *fantasía* y realidad se vuelve importante y problemática para saber qué *pensamientos condicionales* tienen mayor posibilidad de ser válidos y veraces, es decir, que tienen mayor *potencial* para influir en la vida de las personas (Petrocelli, Seta y Seta,

2012) - sea esto para empoderar o para invalidar como menciona Spinozzi (2005) - lo que podría indicarnos cuales *ucronías* debemos fortalecer y cuales desmantelar, dados sus efectos.

La distinción anterior es algo que también problematiza y responde Marcelo Pakman en “Texturas de la imaginación” (2014), texto en el cual propone un ámbito intermedio que trasciende el empirismo científico, con su énfasis en lo objetivo y real, y el giro lingüístico, con su afán por lo subjetivo y el signo, reivindicando la *imaginación*, pero no como apariencia, sino como el trabajo con *imágenes* con *texturas* asociadas a la experiencia vívida, singular y sensual, ligándola con el trabajo de Nancy (2006) y el concepto que este tiene de *imagen*, a saber, la implicación entre la *mímesis* (o intento de emular lo visto) y la *methexis* (o *participación* en lo visto). Así, Pakman (2014) ve la *imagen* como producto de la *imaginación* que constituye *imaginarios sociales* y que, en ocasiones y asociada a *eventos poéticos*, puede cuestionar la *micropolítica* dominante que establece los *guiones de vida* que debemos seguir, muchos de los cuales están a la base del malestar de las personas, inscribiendo nuevas experiencias y multiplicando, a partir de *eventos poéticos*, *dominios de existencia* que antes tenían baja intensidad: “como resultado, nuevas posibilidades existenciales en los mundos en que habitamos se hacen presentes” (p. 170). Esta forma de entender la *imaginación* es muy útil para los fines de esta investigación y enriquece las propuestas de Hayden White (1992) al plantear la obra histórica, es decir, la historia propia de la historiografía, como de naturaleza poética y lingüística, que implica una doble representación: la de los *eventos* y la del pensamiento del historiador frente al evento. Esto es claramente afín a la comprensión que tiene Nancy de la *imagen* y la que tiene Pakman de la *imaginación*, lo que nos permite comprender mejor la forma en que funciona la imaginación histórica para densificar la historia que nos propone el pensamiento condicional. Al mismo tiempo, esto coincide con las intenciones narrativas y dialógicas respecto a las *prácticas y diálogos*, es decir, la *emergencia y densificación de relatos alternativos* al discurso dominante y la *construcción de nuevos significados*.

A este respecto resulta clarificadora la analogía de Murcia (2014) de la *ucronía* con la *edición* de imágenes cinematográficas o fotográficas, que también nos vuelve a lo

explicado sobre la moviola postracionalista: al respecto menciona que “(...) la emergencia de significado se produce como un ejercicio de *imaginación enactiva*: al manipular el pasado y darle orden procedemos a dar una *versión* de lo sucedido (*edición*) cargada de significado; el pensamiento se encarna en la imagen producto de la *imaginación contrafactual*” (p. 174), es decir, “(...) cada vez que editamos estamos realizando un ejercicio en el que se atribuye *significado* a una *serie de eventos* que nos conectan con el *pasado*, al igual que sucede con la *imaginación histórica* y el *pensamiento contrafactual*” (p.174-175).

Estas formas de comprensión historiográficas, filosóficas, estéticas y terapéuticas de la *imagen* y la *imaginación histórica* nos permite entender la ligazón entre éstas con la comprensión que Pakman (2014) tiene del concepto de comunidad de Nancy, es decir, que “no está formada de individuos, sino que la podemos entender como una *potencialidad de participación* en *eventos singulares* por *comparecencia* o *coaparición* en torno a los mismos, lo cual permite el *agenciamiento comunitario* en el que consiste la *imaginación*” (p. 203). Esto tiene relevancia teórica en la posibilidad de integración de distintas áreas de conocimiento, referentes de esta investigación, en la cuales el *agenciamiento* o la *agencia*, dada por la *imaginación*, es fundamental: la salud mental, los derechos humanos, el trabajo con comunidades, el activismo social, las practicas terapéuticas, la supervisión o la enseñanza. Es más, Pakman (2014) también da flexibilidad a la comprensión de histórico, lo que permite relacionar la *imaginación histórica* y la *agencia* de una manera que invita al *pensamiento condicional*, al definir al agente ético que participa del *encuentro*:

Quien comparece no es el sujeto previo al evento sino la comunidad que se precipita en torno al *evento singular* en el cual participa la *imaginación*, una fuerza que como una “capacidad social” (...) emerge del *sentido* al que perturba, trazando de nuevo *las fronteras* entre los modos diversos de aparición de la realidad (...) haciendo *presente* lo que parecía *pasado* y *pasado* lo que parecía esperar en el *futuro* (...) afirmando verdades de una *historia* que nos envuelve pero nunca nos determina totalmente, sincopando la *interpretación* sin fin que elude la *responsabilidad* de estar en un mundo imperfecto en que nos urge actuar más allá de toda aspiración a la *pureza* (p. 203)

La ucronía y su conexión con otras tradiciones de pensamiento: la *hipotetización* y el *razonamiento abductivo*

Pienso en las cosas que pudieron ser y no fueron (...).
La obra inconcebible que a Dante le fue dado acaso entrever
ya corregido el último verso de la Comedia (...)
(...) La historia sin el rostro de Helena.
(...) El amor que no compartimos (...)
(...) El otro cuerno del Unicornio.
El ave fabulosa de Irlanda, que está en dos lugares a un tiempo.
El hijo que no tuve.

Borges (2005)

Todas las ideas mencionadas anteriormente resultan atractivas y estimulantes para mi práctica terapéutica y también dan cuenta de los esfuerzos de Jerome Bruner (1990) por reivindicar el pensamiento narrativo en el abordaje de los temas asociados a las Ciencias Sociales, especialmente a una Psicología Popular, y distinguirlo del pensamiento lógico-científico. Aunque comparta esta idea de la irreductibilidad de ambos discursos, Murcia (2014) propone al pensamiento contrafactual (para las premisas de esta investigación también al prefactual), característico de la ucronía y ampliado por ella, como una forma de cognición que aúna ambas dimensiones, a saber, la *verosimilitud* y coherencia lógica de la narración con la *verificación empírica* de la ciencia:

El pensamiento contrafactual es una forma del pensamiento que aúna estas dos dimensiones. Por un lado, lo contrafactual recrea los eventos del *pasado* no sucedido como si fueran *narraciones*; recurre a sus *géneros* y *tropos* (...); cierra fenómenos de la experiencia individual (o colectiva) en el *tiempo* y el espacio bajo el paraguas de las *estructuras narrativas*. Por otro lado, lo contrafactual utiliza las herramientas del discurso científico en elementos como la *atribución de causas*; el PC (...) debe remontar el *flujo temporal* de los *acontecimientos*

para encontrar *condiciones constituyentes* para que el *resultado* de una *cadena de eventos* se produjese (p.42)

El punto de encuentro que Murcia (2014) propone para estas dos formas irreductibles de discurso son las *hipótesis*: “Bruner comenta que las humanidades tienen como temario implícito el cultivo de las hipótesis; pero la ciencia moderna, por lo menos desde Newton, consideró las hipótesis como uno de sus elementos constituyentes” (p. 15).

Respecto a este punto se hace importante la conexión de la idea de Murcia con el trabajo de la Escuela de Milán, en la cual el ejercicio de la *hipotetización* es parte fundamental del proceso terapéutico (Bertrando & Toffanetti, 2003; Boscolo & Bertrando, 2006): Bertrando (2011) escribe sobre la estructuración de *hipótesis* aludiendo a que “todos, frente a lo desconocido, creamos una *hipótesis* para darle una suerte de sentido a la nueva experiencia. Cuando algo no se ajusta a nuestro *marco de referencia*, construimos una hipótesis para lidiar con ello. Pierce llama a este proceso *abducción*” (p. 62). Esta frase me lleva a pensar en la conexión que existe entre la práctica clínica de distintas escuelas terapéuticas que utilizan hipótesis – Bertrando (2011) propone que la interpretación analítica propia del Psicoanálisis es un caso especial de proceso de *hipotetización*, la cual distingue del modo sistémico de hipotetizar – el discurso narrativo, el discurso científico-lógico y el *pensamiento abductivo*.

Cabe decir que el *razonamiento abductivo* pensado por Peirce (1965, citado por Aguayo, 2010) es considerado “una *inferencia* mediata de carácter sintético, probable y explicativo” (p. 39), lo que implica que tiene una estructura lógica de pensamiento, distinta a la deducción y la inducción, que se encuentra intermediada por los *resultados* y reglas de las relaciones que se establecen y que amplía el conocimiento existente aportando con explicaciones nuevas y más probables en el contexto analizado, dada la información que se tiene del fenómeno. Esto se conecta con la *ucronía* en el *modo potencial* o *condicional* en que se expresa lo *abductivo*, es decir, en la probabilidad amparada en el conocimiento de la realidad que se tiene para asumir una explicación, en la lógica abductiva, o una *trayectoria pasada o futura*, en el *relato ucrónico*. Esto implica en ambos casos la emergencia de dos o más *modelos de mundo* que se contrastan: “(...) la adopción de una cierta *hipótesis* no implica

sólo la explicación de un hecho sino, además, sostener que la *hipótesis contraria*, llevara probablemente a resultados incompatibles con lo que pretende explicar” (Bar, 2001), lo cual calza con la metodología de la investigación de casos, en la cual dar cuenta de hipótesis rivales se constituye como un imperativo metodológico para apelar a la confiabilidad, rigurosidad y validez del estudio y sus respuestas (Yin, 2018)

En este punto considero importante compartir la siguiente reflexión: entender la *ucronía* desde los enunciados hipotéticos que se construyen en la terapia sistémica de segundo orden enriquecida por el constructivismo sería, a mi juicio, limitar los alcances narrativos de este *artefacto cultural* que amplifica al pensamiento contrafactual y prefactual. Al respecto, Murcia (2014), aclara que si bien lo contrafactual se “ciñe, en principio, a la relación entre el resultado hipotético y aquello que se niega como evento sucedido” (p. 132), lo ucrónico posee dos dimensiones: “Un aspecto relacionado con la *construcción de narraciones* – en el que la *estructuras narrativas* actúan como *andamiajes* para soportar el peso del cálculo racional sobre las *hipótesis del pasado* - y otro que implica que la *ucronía* sólo adquiere su *potencial* como *artefacto*” (p. 134). Concluyo que para aprovechar el *potencial* material, social, cultural y comunitario de este artefacto cultural conviene adoptar posturas postconstruccionistas, más que del constructivismo asociado a la sistémica de segundo orden, que consideren el *aspecto moral intencional* y colectivamente construido de la *ucronía* (Murcia, 2009), como también su calidad de *conocimiento situado* (Haraway, 1991) y tecnodiverso (Hui, 2020). Fortalece esta decisión la idea de White (2002) respecto a la incompatibilidad de la integración de las metáforas sistémica y narrativa, aludiendo que la primera, al establecer patrones circulares estables renuncia a la *temporalidad* propia de la *narrativa*, con sus *variaciones* y cambios constantes, los cuales se perderían en las ideas de *patrones cíclicos* a la cuales el pensamiento sistémico da énfasis, e invita a desconocer aspectos de *poder* históricos y dinámicos presentes en las situaciones de la vida que las personas describen. Como mencionaré a continuación, *el tiempo* y su particular e insólita disposición en la *ucronía* tienen una capital importancia en la construcción de estos artefactos culturales narrativos.

El tiempo y la ucronía

Volver a los 17
Después de vivir un siglo
Es como descifrar signos
Sin ser sabio competente
Volver a ser de repente
Tan frágil como un segundo
Volver a sentir profundo
Como un niño frente a Dios
Eso es lo que siento yo
En este instante fecundo
Violeta Parra (1985)

White y Epston (1993) definen una *historia* como una *serie de eventos*, vinculados en una *secuencia*, en torno a una *trama* o tema a través del *tiempo*. La *ucronía* no escapa a esta definición. Quizás la característica más interesante de esta *narrativa* es justamente su forma insólita de relacionarse con el *tiempo*. Para explicar esto considero valiosa la idea de la editorial de Revista Mocha (2014) construida por Calderón, Borquez y Coloma en torno a entender la *ucronía* como un generador de *mundos alternativos*, que se inicia cuando un *acontecimiento significativo* de la historia es cambiado y *separa la linealidad del tiempo*, generando un *mundo de deseo*, uno que subvierte la propia *historia* y que pone en tensión todos los elementos que la conforman, lo que su vez da a entender por qué Mendoza (2014) en el mismo número la entiende como “(...) más que un recurso literario, más que un juego de la imaginación, más que una mera ficción, es una verdadera tabla de salvación, invención y deseo (...) una advertencia subversivamente humana, *de esperanza de cambio* (...)” (p.7). Siguiendo este sentido, las palabras de Octavio Paz (1984) permitirían conectar la *ucronía* con un *acto poético*, dada la separación de *la linealidad del tiempo* que propone: “la operación poética consiste en una inversión y conversión del *fluir temporal*; el *poema* no detiene el *tiempo*: lo contradice y lo transfigura” (p.9), un *tiempo* que reconfigura el *tiempo*

cronológico, o racionalización del *transcurrir del tiempo*, en un *tiempo mítico*, un *tiempo poético* que permite la *reconciliación con las cosas* (Pacheco, 2014).

Así, la *ucronía* responde a la idea de narrar, que si bien tiene un ordenamiento comprensible rompe con la *linealidad del pensamiento causal*: “Al narrar, evaluamos lo acontecido y anticipamos lo por acontecer; tomamos en cuenta, y queremos influir en las acciones de otros: producimos sociedad” (Andrews, 2004; citado en Haye y cols, 2018, p.25). En este punto se hacen importantes las ideas de Castoriadis (2002) sobre la relación mutua e indivisible entre sociedad e *historia* dando cuenta de que “La *historia* es autodespliegue de la sociedad a través del *tiempo*, pero ese *tiempo* es, en sus características esenciales, una creación de la sociedad, simultáneamente *un tiempo histórico* (...)” (p. 260), es decir, para el autor el *sentido de la historia* siempre está por venir, es *conciencia humana* y transformación creadora de lo material (Jiménez, 2012). Siguiendo esta idea y conectando *historia* y *tiempo* podemos concluir, desde esta comprensión, que el *tiempo* es una *articulación discursiva*, un boceto o *retrato vivo*, es decir, en proceso de cambio: no es la medida de un algo, de una identidad detrás de los cambios - una metafísica - es diferencia y como tal contestable (Haye y cols, 2018).

“Situación de los eventos en el tiempo es esencial para la percepción de la diferencia” (White y Epston, 1993, p.20). Bajtín (1989, citado en Haye y cols, 2018) aporta a responder a la complejidad que plantean estos autores para dar cuenta de la experiencia - que siempre sería con el otro - con el concepto de *cronotopos*. Este consiste en marcos relacionales para articular del *tiempo* y el espacio en el *relato* - los cuales, a criterio del autor, coinciden de forma inseparable en el habla - dando cuenta de las relaciones entre contexto sociopolítico y la *agencia* de los participantes en la misma, constituyéndolas *imágenes encarnadas* y vividas de la experiencia del tiempo en el espacio y que puede dar cuenta de una *posición estética* sobre la *situación* y *ética* de los participantes que la pueblan (Rodríguez, 2020). Esto se hace importante en los *relatos ucrónicos*, ya que invita a reflexionar sobre cuáles son los puntos posibles de *reescritura mínima* de la *cadena de eventos* – *puntos de inflexión potenciales* - o de la *situación*, para obtener otro *resultado*, sumando *plausibilidad* y *verosimilitud* al pensamiento contrafactual y, por lo mismo, con mayor *potencial* para evocar

acciones y/o emociones (Roese & Morrison, 2015), como también *reflexiones éticas* (Murcia, 2009).

El tema del *recuerdo* y la *memoria* se hacen fundamentales para la *construcción de ucronías* (Murcia, 2014), ya que sin ellos se dificulta enormemente el *extrañamiento con el pasado* que permite la interrogación a la *historia* y su posible *relectura y proyección futura*, propia de este *artefacto cultural*, entendiendo que las *estructuras narrativas* desplegadas buscan responder a los límites que tiene la *memoria* para ampliarla desde la *imaginación histórica* y el conocimiento que se tiene de ambos mundos: el de lo sucedido y el de lo que podría haber sido o ser. Esto significaría que en la ucronía podrían habitar y compartir tanto la rememoración como la memoria, considerando la distinción que hace Lezama (1981) entre ellas, siendo que la primera la entiende como acto de reconstitución de lo que fue y la segunda como un acto metafórico del cual participa la imaginación y la pertinencia que tiene el pasado para el presente: dado que la ucronía invita a la convergencia entre el conocimiento que se tiene del mundo y la imaginación histórica de tramas alternas que se puede proyectar de ello estaría ligada a ambos procesos, tanto rememorar como hacer memoria serían parte de la construcción de una ucronía.

Ofrecer esta mirada sobre este artefacto cultural abriría a pensar usos del mismo que respondan a las ideas y búsqueda decolonial de Cusicanqui (2018) cuando dice “Sólo recuperando los horizontes más remotos de la alteridad indígena – el tiempo *ur* que Benjamin convoca – pudiera transformarse el pasado (...) en una imagen dialéctica, reverberante, una categoría política capaz de sacudir el tiempo presente y despertarnos del letargo (...)” (p. 97) Considero que la ucronía puede responder a esta idea por la comprensión que rescata Cusicanqui (2018) del trabajo de Walter Benjamin (1999) en relación al tiempo *ur* que refiere como la posibilidad de una concentración de la realidad tal que el pasado pudiera adquirir un mayor nivel de actualidad del que tuvo en su momento de existir - lo que la autora conecta con la ideas de Lezama (1981) sobre la pertinencia del pasado para el presente como constitutiva de la memoria – indicando que la penetración dialéctica de los contextos del pasado pone a prueba la verdad de toda acción presente. Esto implica un análisis de “lo que ha sido” desde categorías políticas y no sólo historiográficas: así la historia de “lo que podría

haber sido”, propia de la ucronía, podría colaborar en “(...) hacer de la memoria una herramienta metafórica capaz de romper con la ideas de progreso y desarrollo (...) y para cruzar la frontera hacia un horizonte muy ajeno a las habituales lecturas lineales y positivistas de la historia” (Cusicanqui, 2018, p. 97) y permitir que nuevas dimensiones futuristas se plasmen de ese pasado, dando pie a “lo que podría ser”.

También aporta a esta comprensión la traducción que hace Deleuze (2012) del trabajo de Nietzsche en torno al *eterno retorno*, la *repetición histórica* que es pura *diferencia*, *apertura a lo nuevo*. En este sentido, se conecta con la *ucronía* la idea de que “(...) en vista de que los distintos *anidamientos* muestran su capacidad de desbaratar *la linealidad supuesta del tiempo*, el gesto negativo de *la memoria* y su productividad parece responder a lo que (...) podemos nombrar como un *retorno*” (Haye y cols, 2018, p. 32). Este *retorno* es entendido por Deleuze (2012) como una *orientación al porvenir*, es decir, *un volver del tiempo sobre sí*, que hace de *la repetición en el futuro* la diferencia misma, que constituye un *extrañamiento*, una *apertura a lo no anticipable: entrada a lo nuevo*, que produce el dislocamiento del sujeto, como propuso Derrida (1995, citado en Haye y cols, 2018), es decir, la posibilidad de una *conciencia histórica* o, como diría Castoriadis (Jiménez, 2012): “lo histórico-social sería justo esa posibilidad de los individuos de encontrarse inmersos en una sociedad y de constituir un momento esencialmente creador” (p. 131) . En este punto la *ucronía* podría aportar a esta *conciencia histórica* al generar *andamios* que permitan narrar *historias alternas* y posibles para *contrastar el mundo o escenario resultante* con el preferido o deseado y acompañar el extrañamiento ya mencionado.

Yendo en la misma dirección, vemos que Han (2020) advierte de los peligros de *la historia única* y *la linealidad histórica*, claramente cuestionados por la obra de Renouvier (2019). Al respecto menciona: “La historia lineal es una historia de la opresión y del *resentimiento*. Aflojar la abrazadera de la línea haría justicia a la historia” (p. 145) para agregar “*El clínamen* posibilita la historia. Pone en cuestión el modelo del círculo o la línea (...). La historia se tuerce, hace imposible el cálculo (...) *La flexión* convierte en *espirales y remolinos*” (p. 146) concluyendo que “de la experiencia forma parte verse sorprendido, resultar conmovido y ser emocionado” (p. 146). La referencia al *clínamen* debe ser

explicada desde la noción de *lo aleatorio*, es decir, *la inclinación al cambio* no predecible de cualquier *situación* o, como lo llama Nancy (1988, citado en Bulo, 2018): “la libre abertura del hay” (p. 22) que cuestiona la determinación o necesidad de que las cosas funcionen de una manera y se mantengan así. Esta idea se conecta con la *ucronía* desde el concepto de *mutabilidad/potencialidad* que tiene relación con la constatación de la *posibilidad inscrita/inmanente del cambio* (Berardi, 2019) que tenía, tiene o tendrá una *situación o cadena de eventos* para proponer *puntos de inflexión, giros o virajes* que indiquen la *plausibilidad* de la construcción de una *historia alterna* apoyada por el pensamiento condicional, es decir, *una ucronía* (Murcia, 2014).

En este sentido, la *narración ucrónica* podría constituirse como una oportunidad de acercarnos a este *clínamen*, a una reflexión sobre esta *inclinación de las cosas* a ser distintas, a cambiar de forma aleatoria, indicando un aspecto de aquello que acecha a lo actual: lo que podría haber sido o podría ser, es decir, la presencia acechada por la ausencia (Derrida, 1989, 1998), por lo virtual, lo potencial y su existencia como deseo e imaginación que tensiona lo dado. Es justamente respecto a este acercamiento a lo extraño, desconocido, contingente y aleatorio que Phillips (2009) propone *la metáfora de la nube* como una forma útil para considerar cuáles escenarios distintos a los hechos son permitidos y útiles para la reflexión historiográfica, dadas las dificultades para predecir el devenir de una de ellas. El autor explica que las nubes están constituidas por millones de gotas de agua vaporizadas y que al acercarnos a ellas se pierde la nube como entidad, sus límites se vuelven más difusos, sugiriendo que tomar distancia de ella permite una visión más clara de sus comportamientos y contornos, al mismo tiempo que da cuenta de la complejidad de los factores que la afectan, no buscando una predicción en ella, sino comprendiéndola como un testimonio de la naturaleza múltiple e indeterminada de la historia: la ucronía constituiría una crítica al determinismo histórico, negando la necesidad de la linealidad o necesidad de un devenir o una interpretación determinada del pasado, y una forma de valorar la apertura de sus posibilidades caóticas, pero también implicaría la convivencia de distintos tiempos, tanto lineales como cíclicos, recurrentes o espontáneos como propone la obra de Renouvier (2019) y que calza con la imagen de espiral propuesta por Han (2020).

Lo anterior colabora con respuestas a las críticas de Han (2014, 2015a, 2017), a la sociedad del rendimiento y la reivindicación de una vida contemplativa a la que se subsuma la vida activa, a la vez que conecta con los cuestionamientos que hace el autor a la noción de *origen* en el pensamiento occidental desde el neologismo Shanzai (Han, 2016), actitud que ayuda a pensar más libremente *los momentos de inflexión* que se proponen en un relato ucrónico, dado que estos pueden ser vistos como “un nuevo comienzo” de la narración: una nueva historia se construye al cambiar el lugar desde el cual se parte su relato (Adichie, 2018). Esto “(...) habrá obligado al espíritu a pensar por un momento en los hechos posibles que no se han realizado y a elevarse más resueltamente a pensar las posibilidades que todavía quedan pendientes en el mundo” (Renouvier, 2019, p. 345):

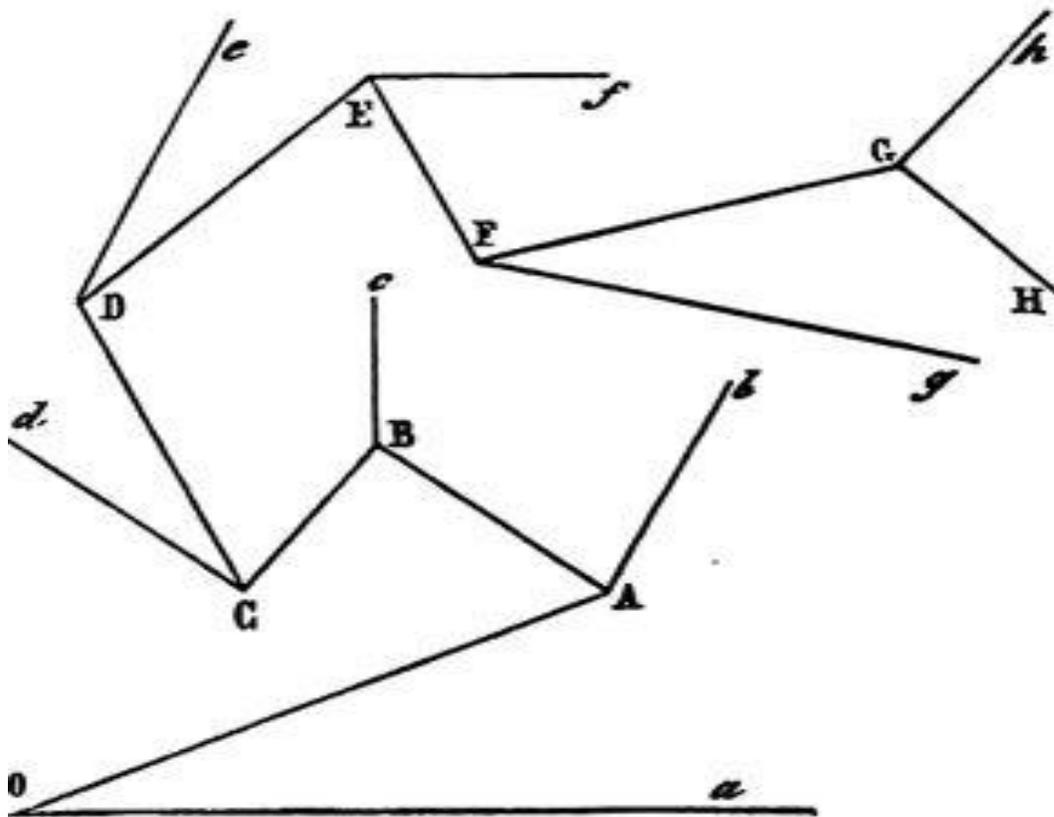


FIGURA 1: ESQUEMA UCROTONIA. Fuente: Renouvier, 2019, p. 342

MARCO METODOLÓGICO

Posicionamiento epistemológico

El conocimiento desde el cual propondré esta investigación está amparado en el paradigma relacional (Montero, 2004), también llamado de la construcción y transformación crítica, en el que “ni la cosa, ni el nombre, ni yo ni tú, existen sino en la relación. La relación hace a los seres que la construyen” (p. 49) y, más específicamente, en las ideas del materialismo socioconstruccionista (Clarke, Friese & Washburn, 2015), al que adhiere el interaccionismo simbólico, que intentan superar algunas de las críticas que se le hacen al construccionismo social - como el centramiento exclusivo en el sujeto conocedor dejando de lado los objetos y los actantes no humanos, con la agencia que tienen, o desconocer conocimientos implicados o mudos en las situaciones de investigación - al mismo tiempo que mantienen varias de sus virtudes, que tiene que ver con posicionar el conocimiento de forma contingente e histórica (Moya, 2010). En este sentido Latour (1993) considera que el modo de superación de esta disyuntiva entre sujeto y objeto se encuentra en una perspectiva que designa como pre-moderna y que disuelve la distinción entre lo natural y lo social. Así, “el mundo debe pensarse no en términos de grupos sociales sino de redes: lo que hace lo social es la asociación, la formación de colectivos y el conjunto de relaciones y mediaciones que permiten mantenerse en conjunto” (Pérez, 2012, p. 14). Las características principales de este abordaje, como bien describe Pérez (2012), tienen relación con la disolución de la distinción entre naturaleza y sociedad “proponiendo la construcción de los hechos científicos como el resultado de una red en la que, por medio de un proceso de traducción interaccionan actores tanto humanos como no humanos” (p 13-14). En esta postura, propia del trabajo de Latour (2005), se entiende lo social como aquello a ser explicado al ser constituido por asociaciones, es decir, el conjunto de relaciones y mediaciones que permiten a los actores mantenerse en conjunto, entendidos cada uno de estos como una red que con sus acciones activa y modifica a las otras. Por lo tanto, el hecho científico es visto como el resultado de una serie de traducciones que permiten la aparición de la red en la cual tiene sentido y materialidad: esto implica entender la circulación del conocimiento como traducciones sucesivas que se adaptan de forma progresiva (Pérez, 2012).

Enfoque

Adoptaré en este estudio un enfoque naturalista, lo que, según Erlandson y cols (1993, citado en Valles, 1999) implica un diseño que emerge al momento que se recogen los datos, se lleva a cabo el análisis preliminar, y pasa a describirse de modo más completo las situaciones que habitan a la investigación misma. Los mismos autores sugieren que lo que conviene en estos estudios es planear y ser flexible, lo que implica ir construyendo el diseño en la medida que se vayan obteniendo los datos y se vayan haciendo los análisis de la investigación (Erlandson y cols, 1993; citado en Valles, 1999).

Seikkulla y Arnkil (2014) hacen una activa crítica a la dominancia de los ensayos clínicos y la Medicina Basada en la Evidencia en Salud Mental, que, amparados en la comparación de grupos control con grupos que reciben tratamiento, generaliza sus resultados y los convierte en guías para la actuación en espacios clínico comunitarios, desconociendo de esta manera la inmensa brecha que existe entre el desarrollo experimental y el tratamiento práctico, lo que tiene efectos dañinos en las intervenciones realizadas. A este respecto reconocen la importancia de que se hagan estudios de corte naturalista y que den cuenta de los contextos en los cuales se desarrolla la investigación y conocimiento subsecuente.

Siguiendo lo anterior esta investigación también tendrá aspectos de un enfoque participativo: aunque limitado a los procesos analíticos e interpretativos de los datos generados y no al diseño de la investigación, esta aproximación participativa toma ideas de la noción de discusión sistemática evaluadora mencionada por Montero (2006). Esto implica el involucramiento y toma de postura de los distintos actores involucrados o implicados en los diálogos ucrónicos: los participantes y los entrevistadores aportaran con sus experiencias y conocimientos en los procesos de codificación del material, poniéndoles en diálogo con las interpretaciones/posiciones que se desprenden del enfoque de los mundos sociales definidos para esta investigación.

Tipo de investigación y métodos

La investigación que propongo es exploratoria descriptiva, con un diseño basado en la investigación de casos, método que se utiliza cuando existe el deseo de comprender

fenómenos sociales complejos y obtener de la investigación una mirada holística y basada en una realidad situada y contemporánea (Yin, 2018). Al respecto, valoro las críticas de Bruno Latour (1988; citado en Seikkulla & Arnkil, 2014) quien sostiene que dar a las explicaciones (estudios explicativos) un valor mayor que a las descripciones (estudios descriptivos) está ligado a intentar controlar los contextos a distancia a través de explicaciones universales fuertes que se apliquen en las distintas situaciones definidas, lo que implica el ejercicio asimétrico y distante del poder, coincidiendo con las ideas de Giddens (1999, citado en Herrera, 2018) al respecto. Así, Seikkulla & Arnkil (2014) validan los estudios descriptivos por sobre los explicativos, al indicar que estos últimos tienden a limitar la complejidad en su afán por obtener relaciones causales generalizables: hacen esto justificando que “las prácticas son siempre particulares, nunca universales; tienen lugar en contextos locales, y son llevadas a cabo por determinadas personas en determinados momentos. Por lo tanto, reportar las cuestiones como si fueran universales (...) no hace justicia a los diálogos” (p. 171), con lo que optan por comunicar los resultados de una manera que permita a quien los lea vislumbrar ideas que deberán ser adaptadas al propio contexto de desarrollo, evitando así que se repliquen como regla.

Dado que esta investigación trata un tema poco estudiado y busca caracterizar las conversaciones y contextos en que se da esta indagación, me parece que la definición de estudio de caso, aportada por Yin (2018), es muy útil y atinente a las características epistemológicas y naturalistas de esta investigación: “El estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno actual en profundidad y situado en su contexto real, especialmente cuando las fronteras entre el fenómeno y el contexto pueden no ser claros ni evidentes”* (p. 16). Siguiendo a Neiman & Quaranta (1995, citados en Bassi, 2015a) entendemos caso como “Un hecho, un grupo, una relación, una institución, una organización, un proceso social o una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y parcial, recorte empírico de la realidad social, que conforma un tema o problema de investigación” (p. 448). En el caso de esta investigación llamo a este recorte empírico “diálogos ucrónicos”, que es lo que constituye el caso/unidad

de análisis a investigar y cómo este se traduce en distintas modalidades de encuentro de la praxis clínica comunitaria/relacional.

Para constituir las preguntas de investigación y los diálogos ucrónicos como unidad de análisis de esta investigación utilizaré el análisis situacional, dadas sus características abductivas (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018), útiles para la generación de un objeto de investigación no estudiado en la praxis clínica comunitaria/relacional, como también para visibilizar distintas posiciones en torno a los resultados de la investigación. Desde ahí, y con el fin de estudiar los diálogos ucrónicos, acudí a los principios de la investigación de casos como paquete metodológico, la cual complementé con estrategias analíticas de la teoría fundamentada constructivista para el abordaje de las grabaciones de diálogos ucrónicos. Así se hace posible tanto construir teoría desde la evidencia como su contraste con el conocimiento existente sobre la ucronía. Las razones para esto radican en que la construcción sistemática y reflexiva que la teoría fundamentada propone para el desarrollo de categorías basadas en los datos recabados (Strauss y Corbin, 1998; Charmaz, 2014) ayuda establecer comparaciones entre modalidades en que se dan los diálogos ucrónicos y dentro de los mismos: esto colabora con la construcción de patrones y el cruce/triangulación de información, estrategias analíticas importantes de la investigación de casos que responden a los principios de construcción desde la evidencia, contrastación de las propuestas teóricas y rendición de cuentas por hipótesis rivales (Yin, 2018).

Participantes

Unidad de análisis

El objeto de estudio de esta investigación es la ucronía y sus usos en la praxis clínica comunitaria/relacional. La unidad de análisis de esta investigación es el diálogo ucrónico, ya definido, que se da en distintas modalidades de esta arena y va a ser considerado como una unidad “incrustada” (embedded) en el análisis de múltiples casos, lo que se llamaría un diseño de análisis de casos tipo 4 (Yin, 2018; Gimenez, 2012), el cual será aplicado a distintas modalidades de encuentro propias de la praxis clínica comunitaria/relacional: atención

individual, terapia de pareja, terapia familiar, psicoterapia grupal, supervisión individual y asesoría a equipos técnicos.

Uno de los motivos para la elección de estos espacios en la presente investigación es la variedad de encuentros a los que pude tener acceso en mi labor, las que coinciden con prácticas comunes dentro del Modelo de Gestión de la Red Temática de Salud Mental en la Red General de Salud (Minsal, 2018). Esto significa que muchos de los usos que serán investigados de la ucronía en la praxis clínica comunitaria dependerán de las personas, familias, colegas y equipos que aprueben su participación en la investigación, lo que a su vez constituye otro motivo por el cual seleccionar estas situaciones: la variabilidad de personas y combinaciones de ayuda en las cuales estudiaré los usos de la ucronía. Existe otro motivo, pragmático, para proceder de esta manera, relacionado con la accesibilidad: dadas las aplicaciones actuales de la ley 20.584 de derechos y deberes de los pacientes del Ministerio de Salud (2012) en relación a las investigaciones realizadas en espacios públicos de salud y su relación con la ley 20.120 de investigación científica en el ser humano (2006), se da mayor relevancia a recibir la aprobación del Comité de Bioética que la de sus involucrados para investigaciones que puedan tener influencia en la salud mental de las personas en espacios públicos: siendo que esta normativa da mayor poder a estos comités que al consentimiento libre e informado de las y los participantes de la investigación he preferido orientar ésta hacia espacios privados de atención en salud mental comunitaria y en la interacción con equipos de trabajo, lo que, a su vez, implica especial cuidado en las consideraciones éticas de este trabajo, vistas más adelante.

Dada la característica exploratoria y descriptiva de esta investigación es que considero que el número de diálogos ucrónicos estudiados no tiene relevancia como número total, sino que su mayor importancia radica en la medida en que puede dar cuenta de sus posibles usos en las distintas modalidades de encuentro mencionadas en el primer párrafo de este apartado, generando discusiones y reflexiones posteriores en torno a ello.

Muestreo

Esto corresponde a un muestreo por conveniencia que implica que los participantes se presenten por sí mismos (Martín-Crespo & Salamanca, 2007), como se da en los contextos laborales, y que aprueben la grabación de los encuentros. En palabras de Bassi (2015a), no probabilístico, lo cual calza con las intenciones esgrimidas de desarrollar descripciones ricas de las conversaciones y su potencial según se vayan presentando en las modalidades de encuentro mencionadas, dadas las características exploratorias y descriptivas de la investigación.

Criterios de inclusión

Javier Bassi (2015a) define los criterios de inclusión como "las condiciones que deben cumplir las unidades de información para poder ser objeto de la investigación de que se trate" (p. 387). En sentido amplio, considero que dado el corte naturalista de esta investigación es de mi interés poder estudiar los usos de la ucronía en distintos tipos de contextos asociados a la praxis clínico comunitaria, lo que implica incluir a todas las personas que tengan la capacidad de construir relatos o historias en un diálogo terapéutico, aunque sea bajo condiciones de coerción, como sucede con algunas personas que son derivadas por tribunales a ser atendidos o que son cooptados a la atención por diversas razones (presiones familiares, amenazas de retiro de beneficios, etc.).

Los contextos en los cuales se van a producir las distintas modalidades de encuentro son la consulta privada, espacios grupales, la supervisión individual a practicantes de psicología y jornadas de asesoría guiada a equipos de Mejor Niñez. Esto significa que los criterios de inclusión corresponden a cada contexto investigado:

- 1.- Consulta privada: la atención incluye a todas las personas, mayores y menores de edad, que consideren tener necesidad de psicoterapia, sea esta individual, familiar o de pareja
- 2.- Actividades grupales: participantes diversos reunidos por motivos de apoyo y bienestar mutuo

3.- Supervisión clínica: asociada a practicantes de psicología y profesionales de protección de la infancia en su diversidad, (psicólogos, asistentes sociales, terapeutas ocupacionales, sociólogos, administrativos, etc.) que sean contratados por Mejor Niñez o por instituciones en convenio.

Cabe decir, además, que los participantes en estas conversaciones serán entrevistados de forma posterior a estos encuentros, avanzando en el análisis de datos y construcción de categorías desde la teoría fundamentada de corte constructivista (Charmaz, 2014) respecto a la experiencia misma de estos encuentros, lo que puede aportar a la revisión y replanteamiento respecto a las categorías que emerjan en el análisis hecho a las transcripciones. También se entrevistará y conocerán las impresiones de los entrevistadores/colaboradores que participen de las entrevistas a los participantes.

Criterios de exclusión

Respecto de los criterios de exclusión, éstos quedan definidos por Bassi (2015a) como "la información (persona, documento, evento, contexto, caso, etc.) que, *cumpliendo los criterios de inclusión*, el/la investigador/a quiere dejar fuera de su investigación por alguna razón" (p. 385).

Por lo mismo, los motivos de exclusión de este estudio serían, tanto para los participantes de las conversaciones, como para los representantes de mundos sociales de este estudio:

- 1.- Personas que no acepten participar de la investigación
- 2.- Situaciones de discapacidad sensorial, intelectual u orgánica que no permitan la construcción o comunicación de historias
- 3.- Personas que no hayan desarrollado el pensamiento contrafactual o prefactual dadas las condiciones anteriores o porque son menores a 12 años, edad en la cual ya está desarrollada esta facultad del pensamiento (Murcia, 2014).

Técnicas de generación de información

Mapas situacionales, de mundos sociales y de posición

Si bien el análisis situacional de Clarke, Friese y Washburn (2015, 2018) es considerada una herramienta analítica, constituye más bien una forma de situar la propia investigación y develar los distintos discursos, mundos sociales que se debaten e interpelan y las distintas posiciones que existen en torno al fenómeno de estudio. Para esto considera tanto actores/actantes humanos como no humanos y tienen múltiples estrategias para hacer presentes “conocimientos mudos” o “implicados” (p. 93), poniéndolos al mismo nivel que los más dominantes y validados en torno a la materia. Esto permite tomar decisiones sobre cuáles son las asociaciones o conexiones que establecen nuevos conocimientos situados, que permitan alternativas o nuevas ideas a las formas comunes en las cuales se tiende a pensar sobre un asunto. La idea de estas autoras hace a la investigación parte de lo investigado y transparenta la forma en que van dialogando los distintos elementos, discursos, mundos sociales y posiciones para dar con distintos mapas sobre las situaciones de indagación.

Esta metodología calza con dos ideas fundamentales de esta tesis: el posicionamiento del investigador en lo investigado y la transparencia con el flujo de pensamiento que asiste a los distintos momentos de la investigación, cuestión que destacan Miles y Huberman (2000) como una tarea analítica necesaria para la confiabilidad y confirmabilidad de las interpretaciones y resultados de la tarea investigativa y razón adicional por la cual este trabajo lo he escrito en primera persona. Por lo mismo, el análisis situacional lo ubico tanto como una estrategia de generación de datos como un método de análisis que complementa a la teoría fundamentada de corte constructivista: “El análisis situacional va más allá del *sujeto del conocimiento* como conocedor centrado y tomador de decisiones para también lidiar y analizar discursos emergentes que habitan la situación de indagación” * (Clarke, Friese y Washburn, 2015, p. 90-91). Para este proceso generativo haré uso de los mapas situacionales, con sus fases desordenada, ordenada y relacional. También usaré los mapas de mundos sociales/arenas y el mapa de posiciones. El primero es entendido, por las autoras, como constituido por elementos humanos, no humanos, discursivos y otros presentes en la situación de investigación. El segundo corresponde a aquellas representaciones visuales y discursivas

que dan cuenta de los actores colectivos y las arenas de compromisos, conflictos y colaboraciones en las cuales están negociando su mundo social con el de otros: esto implica trazar distintas constelaciones en las cuales los posibles interesados, involucrados y/o implicados en esta investigación se encuentran y sostienen intercambios. El tercer tipo de mapeo, relacionado con el mapa posicional o de posiciones, lleva a “exponer y distinguir la mayor cantidad de posiciones tomadas, y no tomadas, en los datos de cara a ejes particulares de diferencia, inquietud, y controversia alrededor de las cuestiones involucradas en la situación de indagación” (Clarke, Friese & Washburn, 2015, p. 99), lo que invita a diferenciar posturas y reconocer convergencias en el lugar tomado por distintos actores basados en la información analizada de los datos: a diferencia de los otros mapas que participan del diseño de la investigación, generando un marco para ella, estos mapas participaran de la construcción de reflexiones, desde los distintos mundos sociales, en torno a los resultados que se obtienen de la investigación. Las autoras refrendan que estas estrategias permiten formas de indagación abductiva que van a generando condiciones para la emergencia de los conocimientos, estudiados desde la situación de investigación. Estos mapas se pueden ver en los anexos 3 - para situacionales, relacionales y de mundos sociales - y 15, para mapas de posición.

Grabación y transcripción de encuentros

Esto implica grabar las conversaciones sostenidas en las modalidades de encuentro mencionadas, previa autorización y consentimiento de sus participantes, y transcribir las conversaciones para poder analizarlas. Esta labor de transcripción no está exenta de la lógica de la generación de datos, es decir, su carácter constructivo de la realidad y no como reflejo de ella (Bassi, 2015b). Debido a la naturaleza de la investigación ocuparé lo que Bassi (2015b) llama “transcripción naturalizada”, es decir, que señala los contenidos informativos del habla utilizando la escritura habitual de los guiones teatrales, bastante ricos y suficientes, a mi criterio, para determinar los contenidos que proponen la construcción del relato ucrónico, que es en sí un tipo de narración (Murcia, 2014). Este va a ser un material central para el análisis de casos, es decir, el que permitirá reconocer los aspectos constituyentes de relatos ucrónicos en conversaciones terapéuticas, identificar categorías de indagación

facilitadoras de esta narración en esos diálogos y analizar la experiencia de los participantes. En el anexo 9 se puede observar la transcripción naturalizada con la asignación de códigos iniciales y su destilación para el análisis: en ella se distingue lo que corresponde al diálogo ucrónico (en rojo) y lo que corresponde a la reflexión conjunta sobre la experiencia de conversación (en verde).

Entrevistas con participantes y colaboradores

Las entrevistas focalizadas (Valles, 1999; Canales, 2006) serán realizadas con los participantes de los diálogos ucrónicos para preguntas por su experiencia en torno a esta conversación y por las formas en que nombra esa experiencia desde el recuerdo. Estas ideas serán utilizadas en el proceso de codificación inicial y focalizada desde la teoría fundamentada constructivista (Charmaz, 2014) como también para la construcción de mapas de posturas o posiciones (Clarke, Friese y Washburn, 2015) de sus participantes en torno a estos diálogos. Este tipo de entrevista también se realizarán con los colaboradores que entrevistaron a los participantes para conocer sus impresiones, ideas, evocaciones que puedan ayudar tanto el proceso de codificación, como también en la mejora de las entrevistas y las formas de presentar las conclusiones de la investigación. Las entrevistas serán guiadas por criterios de participación (Valles, 1999).

La recolección y organización de perspectivas y posturas de los participantes de los diálogos ucrónicos serán grabadas, transcritas y traspasadas a tablas de interés, artefacto metodológico basado en el trabajo de Miles y Huberman (2018) en torno a “empty table shells” y “word table shells”, siguiendo los pasos propuestos por Valles (1999) en relación al tratamiento analítico del material: subrayando los fragmentos textuales de las transcripciones de entrevistas a participantes, a entrevistadores y de diálogos ucrónicos (Anexos 6, 7 y 9); juntando los fragmentos en las filas y columnas que correspondan en las tablas de interés (Anexo 8 y 10), siguiendo las interrogantes de nivel 2 generadas para responder las preguntas específicas que responden a la pregunta de investigación (anexo 4); codificando esta reducción de los datos (Anexos 11 y 12) y, finalmente, organizando y analizando la tabla de interés en su integridad: una integración final (Anexo 13).

A estas tablas luego se sumarán los códigos iniciales generados y destilados por el análisis de las transcripciones de las grabaciones de diálogos ucrónicos: es en esta convivencia de códigos en las tablas de interés y su integración conjunta que se produce la triangulación de la información de distintas fuentes propuesta desde la investigación de casos (Yin, 2018).

Trabajo de campo

Dado que esta investigación se hará de forma naturalista y que investigará los usos que puede tener la ucronía en los diálogos que se dan en los contextos ya definidos y en distintas modalidades o combinaciones de ayuda, la primera labor será socializar esta idea en los distintos lugares en que se podrá realizar, lo que implica conversar con los distintos participantes de conversaciones ucrónicas. Esto implica llevar a cabo el desarrollo de consentimientos informados y voluntades anticipadas regidas por las nociones del Plan Nacional de Salud Mental 2017-2025 (2017) y el Modelo de Gestión de la Red Temática de Salud Mental dentro de la Red de Salud (2018), además de las valiosas ideas de Ameneiros, Carballada y Garrido (2011) y del Manual de Derechos Humanos en Salud Mental (Faúndez y cols., 2015). Estos consentimientos tratarán sobre los permisos tanto de grabación y documentación de la información, como los usos y posibilidades posteriores, además de la posibilidad abierta de cambio de opinión en torno a estas materias.

Lo anterior tiene vital importancia, dado que no todas las conversaciones sostenidas en los espacios de intervención y diálogo de los que participo serán considerados ucrónicos, puesto que esto denotaría irresponsabilidad en la labor: sólo orientaré a conversaciones ucrónicas en aquellas situaciones y espacios en los cuales considere útil, seguro y apropiado su uso, dada mi experiencia clínica y comunitaria al respecto. Bien es sabido en las comprensiones narrativas y dialógicas que las estrategias, técnicas, categorías de indagación, prácticas y actitudes explican sus resultados en torno a la ética que las sostiene, por lo tanto, debe ser guiada por aquella antes que por criterios teóricos o prácticos (Reynolds, 2014). Esto implica tener presentes las distintas posturas éticas que enriquecen la praxis clínica comunitaria/relacional desde los mundos sociales que las encarnan, como también estar atentos a indicios que pueda dar la investigación en relación a posturas éticas importantes a

considerar en el desarrollo de diálogos ucrónicos o que se coligen del desarrollo de relatos ucrónicos. Ahondaré más al respecto en las consideraciones éticas de esta investigación.

Los mapas situacionales (desordenado, ordenado y relacional) y de mundos sociales y arenas de compromisos se harán de forma previa a la transcripción y análisis y servirán para entender el marco desde el cual se diseña la investigación de casos y que permite la construcción de sus protocolos de actuación (Yin, 2018) – presentes en el anexo 4 - como también servirán como una fuente de inspiración para la construcción de códigos desde la teoría fundamentada de corte constructivista (Charmaz, 2014).

El proceso analítico que sigue será paralelo, lo que conlleva que al tiempo que realizo transcripciones de las conversaciones documentadas y llevo a cabo selección de entrevistas desde los criterios de preanálisis (Cabrera, 2009) - definidos por Murcia (2014) para identificar una ucronía, que mencioné al comienzo del marco teórico del presente escrito - hago el análisis, tomando referencias de la teoría fundamentada constructivista (Charmaz, 2014) y sumando las codificaciones que ofrecen las entrevistas focalizadas con las personas que participaron en algún momento de estos diálogos.

Cabe destacar que para esta investigación no adopté el paquete investigativo completo propuesto por la teoría fundamentada en su versión constructivista (Charmaz, 2014). En este sentido, consideré para esta investigación las estrategias analíticas de codificación por segmentos inicial y focalizada que propone este método, además de los principios de comparaciones sostenidas de los datos, la emergencia de categorías y el desarrollo de memos para visualizar las propiedades, dimensiones y relaciones entre ellos (Strauss & Corbin, 1998; Charmaz, 2014). Lo descrito anteriormente es con el fin de generar categorías conceptuales de mayor abstracción y utilidad comprensiva (Bardin 1996; Valles, 2000; citados en Cáceres, 2003). El muestreo teórico es un aspecto de este entramado metodológico que no consideré, adhiriendo más claramente a las ideas y principios de la investigación de casos para la selección de múltiples fuentes que pudieran dar cuenta de datos útiles para la investigación, elaborar una base de datos sobre la investigación y seguir una cadena de evidencia que permitiera contrastar las distintas hipótesis que se pueden hacer desde la pregunta de investigación y sus proposiciones teóricas (Yin, 2018). En este sentido, podría decir que la

base del diseño de esta investigación se centra en la investigación de casos y que utilizo herramientas de diseño y procesamiento de la evidencia desde la teoría fundamentada constructivista, siendo el análisis situacional una práctica que cruza el proceso reflexivo desde la construcción del diseño de esta tesis hasta sus reflexiones finales.

Después de integrar en la codificación y sistematizar las experiencias de los participantes se construirán los mapas de posiciones tomadas en torno a estos diálogos por sus participantes y por los colaboradores de ésta, indicando tanto las posiciones/posturas presentes como las ausentes.

Todos estos aspectos mencionados en el trabajo de campo estarán contenidos y definidos de forma más específica y operativa en el protocolo de producción y análisis de información de esta investigación (Anexo 4), en el cual se incluyen, además, las preguntas derivadas de las proposiciones teóricas de la investigación, las pautas de entrevistas y el manejo que se realizó con la información para probar la validez, generabilidad y confiabilidad de la investigación.

Técnicas de análisis de la información

En este punto se hace importante para esta investigación incluir las nociones de validez ecológica y validez psicopolítica para ver si la investigación tiene sentido y aplicabilidad en el mundo desde la visión de sus participantes e investigadores, con relación al primer concepto, y también al rol del poder en las premisas políticas y de transformación social a las cuales tienden los diálogos ucrónicos investigados, con relación al segundo concepto (Montero, 2006). De ahí que estos conceptos, juntos al análisis situacional y las medidas metodológicas propuestas por la teoría fundamentada para la codificación, complementen los conceptos de generabilidad interna y externa (Gimenez, 2012). La primera tiene relación con la posibilidad de generalizar o abstraer ideas al interior del/los caso/s escogidos - cuestión a la cual la codificación progresiva de la teoría fundamentada presta atención al fundamentar sus códigos en los datos (Charmaz, 2014) – y la segunda responde a la posibilidad de extrapolar las conclusiones del análisis de casos (Gimenez, 2012). La inclusión de estos conceptos en el análisis, calzan con los motivos por los cuales propongo

un estudio de casos desde la teoría fundamentada de corte constructivista: “... el desarrollo de una teoría que pueda ser extendida a otros casos” (Gimenez, 2012, p. 49), es decir, cuya capacidad de generalización permita pensar los usos de la ucronía en la praxis clínica comunitaria desde conceptos situados en los entramados de poder y del contexto práctico, con posibilidades de replicación que respeten las formas, saberes y situaciones locales. Estas ideas dialogan con las pruebas más tradicionales de la validez y confiabilidad de los análisis como propone Yin (2018) en relación a la validez de constructo, la confiabilidad y la validez externa: para la primera el autor sugiere que la construcción de teoría esté íntimamente ligada a los datos recolectados, manteniendo la cadena de evidencia; para la segunda, que se adjunte a la investigación la base de datos que explicita los métodos y el material usado de tal manera que el lector pueda acceder a ellos y revisar el recorrido metodológico de manera crítica y, para la tercera, complementariamente a la generabilidad expuesta por Gimenez (2012), invita a dar cuenta de hipótesis rivales, es decir, descartarlas o explicar su no ocurrencia en lo analizado dando cuenta de la evidencia que respalda hacerlo. La información del diseño respecto a cómo está planificado responder a todos estos criterios se encuentra en el protocolo de producción y análisis de datos de esta investigación (anexo 4)

Primero, haré uso de los mapas situacionales de Clarke, Friese y Washburn (2015, 2018) para situar el diseño de la tesis: esto permite dar cuenta de las condiciones discursivas y materiales en que se dio la investigación (anexo 3). Con eso espero desarrollar nuevas conexiones entre los elementos involucrados en la investigación, constituyendo un marco desde el cual se puede entender y situar la información venidera, al haber desplegado de forma flexible, creciente y transparente las condiciones en las cuales se desarrolla la investigación, las cuales se visibilizan, en este punto, desde los memos desarrollados en relación a los mapas situacionales que están en el anexo 3.

Segundo, tomando en cuenta los mapas situacionales ahondaré en el marco teórico, densificando el conocimiento de conceptos sensitivos que permiten el contraste futuro con los conceptos emergentes del análisis (Charmaz, 2014; Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018), y el preanálisis de las transcripciones realizadas, propuesto por Cabrera (2009), que consiste en la organización del material y la identificación de su relación con teorías,

prácticas o actantes que los colectivos y comunidades podrían asociar en este primer momento. El autor indica que la selección del material debe cumplir con los criterios de exhaustividad, representatividad, homogeneidad y pertinencia con los objetivos de la investigación. Para poder dar cuenta de estos criterios ocuparé las ideas de Murcia (2014) sobre la estructura narrativa y pragmática de la ucronía y del pensamiento condicional, lo que permitirá confirmar si los diálogos transcritos tienen relación con la ucronía y cuales son útiles de organizar para el análisis, a partir de la existencia de sus componentes en los encuentros grabados y transcritos. Paralelo a esto avanzaré en la construcción de los mapas de mundos sociales y arenas de compromisos, los cuales, dado el desarrollo del marco teórico, podrán ser visibilizados en el Anexo 3, con sus memos: esto permite ir transparentando las evocaciones que fueron produciendo estas asociaciones y situar al investigador y lo investigado (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018)

Tercero, implementaré las codificaciones iniciales de las transcripciones de las grabaciones de diálogos ucrónicos, las entrevistas con participantes y con los entrevistadores (Anexos 6, 7 y 9) tomando el marco de la teoría fundamentada de corte constructivista (Charmaz, 2014). Con esto podré obtener códigos e ir generando comparaciones constantes que permitan filtrar y englobar códigos. En este punto conviene revisar la información obtenida a los ojos de los mapas situacionales y de mundos sociales ver si se deben agregar o complementar aspectos de estos (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018).

Estos códigos iniciales serán destilados y reducidos por agrupamiento, relación o de manera directa, siguiendo a Cáceres (2003), en tablas de interés en torno a las preguntas específicas que componen la pregunta de investigación (Miles & Huberman, 2018). Después de eso se aplicarán los procedimientos de tratamiento analítico descritos por Valles (1999), agrupando los códigos por modalidad y concentrándolos todos en las tablas: esto permite triangular las distintas fuentes de información, es decir, las transcripciones de diálogos ucrónicos, de las entrevistas a los participantes y a los entrevistadores colaboradores. Lo anterior permitirá que la construcción de categorías, y subsecuente generación de conceptos desde el análisis de casos, sea enriquecida por las visiones de quienes participaron en los encuentros y quienes los entrevistaron, siguiendo en este sentido, las ideas de Epston (2014)

respecto a considerar lo terapéutico y lo etnográfico de sus prácticas como dos dominios cercanos y presentes en la terapia: nos podría hacer pensar que en realidad este tercer paso corresponde a una segunda entrevista, siendo la primera la que versa sobre lo que se constituye como caso y ésta la que implica reflexionar sobre las formas en que se puede describir y/o teorizar sobre la experiencia vivida: esto calza con la experiencia de Keane (2011; citada en Charmaz, 2014) en su aplicación de la teoría fundamentada de corte constructivista, es decir, la de construir un segundo momento de entrevista, que, en este caso, se desarrolla para colaborar con el proceso de codificación y construcción de categorías, propiedades y dimensiones (Strauss & Corbin, 1998) de forma participativa, además de visibilizar efectos y posturas de este diálogo en sus participantes. Al respecto, en el paso tres se hará importante: 1.-Retribuir de una manera justa y acordada en sus términos la asesoría que prestan estas personas a la investigación 2.- Conocer los significados, posiciones, sensaciones y efectos que atribuyen a las conversaciones seleccionadas para la investigación al verlas en un momento distinto al de su generación y las asociaciones hechas en torno a esto 3.- Preguntar por formas conceptualizar estos diálogos o maneras de nombrar las características de estas conversaciones, sus propiedades o dimensiones 4.- Grabar, transcribir y analizar desde la teoría fundamentada, los alcances y aportes que hacen estas miradas a la construcción de categorías y de teoría en torno a la experiencia como participantes de diálogos ucrónicos.

Para complementar los saberes derivados de estas entrevistas consultaré también a los colaboradores/entrevistadores que participaron de los encuentros con los participantes en diálogos ucrónicos con el fin de afinar la forma en que se están haciendo estas entrevistas, como también reflexionar sobre dudas, inquietudes, preguntas y palabras que surgen, derivadas de la conversación con los participantes, y útiles para la codificación y/o construcción de memos de análisis. El procedimiento en torno a estas entrevistas se puede ver con mayor detalle en el Anexo 4 y la integración de emergentes de estas conversaciones a tablas de interés y comparación/contraste teoría y experiencia se puede ver en el Anexo 8.

La parte final de este paso implica realizar la codificación focalizada (Charmaz, 2014), de la cual se obtendrán conceptos de utilidad analítica (Anexo 14)., los cuales podré

contrastar con la teoría existente sobre la ucronía, parte del marco teórico de esta investigación. De esta manera podré dar cuenta de conceptos emergentes nutritivos para el conocimiento y uso de este artefacto cultural en la praxis clínica comunitaria/relacional y responder o relacionar hipótesis rivales.

El cuarto paso, y final, significa construir mapas de posición que den cuenta de las distintas posturas que se tomaron en la investigación sobre los usos de la ucronía en la praxis clínica comunitaria/relacional (Anexo 15), lo cual también se podrá observar en los memos asociados (Anexo 14).

Consideraciones éticas

En relación con la investigación sobre los usos de la ucronía se hace importante para mí delimitar algunos aspectos actitudinales y éticos que guiaran esta indagación. Un primer aspecto tiene que ver con la propuesta de David Epston (2014) en torno a la comprensión del espacio terapéutico como uno de co-investigación y de conocimientos personales sobre la vida de las personas, lo cual posiciona muchas veces a los terapeutas como testigos íntimos en torno a sus convicciones, conocimientos e historias, posición por la cual se debe responder de forma recíproca si queremos honrar el acto que tienen las personas al compartir esos aspectos locales de sus vidas.

Por lo mismo, y siguiendo con la ética de la investigación, es importante para mí seguir las ideas de Polanco, Mancías y LeFeber (2017) respecto a intencionar los usos investigativos hacia preguntas y resonancias que impliquen centrarse en fortalezas y recursos de las personas frente al malestar. Siendo que las personas que se atienden por temáticas de salud mental tienen múltiples circunstancias, más allá de los diagnósticos de salud mental que se les asignen, conviene tener algo que nos indique en la práctica terapéutica que los usos de la ucronía están fortaleciendo y aportando con recursos a la vida de las personas. En este sentido, hago eco de las palabras de Erlandson y cols (1993; citados en Valles, 1999): “El investigador naturalista, más que adquirir poder o soportar estructuras de poder existentes, busca facultar (empower) a todos los que participan en el estudio. (...) Cada participante emerge con más información y un mejor entendimiento del que tenía inicialmente” (p. 104).

Lo anterior lleva a que tenga que tomar medidas, acordes a cada contexto y modalidad de atención que favorezcan el empoderamiento de los participantes de las conversaciones ucrónicas. En este sentido la investigación ya existente en torno a contrafactuales y prefactuales es útil, ya que nos permite entender cuáles son las condiciones que le dan mayor influencia a esta forma de pensamiento (Roese & Morrison, 2015; Petrocelli, Seta y Seta, 2012), componente constitutivo de la ucronía (Murcia, 2014; Spinozzi, 2005) y de qué manera producen mayor empoderamiento o invalidación de las personas (Roese & Morrison, 2015; Murcia, 2014): tener esta información presente es muy útil para evitar caminos que invaliden la agencia de las personas participantes en la conversación. Otra medida útil está relacionada con el concepto de ética de la colaboración mencionada anteriormente (White, 2015), la cual nos invita a armar escenarios en los cuales la responsabilidad de los sucesos o eventos que quieren relatarse de forma ucrónica está parcelada según el nivel de involucramiento de los distintos participantes en los acontecimientos: esto ayuda, en la práctica, a evitar ucronías que impliquen culpabilización o avergonzamiento de las personas, dado que somos invitados a elegir relatos ucrónicos que tengan este potencial de colaboración y análisis de las responsabilidades compartidas más que atomizar o individualizar la responsabilidad por un escenario no deseado. Finalmente, y cómo medida importante está la consideración de que en las situaciones descritas cuento con posibilidades de apoyo de colegas y compañeros de trabajo para lidiar en caso de que alguna de estas conversaciones genere malestar en alguna de las personas involucradas.

Por otro lado, el proceso de grabar las conversaciones sea en audio o video, tiene implicancias éticas y deontológicas respecto al consentimiento informado (Funk & Drew, 2012), la voluntad anticipada sobre los usos permitidos a las grabaciones (Ameneiros, Carballada y Garrido, 2011) y la rendición de cuentas por esta posibilidad (Reynolds, 2010), aspectos que están considerados en esta investigación. Para el desarrollo de los consentimientos informados y las voluntades anticipadas se seguirán los lineamientos propios de estos documentos descritos por la OMS (Funk & Drew, 2012) que tienen que ver con informar acabadamente sobre el proceso y sus posibles efectos, la mantención del anonimato y la confidencialidad de distintas maneras (cambiando nombres, ocultando caras

y datos relevantes que permitan identificación), el establecimiento de líneas de contacto con el investigador y la posibilidad de renuncia al proceso cuando lo estime conveniente, pero además se abrirá, de forma innovadora, la posibilidad de que las personas corrijan aspectos del consentimiento que no les parezcan por su contenido o redacción y que puedan agregar aspectos que consideren relevantes y que no hayan sido incluidos por el investigador, ni por revisores: estos formatos y su firma pueden ser revisados en los anexo 4 y 5. Para lo relacionado con la rendición de cuentas en torno a la investigación considero que es necesario desarrollar un intercambio justo (Reynolds, 2010) con los participantes de esta investigación, lo que implica no sólo la socialización de los conocimientos que su colaboración permitió desarrollar, cuestión que se debe hacer en un formato adecuado y útil para las personas, sino que también en la devolución terapéutica respecto a los efectos que sus relatos han tenido en los otros, incluido el investigador, lo cual puede enmarcarse en las lógicas de testigos externos y ceremonias de celebración de identidad de las prácticas narrativas (White, 2002, 2016). Aun así me interesa dar un paso más en este proceso: acordar con los participantes una retribución que consideren justa por el apoyo y asesoría que me brindan como investigador de la praxis clínica comunitaria/relacional al permitir el uso de las grabaciones obtenidas en nuestras conversaciones y el de participar como informante privilegiado sobre sus significados, efectos, sensaciones y las formas de nombrar lo sucedido para ellos en esos diálogos, considerados ucrónicos.

ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

Situando la investigación

“Si mezclas el puré de patata con el tomate verás que ya es para siempre, no puedes volver a separarlos. El humo que sale del cigarro de papá nunca vuelve a entrar. No podemos volver atrás. Por eso es difícil elegir. Tienes que tomar la elección correcta. Mientras no escojas, todo es una posibilidad”

Mr. Nobody

El proceso de situar esta investigación implicó desarrollar mapas situacionales, relacionales y de mundos sociales y arenas de compromiso, con sus respectivos memos (anexo 3), que han permitido generar las bases desde las cuales se construyen los pasos de esta investigación y nutren aspectos que cruzan esta tesis. Cada tipo de mapa cumplía una función distinta: el desarrollo de mapas situacionales buscaba identificar y definir los elementos presentes significativos de la investigación; en el caso de los mapas relacionales la intención era delinear las relaciones más significativas entre estos elementos y el objeto de estudio; y en los mapas de mundos sociales y arenas de compromiso busqué ver las organizaciones colectivas de estas relaciones, mostrando redes, agentes y actores interesados e implicados en la investigación. Estas tres búsquedas son las que nutrieron el proceso de situar esta investigación. Cabe notar que estas tres búsquedas estuvieron interrelacionadas y aportaron, de forma recíproca, en el desarrollo de los mapas y memos.

El desarrollo generado por estas estrategias permitió reflexiones abductivas que se pueden ver en distintos puntos de esta tesis, de las cuales muestro las que considero más nutritivas y fructíferas para la interpretación de la situación de investigación. Para una visión más pormenorizada, detallada y secuencial del proceso se pueden observar la evolución de estos mapas y memos en el anexo 3.

Conviene partir mostrando el despliegue de elementos que se pudo detectar con los mapas situacionales que, justamente, buscaban definir las condiciones de la investigación relevantes. Esta parte del trabajo consistió en desplegar visualmente los conceptos asociados al contenido, forma y situación del proceso investigativo, para luego ir viendo, elemento por

elemento y en relación con los memos desarrollados (anexo 3), si es que la densidad conceptual de los mismos podía dar cuenta de una condición relevante para esta tesis, es decir, que las asociaciones que se podían hacer en relación a un concepto estuvieran conectadas con las ideas investigadas. Esto conllevó que algunos elementos no pasaron este criterio y que otras se aglutinaron o agruparon en un concepto más representativo. El contraste entre los mapas situacionales iniciales y posteriores permite una referencia de este proceso.

Así, el proceso reflexivo de los mapas situacionales llevó al siguiente despliegue y disposición de elementos de la investigación, en una primera instancia:

Mapa situacional ordenado

- ELEMENTOS INDIVIDUALES HUMANOS/ACTORES: Colaboradores
 - ELEMENTOS NO HUMANOS/ACTANTES: registros
 - ELEMENTOS COLECTIVOS HUMANOS: Programa de Magister Uchile
 - ACTORES/ACTANTES IMPLICADOS/SILENCIADOS: Personas/familias/parejas/grupos/equipos participantes de conversaciones ucrónicas
 - CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS DE ACTORES HUMANOS: Sociedad del rendimiento, epistemología relacional
 - CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS DE ACTORES NO HUMANOS: E-terapia
 - ELEMENTOS POLÍTICOS/ECONÓMICOS: ARENA PRAXIS CLÍNICA COMUNITARIA/RELACIONAL → Prácticas Narrativas, perspectiva de derechos, Dialogicidad, Sistémica constructivista, Psicoanálisis relacional, Psicología Comunitaria, Salud Mental Colectiva.
 - ELEMENTOS SOCIOCULTURALES/SIMBÓLICOS: Mis memorias
 - ELEMENTOS TEMPORALES: Tiempo
 - ELEMENTOS ESPACIALES: Consulta privada
 - ASUNTOS IMPORTANTES/DEBATES: ARENA ÉTICA TERAPEÚTICA: Bioética, Ética narrativa, Ética del control, Ética de la colaboración, Ética del cuidado, Ética de la amabilidad; la metáfora del texto y la voz, deformación (aprendizaje desde la reflexión)
 - DISCURSOS RELACIONADOS (HISTÓRICOS, NARRATIVOS Y/O VISUALES): Ucronía
 - OTROS ELEMENTOS: Pandemia Covid-19
- * Elementos en subrayados son los nuevos materiales considerados desde el mapa situacional ordenado*



Figura 2: Anexo 3, p. 48, mapa situacional ordenado completo 1 (MSOC1) - 24 de Marzo

2021

Estos elementos, constitutivos de esta investigación, fueron divididos en términos de:

- objeto de estudio: ucronía;
- características del contexto social, técnico y personal en que se desarrolla la tesis: pandemia covid-19, mis memorias, atención privada, registros, e-terapia, Magíster UChile
- contenidos relevantes: metáforas relacionales, paradigma relacional, tiempo, éticas relacionales, metáfora de la voz y del texto, sociedad del rendimiento y
- los mundos sociales – organizados y no organizados – implicados en la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional: perspectiva de derechos, salud mental colectiva, psicología comunitaria, prácticas narrativas, dialogicidad, psicoanálisis relacional, sistémica constructivista, participantes y colaboradores.

Al final del memo de este mapa (memo 32, Anexo 3, p.79), en las reflexiones que emergieron al mirar este mapa, se agrega otro elemento que tiene que ver con la “reproblematización de la historia (chilena)”, que es un elemento que forma parte de las características del contexto social en que se da la investigación, asociado a la revuelta social comenzadas el 18 de Octubre de 2019 y al desarrollo de una nueva constitución de nuestro país, entre otras, reflejando al carácter generativo y asociativo (abductivo) de esta forma de análisis. Conviene mencionar que la mayoría de estos elementos se sostuvo a lo largo de la investigación, pero algunos fueron reconsiderados (como es el caso de la ucronía, que integra al pensamiento condicional y la imaginación histórica), excluidos (como fue el caso del psicoanálisis relacional debido a la falta de conocimiento sobre este mundo) o agregados (como sucedió con el activismo social y la clínica del sentido, que se incluyó por su pertinencia con ideas del marco teórico) en los mapas de mundos sociales y arenas.

Estos elementos definidos no sólo permitieron tomar decisiones sobre la investigación - cómo se puede ver en el anexo 2 - sino que ensamblaron un cuerpo que permitió aportar con el ingente teórico y conceptual que repercutió en los contenidos de esta tesis. Así, el despliegue de asociaciones conectadas al objeto de estudio, la ucronía, permitió reconocer los conceptos importantes para el marco teórico y definición de la unidad de análisis de esta tesis (“diálogos ucrónicos”), como se observa en el mapa:

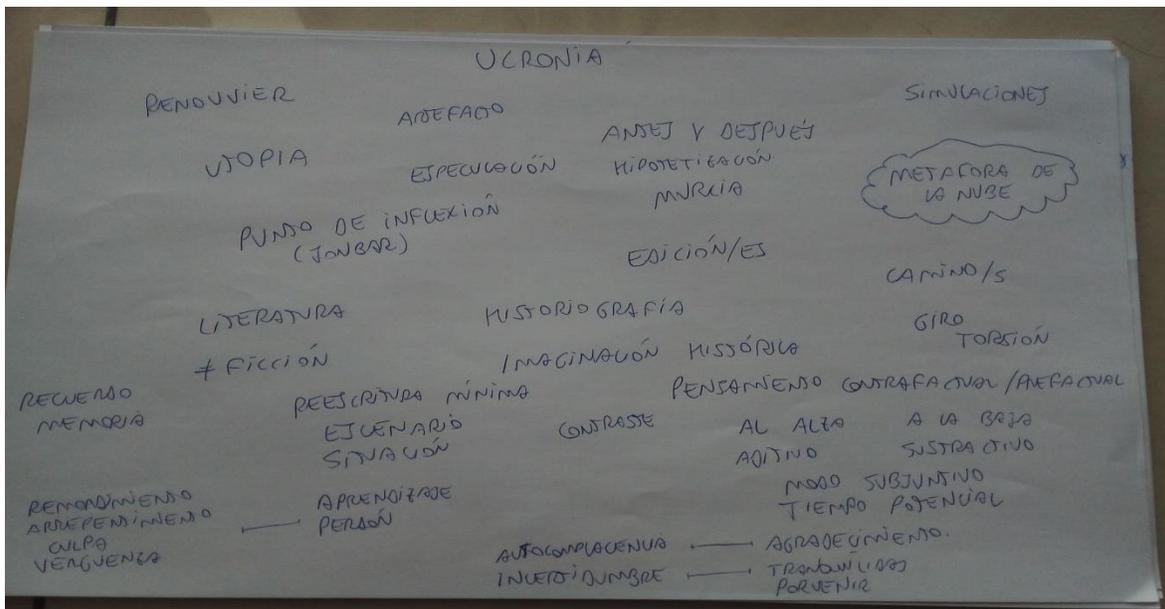


Figura 3: Anexo 3, p. 21, mapa situacional desordenado parcial 5 (MSDP5) – 1 de octubre 2020

Y también en el memo asociado a este mapa se puede observar este aporte:

MEMO 6: UCRONÍA - MAPA SITUACIONAL DESORDENADO PARCIAL 5: MSDP5 - 1 DE OCTUBRE 2020

En el proceso de armar este mapa me di cuenta de que podía sumarle los contenidos del MSDP2 (“pensamiento condicional”) y del MSDP3 (“imaginación histórica”) e integrarlo en este. Esto me hace pensar que la categoría de “pensamiento condicional”, que incluye a contra y prefactuales, podría quedar subsumida a la ucronía como foco de mi investigación. Me ocurre lo mismo con la categoría de “imaginación histórica” que también es parte del relato ucrónico, es decir, uno de sus componentes siguiendo la definición de Murcia al respecto

Destaca también la intersección de términos y elementos interdisciplinarios de Historia, Literatura y Ciencia, incluso de la Cinematografía desde el concepto de edición de imágenes, conjugados en la ucronía. Más aún, el acercamiento a la filosofía (desde la cual nace el término, Charles Renouvier) y a lo financiero desde la especulación hablan de la amplitud y posibilidades del pensamiento condicional, la imaginación histórica y la delimitación, negociación o construcción de puntos de inflexión en el tiempo como los componentes fundamentales del relato ucrónico. En este sentido destacan los riesgos y posibilidades relacionadas con el contraste y la mutabilidad (dos efectos centrales del pensamiento condicional) de las situaciones y escenario/arenas de encuentro.

Trayectoria: lo anterior alerte sobre los resguardos éticos que debe tener el uso de las características, dimensiones y propiedades de este artefacto cultural, como también si desde su uso se puede colegir alguna forma de propuesta ética para la praxis clínica comunitaria

Memo A: Anexo 3, p.22 – 1 de octubre 2020

Al observar la estructura de los memos del análisis situacional (que incluye mapas situacionales, relacionales y de mundos sociales y arenas) se constató que las reflexiones hechas al visualizar el mapa conllevan a “trayectorias reflexivas”, es decir, caminos o devenires que se consideraron en otros momentos de la investigación (anexo 2).

Siguiendo con el análisis de los mapas situacionales podemos notar que las características del contexto contribuyeron a dar cuenta de las motivaciones personales y sociales que tengo como investigador en torno a la investigación (mis memorias, reproblematición de la historia chilena), como también muestran las limitaciones y alcances de la investigación, ya que exhiben sus circunstancias materiales de realización (registros, e-terapia), los condicionantes formales (Magíster UChile), sociales (consulta privada) e históricas (pandemia covid-19 y reproblematición de la historia chilena). Esto aspectos resultaron especialmente útiles en el desarrollo del protocolo de producción y análisis de datos generados en la investigación (Anexo 4) y en la localización, límites y alcances de los resultados de esta investigación.

Por otro lado, al ir a los contenidos relevantes de esta investigación me permitió ubicar y definir conceptos sensitivos, siguiendo terminología del interaccionismo simbólico (Clarke, Friese y Washburn, 2015, 2018), útiles para el análisis e interpretación de los datos desde la teoría fundamentada constructivista (Charmaz, 2014) y para el contraste o refutación de hipótesis rivales (Yin, 2018). También permitió generar sintonía con la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional y los mundos sociales, aportando a la comprensión de este campo desde las metáforas relacionales y la éticas relacionales, dos elementos importantes que permitieron ubicar a los mundos sociales según metáforas preponderantes en la construcción de su conocimiento, como también en su conexión con ciertas éticas: esta cuestión se vio con mayor profundidad en los mapas de mundos sociales y arenas de compromiso, en relación directa con la pregunta por los usos de la ucronía como artefacto cultural. Cabe destacar, el aporte específico de la metáfora del texto y de la voz como un elemento significativo de esta investigación dado que ella es fundamental para la construcción de ucronías, un recurso narrativo, como se ve en la parte de “trayectoria” del memo asociado a ese mapa situacional:

MEMO 27: METÁFORA DEL TEXTO Y LA VOZ

MAPA SITUACIONAL DESORDENADO PARCIAL 24: MSDP24

5 DE MARZO 2021

Travectorias: importante aclarar la importancia de la metáfora del texto o la voz como condición necesaria para la construcción de ucronías, pero no limitar el acceso o uso de la ucronía a esta metáfora, es decir, que las ucronías pueden ser enriquecidas desde otras metáforas relacionales del conocimiento a pesar de su necesidad de una metáfora textual. En este sentido conviene desplegar en otro mapa las posibles metáforas postmodernas que podrían sumarse como aporte en la encarnación, corporalidad, materialidad, construcción de ucronías, entendiendo que estas metáforas pueden provenir de distintos espacios del saber

Memo B: Anexo 3, p.68 – 5 de Marzo 2021

Finalmente, los mundos sociales desplegados dentro de la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional y los actores implicados tuvo capital importancia en la definición del protocolo de generación y análisis de datos (anexo 4), ya que permitió identificar, cruzar fuentes de información y disponer de marcos ecológicos en los cuales los usos son aplicables en los mundos sociales de la investigación de forma coherente con sus premisas. Esto permitió proyectar formas de indagación novedosas para la investigación de casos y la mixtura con la teoría fundamentada desde un marco participativo, evitando invisibilizar a agentes parte del proceso investigativo que, comúnmente, no son considerados a pesar de su involucramiento cercano con la unidad de análisis: la idea de entrevistar a participantes de los diálogos ucrónicos para conocer su experiencia, formas de nombrar y entender los diálogos ucrónicos - como una forma de contribuir al análisis - emergió de estos mapas. El material obtenido de estas entrevistas fue codificado y reunido con los códigos provenientes de la transcripción de diálogos ucrónicos: en esta convivencia de códigos de distintas fuentes se realizó el cruce/triangulación de los contenidos a analizar para responder las otras dos preguntas específicas que dan cuenta de la pregunta de investigación, a saber, el modo de presentación de estos diálogos y la experiencia de sus participantes. Esto quiere decir que gracias a las influencias de la elaboración de los mapas situacionales y de mundos sociales pude tomar la decisión de incluir los códigos de esta manera, influyendo significativamente en el curso metodológico de esta tesis.

Cabe aclarar que algunas de las ideas que aparecieron producto de estos mapas y memos fueron dejados para otros procesos investigativos: así es el caso de la entrevista a representantes de mundos sociales - llamados “colaboradores” durante la construcción de los mapas situacionales - para evaluar los resultados de esta investigación, que quedó postergada para algún proceso futuro por criterios de factibilidad y tiempo necesario para ello.

Antes de dar paso al desarrollo de los mapas relacionales se requirió tener claridad de los elementos implicados en el devenir de la investigación. En este punto se definió, luego de varias reflexiones, el siguiente mapa situacional que ensambló los elementos y condiciones más influyentes en la investigación de forma más definitiva. En él se pueden notar algunas diferencias con el mapa mostrado en la figura 2.

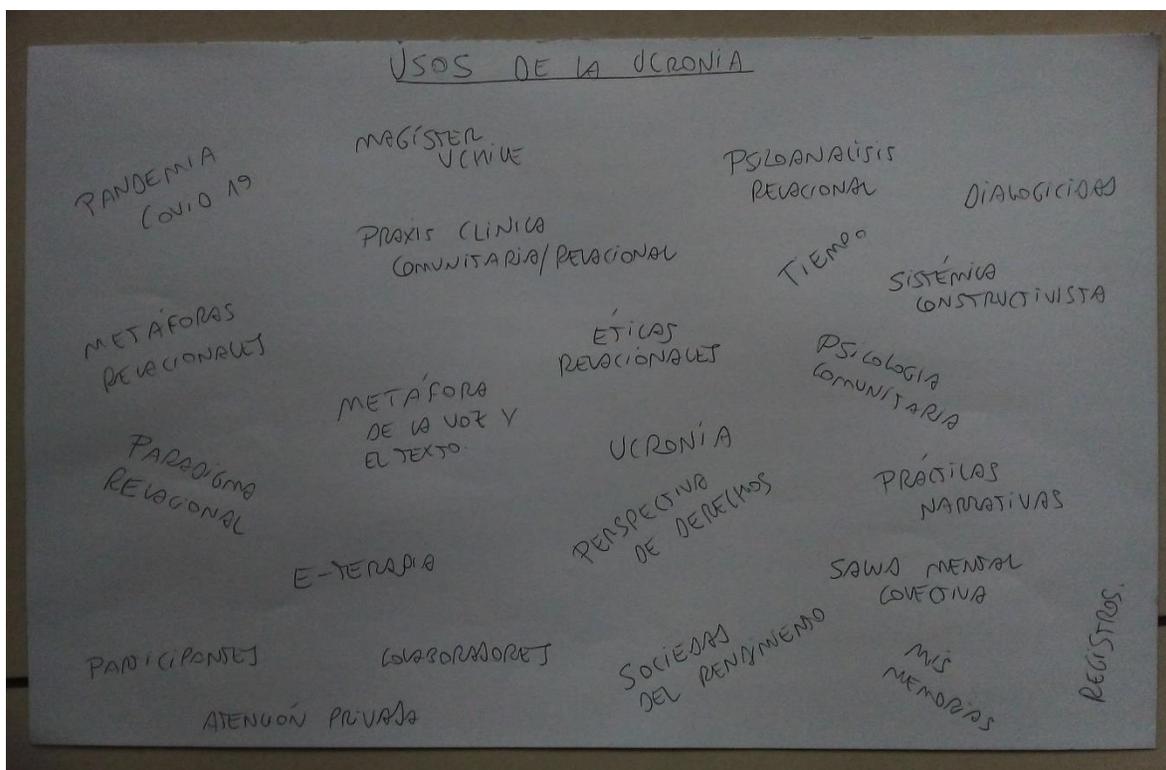


Figura 4, Anexo 3, p.79, mapa situacional desordenado completo 3 (MSDC3), 24 de marzo

2021

de las “metáforas relacionales” que son preponderantes en los distintos mundos, cuestión que se refleja en el desarrollo de los mapas de mundos sociales y arenas.

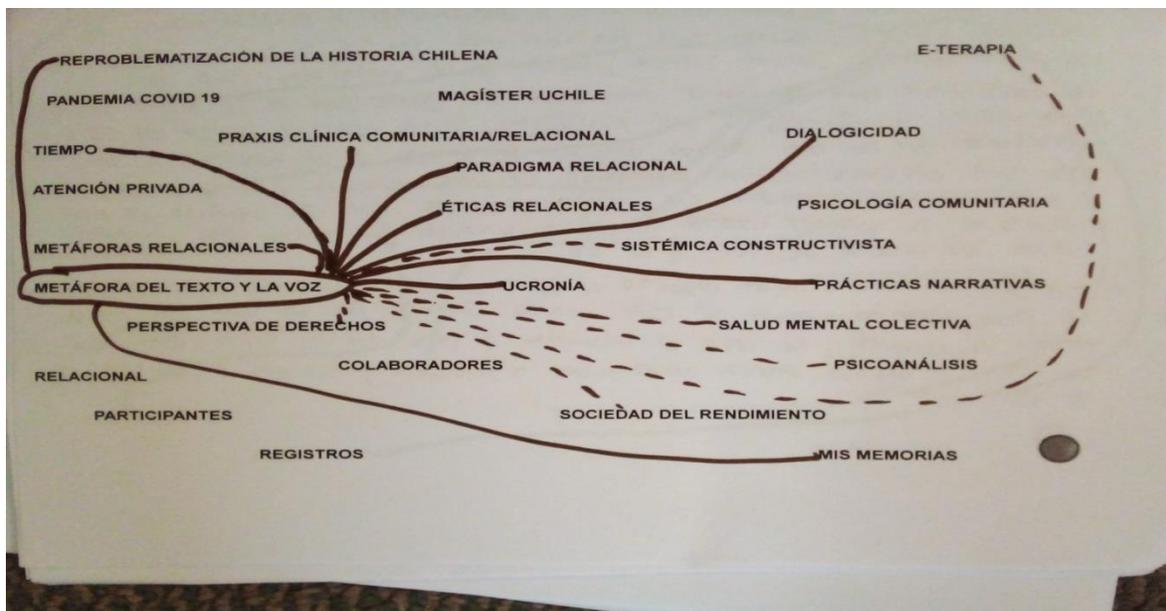


Figura 6: Anexo 3, p. 98, mapa relacional 7 (MR7), 29 de marzo 2021

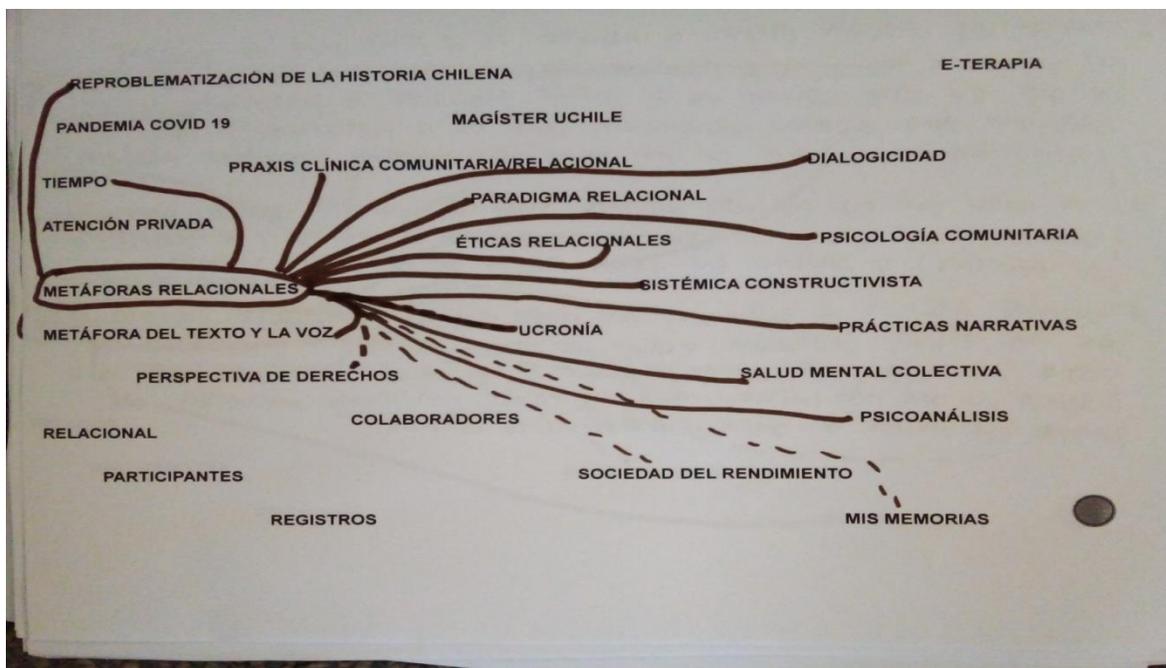


Figura 7: Anexo 3, p. 96, mapa relacional 6 (MR6), 29 de marzo 2021

Por otro lado, estas relaciones hicieron visible la necesidad de conocer las conexiones éticas en torno al uso, es decir, si las respuestas encontradas en esta investigación sobre los usos de la ucronía en la praxis clínica comunitaria/relacional permiten conectarla con éticas a las cuales puede ponerse al servicio o si la estructura narrativa de los diálogos ucrónicos se condice con alguna propuesta ética conocida: esto invitó a reconocer las éticas que ya enriquecen la praxis clínica comunitaria/relacional y buscar éticas que podrían conectarse con la forma de relato de este artefacto cultural, según los criterios aportados por Murcia (2014) que fueron adaptados a la redefinición de la ucronía hecha en esta tesis, basado en la ideas de Spinozzi (2005). Esto se hace visible en las reflexiones del extracto del memo asociado al mapa de las éticas relacionales (anexo 3, p. 87-88)

MEMO 35: ÉTICAS RELACIONALES - MAPA RELACIONAL 2: MR2 - 29 DE MARZO 2021

Destaca como la relación entre ucronía y éticas relacionales no está clara ni definida en este sentido, aunque se pueden asumir posibilidades desde la estructura propia de la ucronía y ciertos elementos la elección del punto de inflexión como acto histórico (de alta potencia, ya que este acto ha logrado distinguir posturas postcoloniales y decoloniales, por ejemplo) refiere a los conceptos de lealtad o cuidados (ética del cuidado y justicia entendida como lealtad) de lo que está siendo valioso y permite una reflexión sobre a qué o a quienes respondemos en nuestros actos (ética de la responsabilidad o del acto responsable que puede llevar a éticas de la colaboración o del control respecto al otro); el desarrollo de preguntas y respuestas que estimulan el pensamiento contra y prefactual pueden responder a darle continuidad a contrastes que permiten un posicionamiento respecto a lo hecho o lo vivido y cómo eso puede responder a distintas éticas, aunque corresponde en sí a un acto de deshacer lo fáctico o lo registrado de lo sucedido que tiene relación con la ética nemológica o del nadie (Han) si es que estas preguntas implican situarse en las condiciones de la situación contrastada, o descentrar al sujeto del conocimiento en su pluralidad de orígenes, lo que coincide con la ética del sentido de Nancy, es decir, que incluyendo una actitud situada podría conectar la ucronía con estas éticas, desde la evanescencia de los hechos y actos, pero también de su localidad (ética narrativa); la imaginación histórica que implica la ucronía puede conectar con anticipaciones (al presente o futuro) que pueden ser tomadas por la bioética respecto a la maleficencia, beneficencia, justicia o autonomía que implican esos caminos o aprendizajes propuestos, es decir, una ética que implique revisar los efectos respecto a uno mismo y otros o lo otro, cuestiones presentes en las prácticas de consentimiento informado y voluntades anticipadas.

La ucronía, en el mapa anterior, está relacionada con las éticas relacionales por las características de relato intencional que Murcia (2014) le atribuye y explica de esta narración, pero cómo se puede ver en el párrafo anterior la relación no queda tan clara a nivel de éticas específicas definidas, o énfasis puestos en torno a la ética, sino más bien las posibilidades de uso que su estructura narrativa tiene y que puede coincidir con el despliegue de éticas distintas y sus énfasis desde un marco relacional.

También destaca la relación directa de estas éticas con mundos sociales de la investigación. En este sentido, cabe distinguir que algunos de esos mundos hacen explícitas sus éticas preponderantes, mientras que otros la tienen implícitas en sus conceptos.

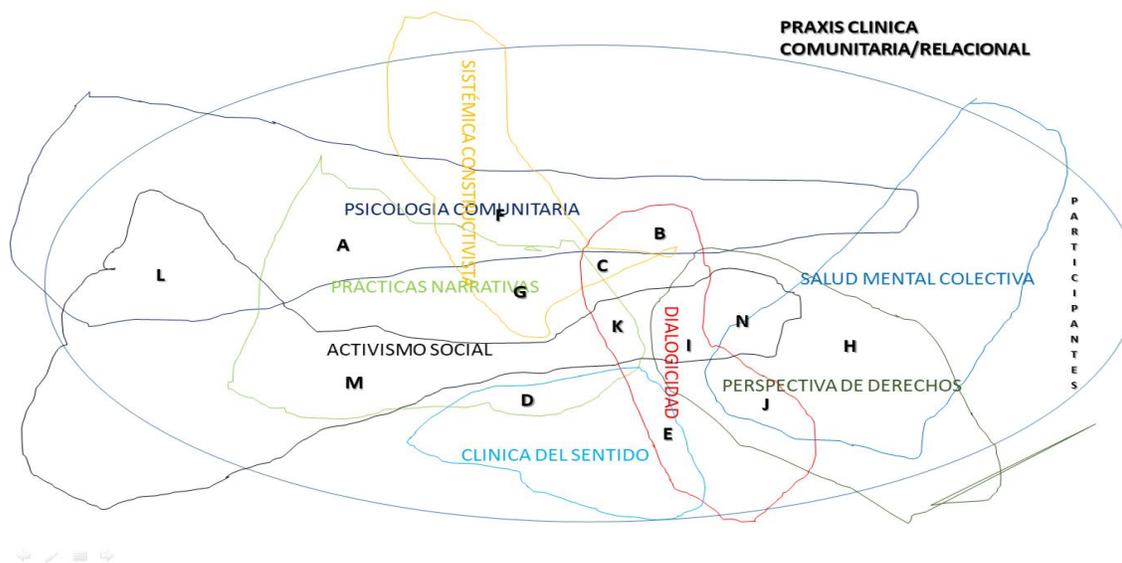
Cabe decir que la ética la entiendo como un modo de habitar el mundo traducido en una justificación discursiva respecto a los efectos de esta forma de habitarlo (para mí y para lo otro) y, cómo dice Nancy, coincide con la ontología, es decir, con la forma en que concebimos al ser. En este sentido, pretendo abandonar la expresión de

asociar la ética a un estado intencional, porque en ello también está implicada, o puede estarlo, una ética de la voluntad, la cual quiero diferenciar de la libertad entendida como clínamen: podemos ser presos y esclavos de nuestras voluntades como señala Han, pero si la libertad es una inclinación de las cosas, es decir, una tendencia hacia su propio cambio y transformación, la libertad también puede ser una circulación, un fluir con los ires y venires de estas transformaciones, es decir, un dejarse estar o llevar (con las connotaciones negativas que eso tiene en nuestra cultura). Por lo mismo, la ética puede ser representada como una intención, pero no toda ética puede ser representada por esto: la ética nemológica sería una excepción importante, como también aspectos de la ética del sentido.

Memo C: Anexo 3, p.88-89 – 29 de marzo 2021

Recapitulando lo dicho podemos mencionar que el despliegue de estos mapas relacionales permitió la emergencia y reconocimiento de las metáforas y las éticas que formaron parte del análisis de esta tesis, como también en la definición de criterios de inclusión/exclusión de los participantes entrevistados y la definición de condiciones asociadas a la tesis, como, por ejemplo, las referentes a la atención privada en que se dan los diálogos ucrónicos, conocimientos que forman parte del marco metodológico.

Un paso más en relación con estos conocimientos se pudo dar con el ensamblaje de los mapas de mundos sociales y arenas de compromiso, lo que permitió desplegar, en primera instancia, los conglomerados que contaban con una tecnología institucional organizada sistemática que les permitiera desarrollar sus propósitos y convicciones en la arena mencionada. En este sentido, se definieron como mundos sociales de esta investigación, a la luz de los cuales se analizaron e interpretaron los usos de la ucronía, los siguientes: prácticas narrativas, dialogicidad, sistémica constructivista, clínica del sentido, psicología comunitaria, perspectiva de derechos, salud mental colectiva y activismo social. Cabe notar que fue en este desarrollo en el que se decide no incluir el “psicoanálisis relacional” como un mundo social e incluir el mundo del “activismo social” y la “clínica del sentido”. También se delimitaron los cruces entre estos mundos, los que denotan afinidades y complementariedades entre ellos y no sólo el límite tajante entre ellos, lo cual hace plausible la idea de que los mundos sociales, a pesar de sus diferencias, pudieren concitar intereses comunes en torno a esta investigación.



MAPA SOCIAL 10 MS10

A = PRACTICAS NARRATIVAS COLECTIVAS B= TERAPIA COMUNITARIA INTEGRADA Y ENFOQUE DE REDES C= ENFOQUE COLABORATIVO Y SISTÉMICO DIALÓGICO D= AGENCIAMIENTO E= GIRO AFECTIVO F= ENFOQUE ECOLÓGICO G= TERAPIA CENTRADA EN NARRATIVAS H= RECOVERY/RECUPERACIÓN I= NEURODIVERSIDAD Y NEURODIVERGENCIA J= INTERDISCIPLINARIEDAD EN RED K= EQUIPO REFLEXIVO/CEREMONIA DE DEFINICIÓN L= TRABAJO COMUNITARIO M= TERAPIA SOLIDARIA N = CIUDADANIA Y RECONOCIMIENTO JURÍDICO

Figura 8: Anexo 3, p. 156, Mapa social 10 (MS10), 10 de septiembre 2021

Los mundos sociales, sus cruces, junto a los conceptos del marco teórico, constituyeron el esqueleto interpretativo que permitió el análisis respecto a los usos de la ucronía, pero no fueron lo únicos aspectos construidos por estos mapas que significaron ese aporte. En este sentido, se reconocieron metáforas que configuran el conocimiento preponderante de varios mundos, las cuáles también posibilitaron interpretaciones más densas y enriquecidas sobre el material recolectado en torno a los diálogos ucrónicos. Este conocimiento consistió en asociar mundos sociales, y cruces entre ellos, a metáforas relacionales que se constituyen como soportes fundamentales de su saber:

- Metáfora del sistema: mundo sistémico constructivista, enfoque ecológico, enfoque centrado en narrativas, enfoque terapia comunitaria integrada y enfoque de redes
- Metáfora de la ciudadanía: mundo de la psicología comunitaria, mundo de la salud mental colectiva, mundo de la perspectiva de derechos, mundo del activismo social, enfoque

recovery/recuperación, agenciamiento, enfoque democrático y del cuidado jurídico de la voluntad, trabajo comunitario

- Metáfora del sujeto y del cuerpo: mundo de la salud mental colectiva, mundo de la clínica del sentido, mundo de la dialogicidad, giro afectivo, enfoque interdisciplinaria en red, neurodiversidad y neurodivergencia

- Metáfora del texto y la voz: mundo de las prácticas narrativas, mundo de la dialogicidad, prácticas narrativas colectivas, enfoque colaborativo y sistémico dialógico, equipo reflexivo/ceremonia de definición, terapia solidaria

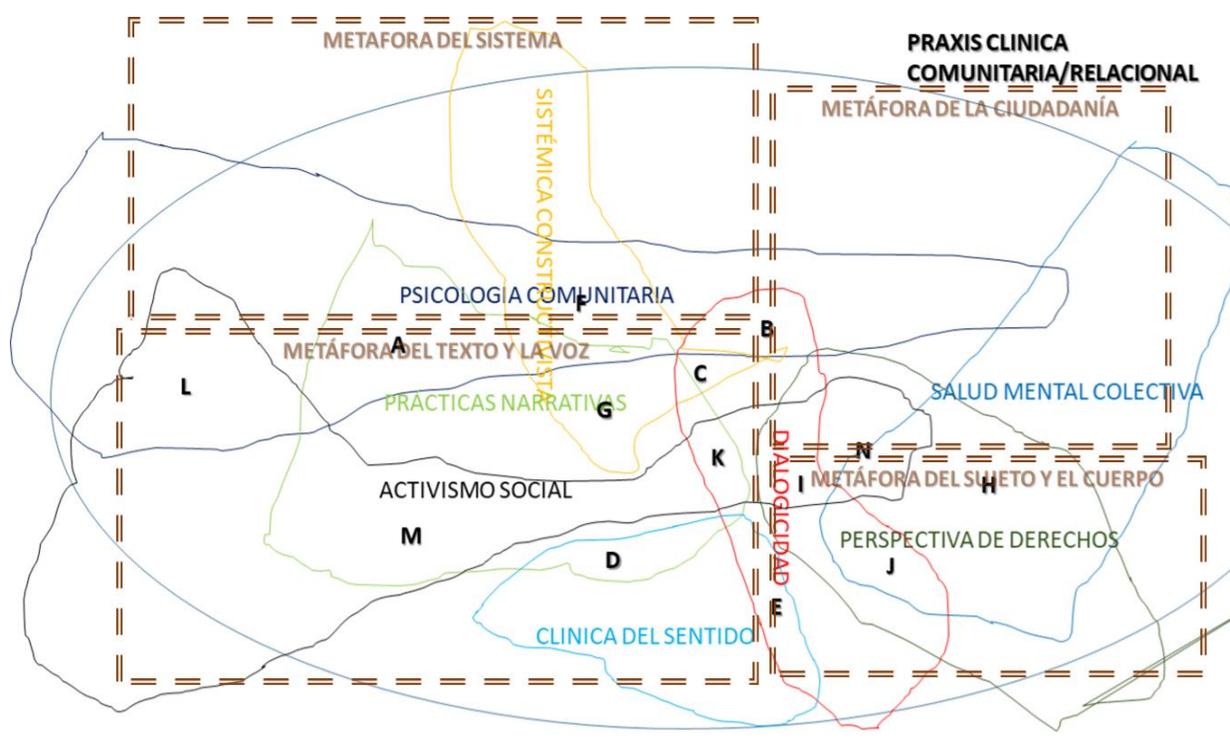


Figura 8: Anexo 3, p. 158, Mapa social 11 (MS11), 1 de marzo 2022

Finalmente, el reconocimiento de éticas diferenciadas en el campo de la praxis clínica comunitaria/relacional permitió contribuir con el último aspecto, fundamental, del análisis sobre los usos de la ucronía, arrojando otra dimensión sobre el concepto de uso: sus consideraciones ético-políticas. En este sentido, a partir de estos mapas se logran distinguir

las siguientes éticas puestas a disposición para el análisis, junto con sus representantes teóricos:

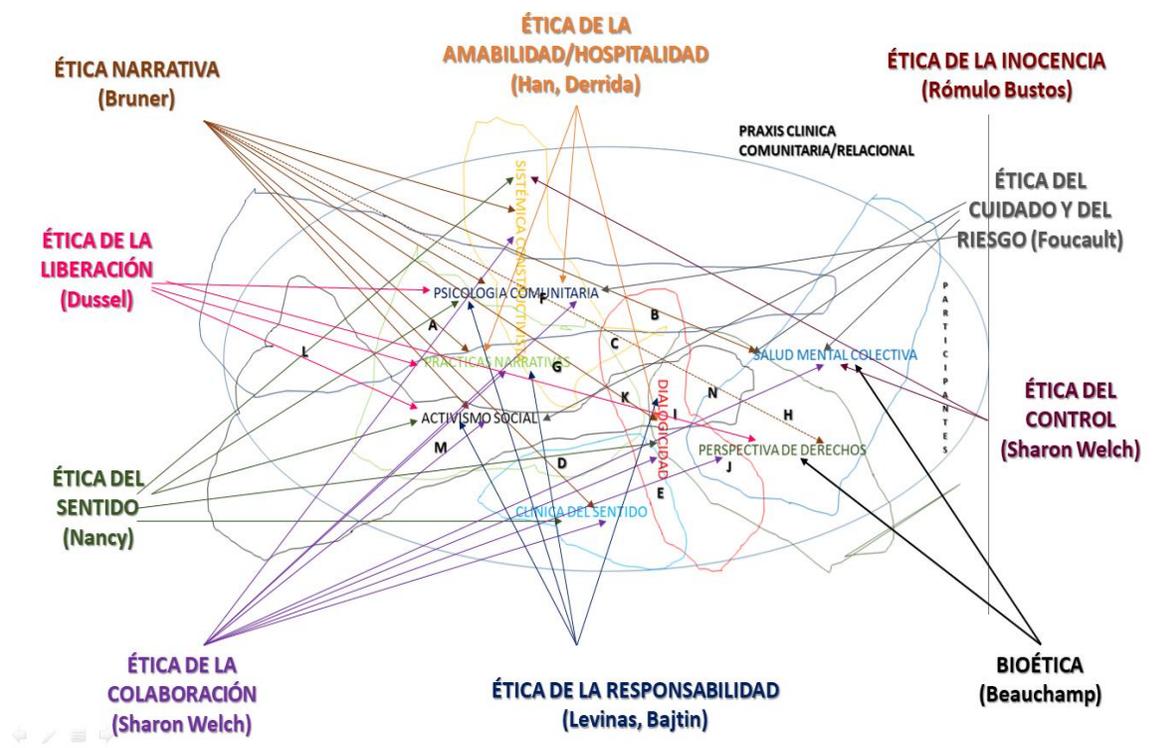


Figura 9: Anexo 3, p. 160, Mapa social 12 (MS12), 1 de marzo 2022

Estas éticas permitieron realizar consideraciones respecto a lo que implica, en términos de usos de la ucronía, la adherencia a alguna de estas éticas o tomar guías de estas éticas en el desarrollo de diálogos ucrónicos, como también permitieron reflexionar y especular en torno a la relación de la estructura narrativa implicada en los usos de este artefacto cultural con alguna de estas éticas relacionales, cuestión que explico y ahondo en la interpretación de los resultados de esta investigación.

Resumiendo, podríamos decir que el objetivo de situar la investigación implicó el despliegue, relación y organización de los elementos constituyentes de ella, dando cuenta ello de distintos aspectos de ésta: los elementos y condiciones relacionados con las características del contexto que aportaron en la construcción del marco metodológico de esta investigación, los relacionados con los contenidos relevantes que permitieron tejer la

problematización y marco teórico de la tesis y los mundos sociales que complementaron a lo anterior ofreciendo marcos de referencia para analizar e interpretar los resultados de la misma, como se ha descrito en los párrafos, mapas y memos precedentes. Lo dicho respondió a la caracterización de la situación de investigación derivada de la interrogante “¿Qué caracteriza y condiciona la situación en que se da la investigación misma?” que corresponde a una de las preguntas específicas del diseño de esta tesis. La duda respecto a como esta caracterización condicionó el trabajo investigativo podrá ser respondida en las reflexiones de cierre.

Entendiendo la experiencia de los participantes

“El <<pero>> es la palabra más puta que conozco

<<te quiero, pero...>>;

<<podría ser, pero...>>;

<<no es grave, pero...>>

¿Se da cuenta?

Una palabra de mierda que sirve para dinamitar lo que era, o lo que podría haber sido, pero no es”

Morales a Benjamín en “El Secreto de sus ojos”

Me cabe informar que para responder a las 2 preguntas específicas de investigación faltantes llevé a cabo un proceso de transcripción naturalizada de 14 entrevistas, 9 con participantes de diálogos ucrónicos abarcando las 6 modalidades de encuentro terapéutico de estas tesis – terapia individual, terapia de pareja, terapia familiar, psicoterapia grupal, supervisión y trabajo con equipo - y 5 con entrevistadores para conocer sus posturas en torno a las entrevistas desarrolladas y lo visto sobre estos diálogos. Las transcripciones y selecciones de contenido de estas entrevistas pueden ser vistas en los Anexos 6 y 7. Además de lo anterior, realicé transcripciones naturalizadas de 15 encuentros terapéuticos con

diálogos ucrónicos: 1 de psicoterapia grupal, 1 de trabajo con equipo, 2 de supervisión, 2 de terapia familiar, 3 de terapia de pareja y 6 de terapia individual. Las transcripciones y el trabajo de codificación inicial se pueden ver en el Anexo 9.

Estas 14 entrevistas transcritas 15 encuentros terapéuticos transcritos fueron codificados y destilados para obtener códigos iniciales y, luego, códigos focalizados que constituyen las categorías o conceptos que respondieron a las preguntas de esta tesis. Para hacer este proceso y triangular los datos se mezclaron los códigos de entrevistas y encuentros terapéuticos en tablas de interés que pasaron de ser individualizadas (Anexo 8) a destiladas (Anexo 10), luego agrupadas (Anexo 11), reducidas (Anexo 12) y, finalmente, focalizadas (Anexo 13): tanto los códigos emergentes por las entrevistas como los asociados a los encuentros terapéuticos tuvieron el mismo valor, basado en la idea de que tanto los participantes como yo, en mi rol de investigador, participamos de los encuentros terapéuticos y podíamos opinar y ofrecer conocimientos en torno al modo en que se presentan los diálogos ucrónicos y la experiencia que se desprende de ellos, para así inferir algunos aspectos asociados a su uso. Los procesos de destilar, agrupar y, finalmente, definir las categorías centrales emergentes fueron acompañados por la construcción de memos y anotaciones (Anexo 14), que ayudaron en su reducción a través de agrupamientos, relaciones o conexiones directas (Cáceres, 2003).

La ubicación de los códigos en las tablas de interés estuvo basada en su pertinencia para responder las interrogantes derivadas de las preguntas específicas de esta investigación y a la modalidad a la cual pertenecían. De esta manera, al cruzar preguntas derivadas y modalidades de encuentro en la codificación, facilité las posibilidades de asociación y aglutinamiento de códigos y favorecí las comparaciones constantes, propias del acercamiento que propone la teoría fundamentada de corte constructivista (Charmaz, 2014). En este sentido, cabe decir que los resultados que se ofrecen en el desarrollo de los párrafos que siguen corresponde a una combinación de códigos de entrevistas y encuentros ucrónicos que se cruzaron en tablas, en torno a preguntas derivadas de las preguntas específicas de esta investigación y las modalidades de encuentro elegidas para investigar los diálogos ucrónicos, que permitieron conceptualizar las categorías emergentes y que aglutinaron mayor cantidad

de los códigos generados en esta investigación: estas definiciones son las que se utilizaron para elaborar los resultados de la misma y están presentes en los memos y anotaciones de las mismas (Anexo 14).

Yendo a la pregunta por la experiencia de la participación en diálogos ucrónicos debo aclarar que esta fue dividida, para su respuesta, en otras 5 preguntas de nivel 2, parte del protocolo de generación y análisis de datos (Anexo 4), en las cuales los códigos de las modalidades se fueron ubicando de acuerdo con la interpretación de su capacidad para responder a esa pregunta. El análisis se hará en torno a cada pregunta para luego inferir algunos resultados de ello, por lo mismo menciono estas 5 preguntas a resolver:

A.- ¿Cómo fue la experiencia (sensaciones, efectos y consideraciones) recordada por los participantes de los diálogos ucrónicos?

B.- ¿Con qué aspectos de la situación de vida de los participantes se conectaron los diálogos ucrónicos?

C.- ¿Emergen nuevos temas de la participación en diálogos ucrónicos?

D.- ¿Cómo describen, nombran o refieren la influencia de estos diálogos en sus procesos?

E.- ¿Emerge alguna posición/postura/opinión sobre estos diálogos?

Respecto a la pregunta por los efectos, sensaciones y consideraciones de la experiencia emergió un concepto presente en todas las modalidades de encuentro: *Invitando a la acción* que refiere al llamado que hace la participación en diálogos ucrónicos a actuar las proyecciones hechas o que éstas inviten a nuevas acciones, lo cual fue asociado a tres movimientos que genera la participación en estos diálogos: 1.- La claridad que provee el reconocimiento de un lugar/momento práctico o relacional que responde a sus inquietudes o esperanzas 2.- El reconocimiento de los medios o formas de llegar a ese lugar/momento práctico o relacional: un camino viable o posible 3.- La afinidad reflexiva con lealtades elegidas para cuidar y que tienen historia en relación con el lugar y camino emergente en el diálogo. Cabe destacar que este concepto no sólo se repite en cada una de las modalidades de encuentro, sino que también emerge para responder otras preguntas de esta investigación,

constituyéndose en un aspecto significativo de esta investigación, ya que colabora con la respuesta de más de una pregunta de investigación.

Otros conceptos de interés analítico que emergieron respecto a esta pregunta son *Asombrándose con los sentidos de sí* y *Revitalizando el buen vivir mutuo y propio*, que lo hicieron en las modalidades de terapia individual, familiar y supervisión; además el primero apareció en terapia de pareja y el segundo en el trabajo con equipos. El primer concepto hace referencia a la experiencia de conmoción y sorpresa con aspectos de sí y de sus relaciones inesperados, insólitos y desconocidos que emergen del diálogo ucrónico: refiere a posibilidades y potenciales desconocidos por sus participantes hasta antes del diálogo ucrónico respecto a las relaciones que puede establecer con su fuero interno o con sus relaciones significativas. Las manifestaciones de esta experiencia son mencionadas como “bautizar de nuevo su vida”, “vivir un antes y un después”, “usando lenguajes desconocidos”, “escucharse a sí misma como si escuchara a un extraterrestre” o “extrañándose de sí misma”. El segundo concepto refiere a la repotenciación de la armonía y el equilibrio del ambiente relacional consigo y con quienes participaron del diálogo, que personas relacionan con términos como empoderamiento, orgullo, claridad, reivindicación de su imagen, igualdad, felicidad, valoración de sí y de quienes le rodean y otras sensaciones vigorizantes y reconfortantes.

Los otros conceptos que emergieron, pero que no tienen tanta presencia en las modalidades de encuentro como los anteriores, son *Generando nuevas asociaciones y reflexiones de vida* relacionado con remirar los cursos de su vida, considerando nuevas posibilidades de acción o reconsiderando las expectativas que estaban inspirando su camino: en ambos casos el proceso implica cuestionar las premisas – en el primero los modos de hacer su camino y en el segundo la relación con la esperanza de logro – que estaban guiando el viaje y agregar nuevas opciones al modo de mirar su viaje, categoría que se presenta sólo en terapia individual, psicoterapia grupal y supervisión. También está *Valorando al otro y la relación tejida* que se presenta sólo en terapia de pareja y familiar y refiere a experiencias de reconocimiento apreciativo de características valoradas del otro y las contribuciones que han hecho al tejido de la relación. Esto se manifiesta en un retrato positivo de la persona con la

cual construyen una relación de pareja o familiar como también en declaraciones del cariño y el amor sentido por ella. Finalmente, *Valorando el camino andado*, que se presentó sólo en terapia de pareja, y que corresponde a la apreciación del proceso recorrido como pareja en términos de superar obstáculos, aceptar y lidiar con las diferencias en la relación, cuidar aquello que es importante para ambos y respetar los deseos presentes e inconclusos, cuestión que se hace presente en la posibilidad de construir desde ahí proyecciones distintas del futuro, entender los motivos de esta construcción dispar del porvenir y aceptar la inconclusión.

Al revisar estos 6 conceptos pude inferir que los efectos, consideraciones y sensaciones del diálogo ucrónico no son asociados a aspectos dañinos ni de riesgo, cuestión importante para determinar los posibles usos de este artefacto cultural, es más son tendientes a la apertura de posibilidades en las relaciones con otros o consigo. Por otro lado, pude mirar que existe una fuerte *invitación a la acción en estos diálogos asociada a la imaginación de un camino viable para esperanzas importantes de los participantes y que conlleva una reflexión ética en su desarrollo*. También pude inferir que existe la posibilidad de que estos diálogos lleven a una *revitalización de una vida armónica y tranquila*, como también a un *asombro respecto a sí mismo*. Finalmente, pude decir que en algunas modalidades de encuentro que requieren de acuerdos de relación mutuos que están en el foco terapéutico se pueden producir *valoraciones del camino andado, de la relación y del otro*.

Con relación a la segunda interrogante derivada de la pregunta específica de investigación puedo señalar que, respecto a los aspectos de la situación de vida que pueden ser incluidos en un diálogo ucrónico, el concepto *Revisando la relación consigo y con el otro* es el que tuvo mayor respaldo y presencia en todas las modalidades, a excepción de psicoterapia grupal. Este concepto fue construido con los datos bajo la siguiente comprensión: la posibilidad de abordar la relación con versiones de sí y de otros, lidiar con la violencia u opresión internalizada en el tiempo y reconocer nuevos modos de comunicarse consigo y/o con relaciones significativas. Ejemplos de este acercamiento a aspectos de la situación de vida de los participantes tuvieron relación con el cuidado de sí en términos de ofrecerse aquello que necesitaba una versión pasada de sí, construyendo vías de conexión

conjunta con su pareja al mirarla en otro tiempo o reconocer y valorar similitudes y diferencias entre una madre y una hija.

Otros conceptos que emergieron tienen que ver con la posibilidad de ir *Planteando inquietudes actuales*, referido a la posibilidad de respuesta a sus preocupaciones o aprehensiones del presente en los acercamientos ucrónicos, lo que se manifestó en el abordaje de enredos comunicativos, el posicionamiento de objetos de conflicto, la posibilidad de asesorar la toma de decisiones y los deseos pendientes, como también temáticas organizacionales de exigencia y autoexigencia; *Hablando de eventos, procesos y situaciones de mal vivir*, entendida como aquellas temáticas conectadas con la disarmonía, discordancia y disincronía en el ambiente interno y/o externo. Esta temática se pudo expresar en tópicos como el abuso de todo tipo, la violencia, los abusos, las mentiras, el abandono, las prácticas opresivas sobre la identidad, quiebres, partidas, rupturas, la culpa, las pesadillas, la discapacidad, la infidelidad de pareja, los conflictos, los problemas y enredos comunicacionales por mencionar los que formaron parte de los diálogos ucrónicos en las modalidades de terapia individual, de pareja y acercamientos de supervisión en que se presentó este concepto. Estos dos conceptos indicaron la inclusión activa en el diálogo ucrónico de las demandas, necesidades y problemas que los participantes de encuentros terapéuticos requerían plantear o resolver y, por lo tanto, generó condiciones para el abordaje de estas situaciones.

Por otro lado, conceptos como *Visibilizando actitudes de vida* y *Reconociendo a figuras colaboradoras y queridas* que emergieron en terapia individual, ambos, y el primero, además, en la supervisión, refieren que también en el diálogo ucrónico se pudo incluir temáticas asociadas a hacer visibles las distintas disposiciones con las que los participantes se relacionan con la vida, como también con las cuales se relacionaban y se puede relacionar, o tematizar figuras significativas para la vida y/o camino emprendido.

Revisando estos conceptos desarrollados puedo decir que en los diálogos ucrónicos se abordaron temáticas asociadas a las *relaciones significativas consigo y otros, inquietudes actuales, historias de mal vivir, actitudes de vida y figuras valoradas*. Todos estos temas coincidieron con temáticas comunes de los encuentros terapéuticos de distintas modalidades,

afirmación basada en mi experiencia clínica, pero también refrendada por la presencia de programas de salud mental que generan atenciones en torno a las temáticas emergentes respecto a esta pregunta derivada. Esto pareciera sugerir que el uso de la ucronía tiene potencial ya no sólo por sus efectos, consideraciones y sensaciones, sino también por las temáticas que permite abordar.

La *tercera interrogante* indagó sobre la emergencia de novedad asociada a la participación en diálogos ucrónicos. Al respecto destacó el surgimiento del concepto *Reconociendo potenciales y posibilidades de acción* que refirió a la visibilización de la potencia latente en la configuración de nuevos modos de relacionarse o responder en el tiempo, lo que se manifestó, por ejemplo, en la renovación del diálogo interno y la posibilidad de externalizarlo en otros encuentros, la emergencia de nuevas formas de actualizar el pensar y actuar ético ante situaciones, la aparición/inención de nuevas concepciones sobre lo sucedido y posible por suceder, iluminar temas desatendidos o desapercibidos con sus potencialidades o concebir nuevas maneras de vivir en zonas libres de conflictos. Este concepto apareció en todas las modalidades de encuentro terapéutico con excepción del trabajo con equipos y se conecta con conceptos que responden a otras preguntas de esta investigación, como son las propiedades y dimensiones de los diálogos ucrónicos.

Para responder a la tercera interrogante también aparecieron los conceptos *Reconfigurando su situación relacional e Invitando a nuevos modos de actuar*. El primero se refirió a la terapia individual, familiar y psicoterapia grupal y se definió como “nuevos modos de relacionarse consigo y con otros”, lo que se expresa, a modo de ejemplo, en prácticas relacionadas con reconocer las propias caídas y buscar modos de hacerse responsable en sus relaciones, la generación de nuevas instancias de diálogo familiar o la disposición a relacionarse con sus miedos de una forma distinta. El segundo apareció en la terapia individual, el trabajo con equipos y la supervisión y aludió al llamado sentido a responder de modos distintos a los establecidos previamente y se manifiesta en la imaginación de actos en los cuales comparten sus nuevas comprensiones con personas o ponen límites a otras, en darle continuidad a excepciones vistas o imaginadas como posibles

o llevando adelante actividades o procesos que no se atrevía a formular antes de estos encuentros: se puede leer como una especificación del concepto de *Invitando a la acción* que emergió en torno a la pregunta por los efectos, sensaciones y consideraciones.

Las otras categorías que surgieron son las de *Renovando sentidos de sí*, que aludió a la experiencia novedosa de extrañarse y asombrarse de las posibilidades y potencial de la relación consigo, vivencia que se manifiesta en el asombro de encarnar o especular sobre versiones de sí que entran en diálogo consigo o en la percepción de la eliminación de censuras que no le permitían hablar de temas importantes, como también en la sensación descrita de sentirse diferente en su diálogo interno y externo; y *Emergiendo nuevas comprensiones* que se expresa sólo en la modalidad de supervisión y que refiere a aparición de premisas éticas distintas y formas originales de actuarlas, cuestión que lo hace en la situación investigada en torno a formas de actualizar el deseo ético de no patologizar y evitar empobrecer la identidad de sus consultantes, viendo opciones de actuación que abren modos de actuar distinto al que estaba concibiendo antes del diálogo ucrónico.

Cabe destacar que 3 de los 5 conceptos emergentes para esta tercera interrogante tienen su ligazón y parecido con los conceptos respuesta que surgieron en la pregunta por los efectos, consideraciones y sensaciones de la participación en diálogo ucrónicos. Esta correspondencia entre los conceptos tiene relación con *los sentidos de sí, las invitaciones a la acción y la situación relacional con el buen vivir*, configurándose estos aspectos como conceptos de mayor confluencia a la hora de explicar la experiencia de participar en diálogos ucrónicos

En este punto, se puede resumir en torno a la emergencia de nuevos temas como parte de la participación en diálogos ucrónicos que es más generalizado o probable que un tema novedoso que emerja tenga relación con el *reconocimiento de nuevos potenciales y posibilidades de la situación* y que también es posible que estos diálogos lleven a *reconocer nuevos modos de actuar que reconfiguren su situación relacional* o que surjan *nuevas comprensiones y sentidos de sí*. Todo esto lleva a pensar que participar de estos diálogos ucrónicos no sólo permite abordar temáticas comunes de la praxis clínica comunitaria con efectos, consideraciones y sensaciones que se perciben como apertura de posibilidades, sino

que, además, podría abrir a la *apreciación de potenciales de la situación y acciones que cambien las relaciones*: implica percibir utilidades en el uso de este artefacto.

Respecto a la cuarta interrogante, que estaba centrada a los modos de referir o describir la influencia de los diálogos ucrónicos – sea esta hecha en los mismos diálogos o en las entrevistas posteriores – se destacó que todos los conceptos emergentes tienen relación con categorías que responden preguntas sobre la presentación de los diálogos, en relación a los conceptos que dan cuenta del diálogo ucrónico y las propiedades y dimensiones que tienen esos conceptos, lo cual hace a estas categorías de alta confluencia a la hora de conceptualizar los usos de los diálogos ucrónicos.

La categoría *Reencontrándose con versiones de sí y de otros* se asoció a la posibilidad de reconciliarse y reivindicar a versiones pasadas: acogerlas con cariño, reestablecer un diálogo respetuoso y conectar con nuevas posibilidades de convivencia en su fuero interno, pero también es relacionada a la posibilidad de desbloquear el futuro y las imaginaciones de este, que en muchos momentos se vuelven angustiantes por la relación con la incertidumbre y lo desconocido: los viajes al futuro y especulaciones sobre el mismo fueron asociadas a tener mayor claridad sobre lo posible e, incluso, definir horizontes inciertos que requieren mayor atención e investigación.

El concepto *Valorando potenciales y posibilidades* apareció asociado a la actualización de formas de cuidarse y cuidar a otros, formas de convivir con diferencias y deseos distintos, de replantearse la forma de realización de proyectos de vida y las prioridades a salvaguardar, generar aprendizajes de experiencias que no resultaron como fueron proyectadas, reconstruir expectativas y visibilizar lo que es importante dentro de ello, la ampliación de los modos prácticos de hacer diferencias en su organización y trazar caminos dialógicos viables para el encuentro con consultantes, entre las mencionadas para esta investigación.

El surgimiento de *Actualizando formas de cuidado de sí* aparece asociada a las prácticas de aprendizaje de formas insólitas de relacionarse con las versiones de sí en el

tiempo y a las prácticas de acogida de sí misma, las que también parecieran estar conectadas con toma de responsabilidad por la propia participación en el mal vivir propio y de otros.

La categoría *Reensamblando asociaciones de la situación* está relacionada a una posibilidad de tres pasos: 1.- reconocer la situación y sus características 2.- descomponer esa situación en distintos elementos valorados 3.- recomponer la situación con nuevas relaciones entre los elementos, cuidando aquellos valorados. Este proceso es característico de los pasos del relato ucrónico en su planteamiento de una realidad narrativa que se contrasta con un mundo posible para luego favorecer la emergencia de un mundo real posible.

Disponiéndose a actuar es una categoría cuya influencia estaba ligada a entender aspectos a sumar o sustraer de una situación para el cuidado de sus lealtades elegidas desde la reflexión, a tener una concepción clara y simple del camino a seguir y la ampliación de las posibilidades de acción y del potencial concebido en sí para implementarla.

El penúltimo concepto para responder a la cuarta interrogante es *Reflexionando sobre lealtades preferidas* que asoció la influencia del diálogo ucrónico a la procuración de un bienestar compartido, orientando acciones responsables en base a la comprensión actualizada de lo que es justo e injusto; dando espacios a nuevos modos de sentir antes censurados; tener una nueva imagen del otro y actualizar expectativas respecto a lo que es viable de lograr en su camino.

Finalmente, el concepto *Distanciándose del presente* asoció la influencia de la participación en diálogos ucrónicos al aumento de la lejanía emocional con las inquietudes y preocupaciones del aquí y ahora que afectan la reflexión en torno a las posibilidades de respuesta. Este alejamiento del momento presente y de sus interferencias emocionales para viajar a un tiempo seguro está relacionada con la percepción del influjo de los diálogos ucrónicos, que se manifestó en la terapia familiar y en el trabajo con equipos.

Resumiendo, cabe mencionar que los modos en los cuales se significó la influencia de la participación en los diálogos ucrónicos, es decir, la manera en que se llega a los efectos, sensaciones y consideraciones nombrados en las respuestas de la primera interrogante para responder a la pregunta por la experiencia de esta investigación, tiene relación con los

conceptos de *distancia del presente, claridad en lealtades elegidas, disposición a actuar, reensamble de asociaciones de una situación, actualización de formas de cuidado, valoración de potenciales y posibilidades y reencuentro con versiones de sí*. Todos estos conceptos constituyeron propuestas emergentes que intentan explicar la influencia que tienen los diálogos ucrónicos en la experiencia de sus participantes

Respecto a la quinta y pregunta final sobre la experiencia de ser parte de estos diálogos ucrónicos tenemos la emergencia de posiciones o posturas respecto a esta forma de diálogo, incluyendo en ellas cada postura, independiente que sea más de una por persona o existan entrevistados que no hayan manifestado posturas al respecto.

El primer concepto que emerge es *Valorando usos y efectos* de los diálogos ucrónicos que consiste en la apreciación de las siguientes características que se le atribuyeron al acercamiento ucrónico, basado en los códigos que componen esta categoría: 1.-Su función de aliviar el malestar y aclarar inquietudes 2.-La despatologización de la identidad y las historias insólitas 3.-La novedad del acercamiento 4.- Alejamiento de discursos dominantes desde el adultocentrismo, la administración de las emociones o la psiquiatrización de la experiencia 5.- La posibilidad de ampliar las opciones para un buen vivir y dialogo interno 6.- Favorecimiento de una distancia con el tiempo presente y la posibilidad de pensar en otros tiempos 7.- Potencial de asumir responsabilidades y desarrollar capacidad autocrítica 8.- Considerándolo un uso innovador de la imaginación y una reivindicación de ésta 9.- Considerando aplicación en campos educativos y comunitarios y en la evaluación de procesos de aprendizaje y desarrollo 10.- Considerando su uso en el diseño, planificación y abordaje de problemáticas de diverso tipo.

El segundo concepto es *Apreciando forma y ética* de los diálogos ucrónicos que los destacó como una “forma no convencional, lúdica, insólita, agradable, relajada, loca, tierna y bella” de acercamiento terapéutico. No se le consideró una técnica sino un modo de disponerse respecto al tiempo, sus posibilidades y potencialidades que facilita: A.- Reflexionar de forma relacional no normativa y evitar la dicotomía en la concepción de las posibilidades o caminos B.- Alejar una ética del control, ya que da herramientas para construir las elecciones y actos de vida de forma reflexionada y calma C.- Evitar la

patologización de la experiencia al hacer uso de lo insólito, muchas veces considerado con características psiquiátricas, de un modo terapéutico. Ejemplo: la posibilidad de coincidencia y cohabitación de distintos tiempos o entablar diálogos con versiones inexistentes de sí y de otras personas D.- Reivindicar prácticas imaginativas amparadas en el conocimiento que se tiene del mundo E.- Hacer sentido ante situaciones complejas F.-Remirar las situaciones con ojos inocentes G.- Apreciar la belleza del potencial que habita los encuentros terapéuticos H.- Dialogar sobre temas complejos y difíciles desde un espacio seguro.

El tercer concepto fue *Considerando riesgos y condiciones* de los diálogos ucrónicos. Tiene relación con el reconocimiento de aspectos a considerar para evitar riesgos de daño del encuentro ucrónico y también tener presentes las condiciones que permiten eso. Desde la información emergente se señaló lo siguiente: I.- Un tema especialmente sensible parece ser la selección conjunta de los puntos de inflexión y los tiempos a los cuales se propone viajar en términos de cuidar la seguridad, más aún ante experiencias traumáticas en los viajes al pasado y la ansiedad ante la incertidumbre en los viajes al futuro: esto puede hacer diferencia en relación con la intensidad emocional y la posibilidad de tomar distancia del malestar para sentipensar caminos de vida II.- Una recomendación manifestada es la de favorecer viajes pasados a momentos de vida aprendidos, viajes al futuro a momentos factibles y las especulaciones del presente teniendo claridad sobre lo que se cuida III.- En los diálogos que implica construir tiempos compartidos con otros participantes conviene tomar medidas para evitar la posibilidad de que la imaginación de un participante sobre las proyecciones en el tiempo domine u opaque las de otros participantes. Una medida considerada para esto tiene que ver con dar la posibilidad de que los participantes asuman las imaginaciones dispares como parte de lo sucedido, pero se pueda cuestionar la importancia que ello tuvo en la transformación de la situación generando instancias de discusión en el tiempo proyectado sobre lo que hizo mayor diferencia para cambiar el estado de las cosas o la relación construida. IV.- Parece necesaria la identificación y densificación de esperanzas y lealtades viables dentro de indagaciones previas para evitar que los viajes en el tiempo y las especulaciones de trayectorias lleven a espacios dominados por el sufrimiento y el dolor. En este sentido aparecieron como importantes las medidas asociadas a: Acompañamiento de los

viajes con figuras de cuidado, otras versiones de sí y elementos valorados en sus distintas variantes; Desarrollar o tener presente habilidades que sirven en los viajes temporales; Reconocer en el espacio terapéutico un lugar seguro y cuidado al cual se puede volver y repensar las veces que sea necesaria la necesidad, utilidad y diseño de los viajes en el tiempo, entendiendo que son una posibilidad y no algo necesario de realizar en caso de dudas; Reconocer resistencias de vida, fortaleciendo la agencia; Acordar formas de hacer los viajes y cuidados conjuntos; Conversar en torno a relación con la incertidumbre

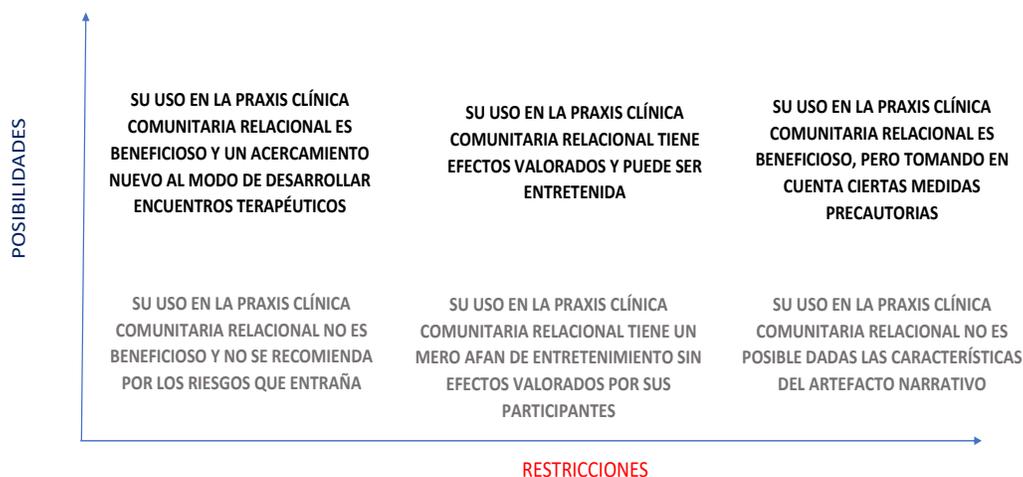
Cabe decir que la mayoría de las ideas de este tercer concepto formaron parte de la forma de presentación de los diálogos ucrónicos – que será visto en el apartado que sigue - lo que explicaría también la ausencia de experiencias calificadas como negativas por sus participantes.

El cuarto y último concepto respecto a esta pregunta fue *Interesando modos y condiciones de replicación* de los diálogos ucrónicos. Correspondió a la motivación por conocer la manera en la cual se puede aprender de este acercamiento, basado principalmente en consultas asociadas a: i.- Trabajo previo relacional para poder aventurarse en viajes temporales ii.- Ejercicios de ensayo y aprendizaje de diálogos ucrónicos iii.- Fundamentos del modo de acercamiento y mundos sociales que lo nutren iv.- Modos de actuación y categorías de indagación v.- Metáforas explicativas vi.- Éticas relacionales a las cuales se puede poner este acercamiento en servicio vii.- Propuestas éticas que hace el acercamiento o los conceptos ucrónicos

Revisar estos 4 conceptos en torno a las posiciones tomadas por participantes, entrevistadores y lo emergente en el diálogo ucrónico me permitió construir un mapa de posición que explicitó visualmente, en torno al eje de las posibilidades y restricciones, el surgimiento de posturas presentes que contrastan con posturas ausentes en esta investigación respecto al uso de este artefacto cultural narrativo. Esto permite resumir los resultados en torno a esta quinta pregunta sobre la experiencia de participación en estos acercamientos ucrónicos en encuentros terapéuticos.

Lo que emerge en este mapa es una postura que considera beneficiosa la participación en los diálogos terapéuticos, considerando los usos y efectos que puede tener, pero también se hace presente una postura que releva la importancia de considerar situaciones en las cuales puede ser necesario tener resguardos ante riesgos, mencionándose algunas situaciones potencialmente riesgosas y posibilidades para responder a ello. Destaca la ausencia de posturas que tengan relación con considerar dañino o no recomendable el uso de este artefacto narrativo en encuentros terapéuticos, que lo consideraran meramente como un acto de entretenimiento sin efectos o una que señalara que consideraba inaplicable las ideas al campo de la praxis clínica comunitaria o a alguna de las modalidades incluidas en esta investigación. Esto invita a pensar que no sólo existe la posibilidad de uso de la ucronía en los encuentros terapéuticos, sino también que su uso no es dañino, sino beneficioso, y en ocasiones entretenido también, para diversos fines – enumerados en el concepto de *Valorando usos y efectos* – y que ante situaciones de potencial riesgo se pueden tomar algunas medidas, también mencionadas.

Con este mapa se responden las hipótesis disidentes o “rivales” mencionadas en esta investigación que referían a la posibilidad de que los diálogos ucrónicos tuvieran efectos dañinos - cuestión que este estudio considera posible, pero con herramientas para evitar ello – de mera entretenimiento, que en algunos casos se menciona, pero no separado de los efectos valorados que se perciben, o inaplicables a la praxis clínica comunitaria. En este sentido, refuta de forma total la última hipótesis, de la inaplicabilidad del artefacto al campo de la praxis clínica comunitaria; en la segunda refuta la exclusividad que se alude a la entretenimiento que puede implicar el proceso de participación de diálogos ucrónico y en la tercera refuta la necesidad de que este acercamiento implique daño, señalando una posibilidad que puede ser disminuida con resguardos y medidas.



LETRAS EN NEGRO: POSICIONES PRESENTES Y DOCUMENTADAS EN LA INVESTIGACIÓN.

LETRAS EN GRIS: POSICIONES AUSENTES EN LA INVESTIGACIÓN.

Figura 10: Anexo 15, p. 1754, Mapa de posiciones: posibilidades y restricciones de uso

Antes de pasar a ello conviene hacer una precisión sobre el análisis y los resultados que se expusieron sobre la experiencia. Un supuesto de esta investigación, dada su cualidad exploratoria descriptiva, es que los conceptos emergentes que no surgen en todas las categorías no tienen una importancia menor que aquellos que aparecen en todas las modalidades de encuentro, sino que no se puede confirmar con mayor claridad que este concepto participa de los diálogos ucrónicos de forma transversal y es parte de la experiencia vivida en este tipo de acercamientos dialógicos. Pero estos conceptos que participan de algunas modalidades pueden estar señalando particularidades de esa modalidad con relación a los diálogos ucrónicos y, por lo tanto, conviene señalarlas como una opción generativa de adaptaciones propias de las que tengan categorías exclusivas. En ese sentido, en lo que refiere a la experiencia de participación puedo mencionar que, de los conceptos mencionados en este apartado, dos de ellos son exclusivos de una modalidad específica y podría señalar desarrollos particulares de la ucronía en éstas: *Valorando el camino andado* en terapia de pareja y *Emergiendo nuevas comprensiones* en supervisión.

Observando la forma de presentación de los diálogos ucrónicos

El ángel porta tres agujas

y una pieza de tela muy fina

Con la primera aguja teje

Con la segunda desteje

Con la tercera anuda

Rómulo Bustos Aguirre

Los diálogos ucrónicos presentaron 5 conceptos centrales, con 16 subcategorías – 4 de las cuales se presentaron sólo en modalidades específicas – y 7 propuestas de relación entre las subcategorías para constituir los conceptos centrales, 2 de las cuales se presentaron sólo con modalidades específicas. Las categorías que se presentaron en modalidades específicas serán revisadas aparte, luego de la revisión de los conceptos emergentes más extendidos y presentes, no solo de las distintas modalidades de encuentros terapéuticos de esta tesis, sino también por su potencial para colaborar con la respuesta de más de una pregunta de investigación. Dada la naturaleza descriptiva y exploratoria de esta investigación dispuse de posibles relaciones entre categorías y subcategorías que son consideradas tentativas y como un ofrecimiento de posibilidades de acción en torno a los diálogos ucrónicos más que el cierre de una teoría, dando importancia a la flexibilidad que deben tener estos conceptos para poder ubicarse en distintos contextos y situaciones, además de dejar abierta la posibilidad de relacionarse con los distintos mundos sociales que pueblan la arena de la praxis clínica comunitaria relacional. Dicho eso, pude orientar el viaje hacia la forma de presentación que emergió sobre los diálogos ucrónicos.

Cabe destacar que este viaje fue direccionado por 5 preguntas, al igual que en la sección anterior, sobre la experiencia de participación en estos diálogos, las cuáles serán contestadas en este apartado:

A.- ¿Cuáles son las formas en que se puede nombrar lo que ocurrió en los diálogos ucrónicos, o en partes de ellos? ¿Cuáles son los conceptos o metáforas con los que describen la forma en que se dieron los diálogos ucrónicos?

B.- ¿Cuáles son las propiedades, dimensiones y características de estos conceptos que emergen?

C.- ¿Cómo se relacionan estos conceptos entre sí? ¿Qué significa esta relación entre los conceptos de los diálogos sostenidos?

D.- ¿Qué permite, sostiene o colabora con la posibilidad de sostener este tipo de diálogos?

E.- ¿De qué manera se pueden favorecer diálogos ucrónicos en encuentros terapéuticos?

En esta primera parte intentaré responder a las primeras 3 preguntas de forma combinada, dada la riqueza que supuse puede tener este enlazamiento en la comprensión del modo de presentación de estos diálogos y sus ejemplos, y las últimas dos las atiendo cada una por separada.

La primera categoría emergente fue *Dialogando con versiones de sí y de otros* que es definido como el encuentro dialógico de una versión pasada o futura de nosotros mismos y de otros con la del presente, es decir, tener una conversación con el recuerdo y/o imaginación que tenemos de nosotros mismos y de otros. Conlleva coherencia entre lo que conocemos de nosotros mismos y de otros, como de lo que podemos proyectar de ese conocimiento. El modo de encontrarse puede darse de forma encarnada o especulativa, siendo el primero una modalidad de mayor intensidad afectiva ya que conlleva hablar como si se fuera la versión del pasado o del futuro a la versión del presente; la segunda corresponde a una modalidad de corte especulativo, es decir, visualizar los mensajes mutuos de la conversación, reflexionar en torno a las lealtades de ese tiempo o darse consejos desde posiciones aventajadas en el tiempo, poniéndose en la situación del diálogo, pero desde un lugar de testigo de una conversación consigo, a modo de tercer oyente. En este diálogo se resuena con la versión encarnada o especulada de versiones nosotros mismos y/o de otros. A modo de ejemplo de este concepto, expongo acá un extracto de lo que fue la conversación con María y Leandro, una pareja que tenía problemas históricos en su relación: siendo padres de 2 hijos en común

y una de María – de la cual tiene perdida la custodia legal debido a denuncias de violencia de ella y Leandro - pasan por las dificultades que implican criar a sus dos hijos pequeños y que ambos trabajen. Tienen historias de abuso en su infancia que a Leandro le ha facilitado reacciones violentas con María en el proceso de ser padre o, como ha estado reaccionando últimamente, abandonando la relación y yéndose de la casa para luego volver a los días después, cuestión que se ha repetido a pesar de los compromisos constantes que ha estado intentando tomar para llevarse mejor con María. También tienen una historia compleja en su relación con infidelidades de ambos que han mellado la confianza que se tienen, pero manifiestan constantemente la admiración y cariño que sienten el uno por el otro, a pesar de ello. En el momento de encuentro su situación familiar era, en palabras de María, caótica, pero aun así aceptan viajar conmigo al futuro, por la confianza que desarrollamos en encuentros anteriores, y hablar con las versiones de ellos que habitan un futuro inspirado por sus esperanzas conjuntas que sirve de muestra:

Leandro: Sí, cachai que no es tanto por la pandemia, sino que María, hace un tiempo atrás, cuando no veía a su hija, y ahora como que la ve y todo, estaba esperando que ella estuviera, cachai, como es la mayor y ahora ya tenemos... tenemos fecha, ya nos vamos a casar, si Dios quiere, en septiembre, septiembre del próximo año.

terapeuta: Están planificándolo todo ¡Qué bonitos los planes que tienen chiquillos! Qué bonito, sí ¿Hay algo que a ustedes le gustaría decir a esas personas, quienes ustedes han sido o quienes van a ser, que sea importante que ellos recuerden de lo que están viviendo ustedes ahora?

Leandro: Yo le tengo que decir algo a Leandro que yo fui: “¡Que, por fin, por fin te saqué de mi vida: por fin, por fin, por fin ya no estás ahí, por fin, por fin ya puedo decir que te gané; puedo decir que ya soy otro... que lo superé! Tú me decías que nunca lo iba a lograr, que era difícil, que siempre comprometía weas, pero nunca lo hacía y ahora, ¡sabis que weón, lo hice, lo hice, lo hice!” (llora)

terapeuta: Bacán Leo, importante recordatorio. Y tú, María ¿quieres decir algo como... a la que fuiste o a la que vas a ser?

María: [00:27:02] Ehm... a la que voy a ser: que se lo merece.

terapeuta: Que se lo merece. ¿Cómo que asuma que se lo merece y que disfrute de eso?

María: Si.

Esta categoría fue de la mano de otras 5 subcategorías que acompañan su definición, complementándola, una de las cuales es una categoría exclusiva de la modalidad de supervisión y se tratará de forma apartada después del análisis grueso de las categorías centrales, sus subcategorías y las relaciones entre ellas. La primera fue *Reuniéndose con versiones de sí y de otros* que hace referencia al proceso de generar un encuentro con versiones de sí y de otras figuras de y desde otros tiempos, lo que implica tanto la posibilidad de versiones de sí y de otros previstas en el porvenir o en el pasado, existentes como potencialidad, abriendo un abanico amplio de posibilidades. El acto de reunirse conlleva una preocupación por las condiciones cuidadas y acogedoras de ese encuentro, lo cual implica desplegar las especulaciones de la proyección de ese conocimiento hacia el pasado o el futuro para determinar las necesidades de un encuentro cuidado e implementarlas en el proceso terapéutico. Esto se conecta con la segunda subcategoría, que no está presente en todas las modalidades de encuentro, pero que se hace importante a la hora de generar condiciones de cuidado para el encuentro con versiones de sí y de otros que es *Acompañándose de figuras de cuidado*, concepto que refiere al proceso de ensamblar mental y afectivamente a figuras protectoras que podrían colaborar con los viajes en el tiempo acordados que impliquen dirigirse a lugares dolorosos, difíciles o inciertos, como se observa en el caso de Rossana que ha vivido abusos de conciencia severos en su educación básica y media por su orientación sexual que la invitaron a considerarse como una persona peligrosa para el resto, con la imagen de ser perversa, cuestionando la utilidad de su propia sensibilidad o la importancia de la voz que tenía cuando niña, cuestión que le generaba malestares constantes, dificultades en su relación de pareja e ideaciones e intentos suicidas que la llevaron en varias ocasiones de su

historia a estar hospitalizada. Dentro del proceso de acompañamiento nos pareció interesante e importante poder ir a buscar a la adolescente que fue: este extracto corresponde a parte de ese proceso, mostrando un modo de colaborar con esta idea de ensamblar figuras de cuidado para poder reunirse con la adolescente que fue:

Rossana: Sí, me acuerdo de eso, de la figura de los dementores. A veces siento que la Rossy de esa época está rodeada de dementores, y que yo, la Rossy de esta época... ummm... también tengo unos cuantos encima y no sé si sería... o sea, no sé... sí quiero hacer la carta, si quiero intentarlo, es que estos días he andado triste y he andado con temores y... no sé...

Terapeuta: No sé si te acuerdas - yo sé que te gusta Harry Potter - pero no sé si te acuerdas de la historia del Expecto Patronum.

Rossana: Sí, sí, sí.

Terapeuta: ¿Y lo que le permitió a Harry sacar su Expecto Patronum más potente?

Rossana: Sí.

Terapeuta: Fue el contacto con sus padres...

Rossana: Sí.

Terapeuta: ... pero ellos vinieron del pasado. Ellos formaban parte de su pasado ¿Quizá tú estás yendo desde el futuro a... acompañar a la adolescente para que saque su Expecto Patronum más potente?

Rossana: Sí.

Terapeuta: Ahora, si tú... hablaste de la naturaleza, hablaste incluso del agua que se lleva todo

Rossana: Sí.

Terapeuta: Si tú tradujeras una imagen en la cual tú crees que... el Expecto Patronum de ustedes sería el más potente ¿Cuál imagen sería, qué imagen guía? Que no tiene por qué ser de un animal como lo hacen en Harry Potter, puede ser también una fuerza de la naturaleza o de algo que te interprete.

Rossana: Um, no sé, um.

Terapeuta: ¿Sería una marejada de agua?

Rossana: ¡Guau!, no sé, pero ¿Algo como que vaya en contra de la gente de ese tiempo?

Terapeuta: Contra los dementores, entiendo que ella estaba llena de dementores y tú estás con algunos

Rossana: Ya... pensé en mi abuelita, mi abuelita era muy fuerte: pienso en ella.

Otra subcategoría que colaboró con el concepto de diálogo con versiones de sí y de otros es *Habitando tiempos cruzados* que refiere a poder situarse en combinaciones de tiempos, cuestión que se da especialmente en las modalidades de viaje del tiempo encarnadas o situadas, es decir, en aquellas formas del viaje del tiempo en la cual se invita a la persona que se posicione como si estuviera en un tiempo distinto al que habita, o sea, el presente. Este ejercicio implica el acto de situar el encuentro como si se estuviera dando en otro tiempo y encarnar la textura sensible de esa imaginación, es decir, desensamblar los elementos que hacen presencia en el presente y reensamblarlos en otro tiempo bajo el influjo de la lealtad o elección cuidada. Un ejemplo es este extracto de la conversación que sostuvimos con Luz que había pasado muchas dificultades de niña en la casa de sus padres, en la cual tuvo que ser testigo de muchos eventos violentos e intensos que influyeron fuertemente en su posibilidad de confiar en la gente y hablar en serio sobre lo que vive; en ese encuentro habíamos estado dando pasos para, en sus palabras, sacar el corazón que puso en una botella para no salir herida de niña:

Luz: Mmm... el cuento, en el que surge todo esto (referencia al cuento "El corazón en una botella"), eh, habla de una mano chiquitita. Como que la

protagonista, siendo grande, intenta como sacarlo de muchas formas, rompiéndolo, tirándolo a lo lejos, metiendo cosas, pero solo lo puede sacar como una mano chiquitita, como con esa inocencia también.

Terapeuta: La de inventar una segunda inocencia.

Luz: Aha

Terapeuta: ¿Qué te gustaría contarle a Aurora (hija del futuro) de esto? Pensé en ella

Luz: Si, yo igual estaba pensando en ella

Terapeuta: Cuando sea más grande ¿Qué te gustaría decirle de este... de estas comprensiones, de este camino, de esta segunda inocencia que está por inventarse, que esta para inventarse?

Luz: Como que me imaginé contándole, a través de un cuento que yo hice en algún momento de la vida o que voy a hacer en algún momento de la vida, en donde le puedo contar, eh, cómo se juntaban esos pedacitos, a pesar de todo

Luego emergió la subcategoría de *Volviendo a mirarse*, la que refiere a la reaparición de mí ante mis ojos, es decir, ser un testigo distinto respecto a lo que entiendo se refiere a mí como persona. Destaca que esta manera de extrañarse consigo mismo es agradable y sorprendente, es decir, no está relacionada con el malestar sino con una agradable o importante noticia sobre sí mismo. A modo de ejemplo, puedo mostrar este extracto de otra conversación con Rossana:

Terapeuta: Oye, Jana Banana (apodo de adolescente) ¿Qué... qué significa para ti esta felicidad de sentirte abrazada desde el orgullo por... por la Rossy y por saber que ella está orgullosa de ti?

Rossana: Significa que... no estoy sucia. Que... que no soy un error. Que no... que no estoy lastimando a nadie, ni lo voy a hacer en un futuro. Como que he tenido mucho miedo porque mi cuerpo reacciona a la Eve y me gusta, pero no...

pero me hacía sentir culpable. Y cuando la Rossy mayor me abraza, me dice que puedo, que puedo salir de esta burbuja y encontrar mi lugar.

Terapeuta: Sí. ¿Qué está diciendo sobre las cosas que le pasaban a tu cuerpo con la Eve? ¿Qué está diciendo este abrazo que la Rossy te manda del futuro sobre eso?

Rossana: Me viene a la cabeza la palabra de que soy normal, pero también he aprendido de la Rossy grande de que... que no, no es normal, que no es normal, que es algo que va más allá, que es como que puedo ser parte de la comunidad de... humana o de una comunidad de iguales que... que puedo dejar sentir mi cuerpo a rienda suelta, porque no está dañando, está disfrutando.

La segunda categoría identificada para describir el modo de presentación de estos diálogos ucrónicos fue *Eligiendo trayectorias/caminos del tiempo* que se refiere al acto y subprocesos de la toma de decisiones respecto a cursos de acción a seguir o proyectar en el tiempo, sea hacia el pasado o hacia el futuro. Esta categoría se asocia a 3 subcategorías asociadas a su definición: 1.- tener claras las lealtades que quiere cuidar en el camino temporal pensado posible, que responde a la idea de la subcategoría *Cuidando lealtades* 2.- imaginar caminos viables y sus efectos, que corresponde a la subcategoría *Imaginando caminos viables y sus efectos* 3.- reconocer los saberes que son útiles para reescribir el trayecto desde las lealtades cuidadas, y los que tiene que desarrollar para ello, lo que corresponde a la subcategoría *Reconociendo saberes ligados al camino*. A modo de ejemplo de este proceso de elegir trayectorias en el tiempo me parece pertinente mostrar este extracto de la conversación que estábamos sosteniendo en psicoterapia grupal, en la cual Mabel, una de las participantes que tendía a hablar poco decide participar de la actividad que estábamos haciendo del viaje al futuro, es decir, que estábamos encarnando nuestra vida 2 años al futuro preferido. Mabel había tenido un proceso de práctica fallido por adaptaciones curriculares asociadas a su neurodivergencia que no hicieron en su caso y se sentía relegada a la idea de que ya no iba a ser docente, en el extracto sucedió esta conversación y tengo el gusto de decir que Mabel ya es docente, aunque con una nota 0,5 puntos más baja que la que menciona en su viaje al futuro:

Mabel: Bueno, yo retomé mi carrera de pedagogía en el 2021 y... igual tuve problemas para entrar porque la universidad me quería poner de nuevo en el mismo colegio, con la misma profesora. Así que tuve que pelear y, gracias a Dios, me tocó una buena profesora: me enseñó, que era lo que yo quería. Pude aprender mucho de ella y pude culminar mi proceso bien... eh... saqué 6,5 en... en la defensa de la tesis. Eso.

Terapeuta: ¡Súper interesante, Mabel! ¿Qué... qué habilidades pusiste en juego para pelear por eso? Cómo ¿Qué cosas aprendiste en el camino que te han... te sirvieron para hacer eso?

Mabel: A defender mis derechos, porque igual uno está pagando y necesita una... una buena educación y necesitaba también aprender de alguien, porque como uno no nace sabiendo y... me tocó una buena persona, menos mal, que me enseñó. Aprendí mucho de ella.

Una tercera categoría emergente fue *Merodeando imaginaciones de lo posible* que se refiere al acto de investigar las concepciones que se tiene de lo posible y los potenciales de acción que existen en las situaciones con el conocimiento que se tiene de ellas y sus coyunturas. Siendo que este ejercicio se da en el tiempo, la relación con la temporalidad es importante, de ahí que también implique la visualización de lo posible tanto en el ayer como en el porvenir y los distintos cruces que se puedan hacer entre futuro, pasado y presente: la proyección de acciones no realizadas aún en el tiempo desde la imaginación (como buscar acoger a una versión dolorida de sí mismo del pasado o conectarse con una posibilidad futura) es un componente central de esta categoría, entendiéndola como una actividad que permite entrelazar lo conocido y lo concebible como viable en la relación con el mundo existente y su potencialidad. A modo de ejemplo de esta idea puedo compartir un extracto breve de la conversación con Isabel e Inés, su hija adolescente de 13 años, que asisten por primera vez a terapia: la primera buscando soluciones a un conflicto que tenía con su hija por el celular en el cual no tenía colaboración del padre de Inés, con el cual están separados, y la segunda conociendo tímidamente el espacio: en este proceso se me ocurre la idea de invitarles a una zona libre de conflictos para ver cómo podemos hablar sin el peso del objeto del conflicto, o

sea el celular. En este contexto se da el siguiente extracto reflejando la idea de *imaginaciones de lo posible*:

rafa (terapeuta): Y esto... ¿Tú te acuerdas qué fue lo que fue pasando para que Inés estuviera como... tuviera la posibilidad de comunicarse con sus amigos, con su gente importante en el celular, pero que también tuviera espacio para lo que le gusta ¿Qué... qué fue lo que fue pasando que le permitió a ella hacer eso? ¿Qué fue pasando en la casa? ¿Que fue pasando con el papá? ¿Qué fue pasando las terapias? ¿Te acuerdas qué fue lo más significativo?

Isabel (mamá): Sacar el internet... lo he pensado

Inés: (ríe)

Terapeuta: ¿Eso fue... eso fue... eso fue una cosa que sucedió en algún momento?

Isabel (mamá): Lo he pensado

(...)

Rafa (terapeuta): (mirando a Inés) mira lo que se acordó tu mamá que pasó en ese tiempo: que ella sacó el internet. No sé si ahora están con... con internet o no ¿lo volvió a poner o lo sacó para siempre? ¿Qué te acuerdas tú?

Inés: Que lo volvió a poner porque yo igual no era tan (inentendible)

Una de las dos subcategorías que se asoció a esta categoría es la de *Contrastando potenciales y posibilidades de acción*, que refiere al contraste cruzado que se hace entre distintas rutas concebidas, los conocimientos asociados a ellas y las imaginaciones que se desprenden de ello. Este ejercicio implica comparar distintos aspectos de los caminos concebidos de acuerdo con su factibilidad de ser realizable y la viabilidad basada en relación con dos aspectos: la evaluación de la situación proyectada en términos de la experiencia con cada camino y los desarrollos actuales de su vida puestos en cada senda. Un ejemplo de ello es la conversación de supervisión que tuvimos con Aria respecto al modo de hablar con

Verónica, que era una persona que había participado en procesos de psicoterapia grupal con nosotros y que al quedar contenta le pareció importante gestionar apoyo terapéutico para su madre, Marta. Sucede que Aria había comenzado recientemente el proceso con Marta como parte de su práctica profesional recibiendo acompañamientos en sesión y asesorías por mi parte. Luego de la segunda sesión comienza a recibir comunicaciones de Verónica mencionando las actitudes de su mamá luego de los encuentros terapéuticos, cuestión que tensiona a Aria porque le genera la duda respecto a si lo hablado en sesión con Marta está teniendo efectos o si debido a la desconfianza histórica que ha tenido con los procesos terapéuticos le haga alejarse pronto, pero tampoco se siente cómoda compartiendo que su hija la llama para “acusarla” porque siente que eso puede tensionar más la ya difícil relación entre ellas. En este contexto se da esta parte de la conversación:

Terapeuta: Ya ¿Qué crees tú que... que podría pasar si es que conversamos, desde lo que sabemos? - elucubremos los dos juntos, especulemos - ¿Qué crees que podría pasar si es que nosotros, eh, le comentamos a Marta respecto a esto? ¿Cuál... cuál crees que sería la respuesta de ella con nosotros y cuál crees que sería la respuesta posterior, considerando lo que hemos sabido de cómo funciona la familia?

Aria (practicante): Eh... mira, yo no lo siento, que... qué no sería bueno, por eso no lo he querido hacer en las sesiones. De hecho, se ve hasta como un cahuín, así como muy enredado. Y como ellos tienen esto de... esta dinámica de... de decirse cosas, o esto de acusarse, que ya nos había comentado incluso Verónica "de que mi mamá nos acusa" (...)

(...)

Terapeuta Entonces entiendo que tú estás... en ese punto, respecto a ir o no ir, hablar o no hablar esto, entiendo que tú optarías por... ¿Por no hablarlo o por insinuarlo, o por abrir el espacio para que ella misma pudiera decirnos? ¿Cómo lo ves? ¿Qué camino, o cual, ves que deberíamos tomar?

Aria (practicante): Yo creo que yo... eh, yo creo que sería bueno abrir el espacio para que, tal vez, ella misma descubra lo que... o se dé cuenta de lo que está sucediendo, pero sin necesidad de decirle tan explícitamente "Mira, sabes qué, la Vero me escribió, me mandó un WhatsApp y me dijo que esto y que esto, tú ya no querías tomar la terapia"

La segunda subcategoría, ligada a las imaginaciones de lo posible, se dio exclusivamente en una modalidad y será analizada más adelante en torno a las particularidades del diálogo ucrónico en ciertas modalidades de la investigación, a saber, en la terapia de pareja y en la supervisión que, si bien se suman a las caracterizaciones generales generadas, también tienen aspectos propios que conviene atender.

La categoría *Reescribiendo historias y proyecciones* tiene relación con generar un giro en la historia o proyección del tiempo desde un punto o momento de inflexión (subcategoría *Situando un punto de inflexión*), que permita una reescritura mínima que cambie o lleve a un resultado elegido de la situación conocida (subcategoría *Reescribiendo el trayecto*), proceso que es apoyado por las reflexiones en torno al potencial de lo que pudo haber sido y podría ser (subcategoría *Contando la historia de lo que pudo haber sido y podría ser*). A modo de ejemplo propongo una parte de la conversación que sostuve con Claudia en un encuentro familiar que sosteníamos con ella y Fernando, su hijo adulto, el cual estaba, en ese tiempo en proceso de reincorporarse a una vida activa entre estudios y trabajo luego de una crisis emocional que lo había tenido varios meses hospitalizado. Dentro de ese marco nos pusimos en una proyección al futuro en la cual nos imaginamos en el tiempo tomando distancia de lo que había emergido en encuentros anteriores: la influencia de la culpa y la exigencia en las crisis familiares. En este contexto emerge el siguiente trozo:

Terapeuta: Oye, eso está super interesante. Como... ehmm... ¿Qué... qué pueden contarme de cómo se sienten ahora y de cómo están viviendo esto, esta forma de vida? Porque yo recuerdo que cuando hablamos hace mucho tiempo atrás, estaban con ciertas inquietudes y parece que ahora es distinto: ¿Cómo... cómo es la vida que están viviendo? ¿Cómo la describirían?

Claudia: (levanta la mano)

Terapeuta: Claudia, por favor

Claudia: Yo... ya, eh, pude entender y asumir una etapa nueva en mi vida, que me costó mucho, eh, dar ese ese paso: me costó mucho trabajo espiritual y quizás de todo tipo para dar ese paso de ser libre, de no juzgarme y de hacer lo que yo quiero. Ehm, tengo... estoy haciendo musicales ¿ya? Los produzco yo, por lo tanto, me doy yo mis mismos papeles (ríe): hago musicales en donde yo pueda tener un personaje bueno y yo, bueno, voy a seguir envejeciendo, pero seguir...

La última categoría constitutiva de los diálogos ucrónicos corresponde a *Jugando fuera del presente* que consiste en la práctica lúdica de tomar distancia de sí y de las preocupaciones del presente para poder mirarse desde otro tiempo. Esto tiene un aspecto relacionado con re-crearse a sí mismo desde un tiempo afectivo distinto: de ahí que sea importante ubicar dentro de la experiencia o la imaginación espacio-temporal momentos, períodos o épocas pasadas y/o futuras en las cuales los participantes se sientan seguros y acogidos. A modo de ejemplificar esto comparto un extracto de la conversación en la que participé con un equipo de alto rendimiento de Mejor Niñez en una jornada de autocuidado en la cual aceptan la invitación a encarnar un futuro posible para responder a inquietudes respecto a la factibilidad de generar más espacios de distensión y camaradería dentro del equipo, que en términos de ellos tenían que ver con la desconexión, y poder hablar de forma más abierta sobre las diferencias que se tienen, incluso decir que no como parte del proceso de construir diálogos más abiertos. En este contexto tenemos la siguiente conversación:

Terapeuta: O sea, que entiendo que Flavia (la coordinadora del equipo) empezó... cuando empezó a pasar esto de que... de confiar más en ella al hablar temas que... había más quiebres, se producían más quiebres espontáneos dentro del equipo por parte de ella, y por parte de los otros, así como decir así "¡Juntémonos!"

Integrante del equipo 1: Y no sólo de ella, sino de cualquiera que le... le nace. No sé, "¡propongo ir a comprar, comprar berlines!", un tiempo estuvimos buenos

para los berlines; convoca lo que sea, pero los berlines: "No, yo quiero uno con manjar, quiero uno con crema", esas cositas que...

Terapeuta: ¿Quién diría que los berlines tienen tanto poder terapéutico?

Integrante del equipo 3: Claro, la crema sobre todo (risas)

Integrante del equipo 3: (risas)

Integrante del equipo 1: (risas)

Coordinadora del equipo: Bueno, yo soy fan del berlín, entonces intencionalmente... en el verano también era como "¡comprar una sandía!" y compramos la sandía y nos comimos la sandía. Creo que esas cosas igual nos ayudaron.

Terapeuta Esas cosas... es que me acuerdo de que, cuando hablamos hace 6... un poquito más de 6 meses, también, me parece tú dijiste sobre lo importante que era compartir en espacios como diferenciados, como conocerse más, como personas.

Integrante del equipo 6: Yo no me acuerdo mucho (risas)

Coordinadora del equipo: (risas)

Integrante del equipo 8: (risas)

Integrante del equipo 1: (risas)

Terapeuta: Yo me acuerdo porque lo tengo anotado en la graba... lo tengo anotado en la grabación (haciendo acuso del error en lo dicho), como la he escuchado antes de venir para acá.

Integrante del equipo 2: ¿Cómo?

Terapeuta: Como escuché la grabación antes de venir para acá

Integrante del equipo 6: Ah, sí, parece que sí.

La subcategoría asociada a tomar distancia del presente sería la de *Reensamblando lo conocido y lo latente* que implicó el ejercicio de desmontar una situación dada para luego ensamblarla de otra manera. El acto de desmontaje conlleva cuestionar, debilitar, tomar distancia y tiempo de asociaciones entre los elementos de una situación dadas por asumidas, es decir, derogar el determinismo de estas uniones o supuestos, premisas que configuran el conocimiento que tenemos de una situación. El acto de volver a ensamblar conlleva reunir, juntar, entrelazar y generar nuevas asociaciones entre los elementos que en un momento fueron separados, generando nuevas configuraciones de la situación. En el caso específico de los diálogos ucrónicos este reensamble toma espacio a través del viaje en el tiempo, asumiendo un regreso o una proyección que conlleva una desestabilización momentánea de las relaciones asumidas en el presente para ser trasladadas a otro tiempo, en el cual algunos aspectos de la vida pueden mutar y, por lo tanto, muta la configuración de la situación, dando espacio a nuevas potencialidades y posibilidades de acción, como también a lo incierto. Para ejemplificar esta idea recurrí a otro momento de las conversaciones que sostuvimos con Rossana:

rafa (terapeuta): ¿Qué te pasa con... con esos recuerdos? ¿Qué te sucede al mirar esas imágenes o conectarte con la música, con tu abuela?

Rossana: Me da calorcito en el corazón, o sea, en mi alma, en el buen sentido, no en el mar de las armas: me construye, me reconstruye. Pienso en lo que me contabas de los cántaros, esos chinos, de con que... que unir las piezas. Y a mí me encantaría unirlas con las veces que cantábamos con mi abuelita, porque ahí me espantaba todos los males...

rafa (terapeuta): ¿Ahí estaba... el Expecto Patronum?

Rossana: Sí, creo que... hace (ininteligible, ríe mientras lo dice) ... lo logró mi abuelita. Es que bueno es Juan Gabriel, es Gardel, es esa música que ella usaba y.... y.... y que se me olvidaban todas las cosas que pudieran estar pasando mal ahí. Y nos reíamos un rato y cantábamos y chao.

Vistas las categorías centrales con sus subcategorías puedo decir lo siguiente: si bien las categorías tienen asociaciones explícitas de subcategorías el diálogo ucrónico genera combinaciones diversas entre las distintas subcategorías, por lo mismo, una misma subcategoría puede acompañar de forma directa o indirecta a las otras según sea la necesidad y sin ningún orden preestablecido: cada conversación debe procurar ir tejiendo su recorrido reflexivo y sintiente, por lo tanto, estos conceptos considero deben ser tratados, a mi criterio, como posibilidades de actuación en el espacio terapéutico.

Por lo mismo, el abordaje de las subcategorías exclusivas de ciertas modalidades también reviste interés. En terapia de pareja emergieron dos subcategorías de potencial analítico: *Dando cuenta de inquietudes en el tiempo* y *Sentipensando la voz de su pareja en las posibilidades del tiempo*. La primera refirió a la acción de responder a las preocupaciones que su pareja tiene. Debido a la presentación que se manifestó en la investigación este concepto sólo alude a los encuentros de pareja en los cuales contestar a las inquietudes del otro se vuelve parte importante del proceso terapéutico a diferencia de otras modalidades, como la individual o la psicoterapia grupal, en las que las contestaciones se dan a sí mismo o en la familiar, en la cual la construcción de inquietudes se hace de forma conjunta. Debido a que es una práctica común en los encuentros de pareja sólo se debe mencionar que esta debe adaptarse si se quiere incluir un acercamiento ucrónico a estas reuniones: la adaptación implica que en los viajes temporales podamos estar preguntando de forma cruzada por la forma en que esta propuesta de viaje responde a las inquietudes de la pareja y poder ahondar en los caminos elegidos o propuestos por cada uno a modo de conocer las intenciones, convicciones y movimientos de cada integrante de la pareja y ponerlas a disposición del diálogo. En un encuentro con Isabela y Juan, pareja que lleva varios años juntos y son padres de Ana, una niña de 3 años con mucha energía, muy distraída y alegre, se plantean la idea de volver a ser padres, pero Juan tiene inquietudes al respecto, dado que el ya es padre de dos hijos anteriores a la relación con Isabela, con los cuales no tiene todo el contacto que le gustaría, ya que viven en otra región con su madre. En este contexto se da el siguiente extracto de la conversación:

Juan: O sea, yo... yo lo revisé y tengo más problemas, entre comillas, con las... mis inquietudes, o sea, la respuesta de la Isabel respecto a ver si tenemos un nuevo hijo a que yo tomarla... las inquietudes de la Isabela por si no decidimos tener un hijo

Terapeuta: ¿Y tienes alguna explicación de por qué te es más más difícil una que la otra?

Juan: Ah, porque yo creo que yo sí he estado, en general, atento a los temas de ella. No así, yo veo que ella cuide los temas míos o las cosas que yo veo como importantes... hasta la fecha.

Terapeuta: Ya, o sea, que entiendo que en parte también es una inquietud sobre cómo van a ser cuidado tus temas en caso de que tomaras un camino con ella

Juan: Claro. Por ejemplo, yo siempre, hasta un tiempo atrás, trataba de cuidar los espacios y le pedía que nos diéramos espacio como de pareja, en términos más allá de familia y.... no estoy diciendo que no exista por parte de Isabela, pero es menor, cachai: yo tengo que estar empujando ese tema. Entonces si va a venir otra guagua eso significa que van a existir cero espacios de pareja para mí y siento que eso no va a ser cuidado, porque ya, en parte, no está siendo cuidado, cachai. En cambio, por ejemplo, en los temas de no tener la guagua, yo creo que yo cuidó mucho ese tema con la Isabela, de hecho, por algo estamos aquí conversándolo, cachai. Y no sólo en ese punto, yo trato de cuidar mucho los temas de Isabela, en términos de que no tengamos una... o cuando tenemos una diferencia, cachai...

Terapeuta: Ya, entiendo. Isabel que... te veo pensando sobre esto, te veo dándole vueltas ¿o es mi impresión sobre tu cara? Y como... no sé si quieres comentar algo sobre eso, te trajo alguna evocación o lo mezclas con tus propias reflexiones al respecto

Isabela: No, o sea, yo... lo pensé, pero en realidad no sé cómo lo podría responder a que no tuviéramos un hijo (...)

La segunda subcategoría exclusiva de la terapia de pareja, *Sentipensando la voz de su pareja en el tiempo*, corresponde al acto de integrar el conocimiento que tienen del otro y tenerlo presente en su diálogo interno de una forma que luego se pueda traducir en respuestas a las inquietudes del otro. La integración de la voz del otro nunca es completa y requiere estar actualizándose de forma constante. Continuando la conversación con Isabela y Juan puedo dar este ejemplo:

Terapeuta: Claro, y eso... y eso... ¿Cómo crees que se proyecta él si eso fuera así? ¿Qué tipo de, no sé, forma de habitar la relación y la familia se está...? ¿Cómo sería para Juan si eso se proyectará en el futuro, crees tú?

Isabela: O sea... ¿Qué haría él si eso pasa?

Terapeuta: Claro. ¿Cómo... cómo sería para él, más que qué haría, digamos? Quizás sí estaría algo que de lo que haría, pero ¿Cómo sería para él, crees tú?

Isabela: Ah no, yo creo que sería como frustrante, o sea, andaría... sería como frustrante yo creo

Terapeuta: Ya...

Isabela: Sería frustrante...

Terapeuta: ¿Por qué? ¿Por qué crees que sería "frustrante" (corrigiéndose a sí mismo) ... frustrante?

Isabela: Frustrante. Porque él que... no quiere eso - sí ya lo ha declarado, si así lo dice - entonces sería como que quedaría como relegado.

Terapeuta: Claro

Isabela: (ininteligible)... de la guagua y de la Anita y - lo último - él creería que dejó botada la relación, él se sentiría desplazado

La última subcategoría exclusiva tiene relación con la supervisión: *Compartiendo dialogo interno en el tiempo* que refiere al acto de situar/encarnar su diálogo interno y versiones de sí y de otros a disposición de su consultante en caminos que lo cuiden y permitan

expresar las emociones, inquietudes y valoraciones de la terapeuta. Viendo esto a modo de ejemplo tenemos:

Terapeuta: Claro. Oye, y en ese sentido ¿Cómo te... cómo te imaginas tú procediendo respecto a esto si es que, por ejemplo, llevaras tú el proceso? ¿Como te imaginas tú conversando con... con Mirta sobre... abriendo el espacio como tú me decías? ¿Qué te imaginas haciendo?

Aria (practicante): Bueno, primero le preguntaría a... acerca de esto, la ausencia de hoy, partiría por ahí. Porque si realmente... tal vez, eh, pued... podemos llegar a que el dolor del estómago, si bien pudo estar presente, no fue el motivo, a lo mejor, principal. Y a lo mejor ahí podemos hablar (...)

Finalmente, esta la categoría *Enredándose en el tiempo* que corresponde a una confusión entre los tiempos puestos en diálogos en los viajes temporales. Esta confusión consiste en no poder ubicarse en el tiempo o una vez situada en él tiene dificultades para darle continuidad al relato o hacerlo creíble. Formas de responder ello han tenido relación, sin ser excluyentes ni exhaustivas: naturalizar problema y enmarcarlo dentro del viaje temporal mismo (confusión de tiempos también sucede en lo actual), generar andamios para reubicarse en el tiempo, ubicarlas como versiones de distintos tiempos que hablan en distintos momentos interrumpiéndose (como en sesiones familiares) o simplemente quedarnos en un tiempo más cómodo, generalmente el presente, y reflexionar sobre lo que enredó, lo que significa como información sobre el viaje, para diseñarlo de otra manera si sigue haciendo sentido.

De manera resumida puedo decir que las posibilidades de recorrido reflexivo que aporta el diálogo ucrónico son varias y múltiples ya que con 5 conceptos centrales - diálogo con versiones de sí y de otros, merodeo en torno a la posibilidad y el potencial, elección de caminos del tiempo, la reescritura de las historias y proyecciones y juego fuera del presente - se pueden generar combinaciones de diálogos diversos, como se observa en los ejemplos y extractos compartidos por la variedad de subcategorías que pueden combinarse en relación a la situación conversada y la modalidad del encuentro.

En el Anexo 16 hay un cuadro resumen de la relación entre categorías y subcategorías emergentes en el análisis de esta tesis.

Respecto a las dos interrogantes pendientes por responder puedo decir que aquello que colaboró con la posibilidad de sostener diálogos ucrónicos fueron los siguientes conceptos, siguiendo los resultados emergentes de esta investigación:

1.- Tejiendo confianza mutua: concepto que hace referencia a una relación en la cual se cree en las convicciones e intenciones del terapeuta y de los participantes de los diálogos de hacerse parte en la construcción de un buen vivir de forma conjunta, con roles distintos, pero un mismo fin: esto no implica que cada uno pueda tener caídas en este proceso, pero con la disposición a reconocerlas y elaborarlas. Prácticas que aparecen relacionadas con la construcción de la confianza y que parecen con la acogida y ternura de los encuentros, cuestión que facilita o colabora con las posibilidades de aventurarse en estos diálogos insólitos, tienen relación con el reconocimiento de signos que indican que el terapeuta está atento e interesado en lo conversado; iluminar y mantener presentes los objetivos de los encuentros; recordar y darles continuidad a los temas conversados; asociar lo traído al espacio a los diálogos que se tuvieron; la disposición a escuchar las inquietudes y el intento por responderlas; responder preguntas que los participantes puedan tener sobre la vida del terapeuta, sus actividades, la terapia o la propuesta de ser parte de diálogos ucrónicos; buscar la seguridad de los encuentros; consultar por la situación de los participantes antes de acercarse a temáticas potencialmente complejas o dolorosas; evitar juicios sobre lo hecho o pensado

2.- Lateralizándose: implica una toma de distancia o descentramiento. En términos de prácticas parece referir a las relacionadas con la circulación con los relatos bellos de pares de experiencias o situaciones similares compartidas en el espacio terapéutico, que se ponen a disposición por las asociaciones que hace el terapeuta con experiencias de vida; la consulta interesada, atenta y muchas veces inocente; la detención en temas insólitos de lo expresado con preguntas por los posibles saberes que residen en ese espacio y por la experiencia del contacto con la extrañeza y asombro del mundo; el reconocimiento del lugar sencillo y cotidiano que el terapeuta ocupa en la relación terapéutica; el desmontaje de un lugar

moralmente elevado del terapeuta; el reconocimiento de propias caídas del terapeuta y la valoración del desconocimiento que puede tener sobre la vida del o las participantes.

3.- Invitando a participar: llamado a hacerse parte del espacio de encuentro y de los diálogos que se generan, el cual se puede hacer de forma explícita o implícita. Este proceso parecería conectado con la de generar confianza mutua que facilita las condiciones básicas para participar, a las cuales pareciera necesario agregar otros aspectos como transparentar qué implica su participación; explicar las posturas no convencionales y sus motivos; responder a consultas e inquietudes que puedan tener sobre el proceso terapéutico o los diálogos ucrónicos; la característica lúdica con que pueden ser tratados estos diálogos y sus representaciones en la vida cotidiana e instar a la búsqueda, reflexión y acción conjunta en el logro de objetivos decididos de forma compartida

4.- Entrelazando temas, figuras y tiempos: sostener un diálogo articulador que va asociando e integrando las imaginaciones con las figuras, las experiencias y aprendizajes generando combinaciones entre ellas o ensamblajes que vayan haciendo sentido en lo que sería un ejercicio de andamiaje conectivo, lo cual se puede hacer a través de invitaciones, preguntas, poniendo a disposición el diálogo interno, resonando, hipotetizando o interpretando, estableciendo conexiones y preguntando por ellas, compartiendo historias, entre otras formas

5.- Cuidando la imagen de sí: proceso terapéutico de dar seguridades sobre los cuidados de la propia imagen en el espacio terapéutico y que no se recurrirá a prácticas del empobrecimiento de su identidad como enjuiciar, patologizar, culpar o exponer con personas queridas sus caídas, más bien poder hacerse parte del proceso de preguntar, plantear y colaborar con el modo en que quiere levantarse de lo vivido y cómo eso habla del tipo de ética que quiere cultivar para sí y para otros.

6.- Generando apoyos para la imaginación: En las modalidades de psicoterapia grupal y trabajo con equipos se hizo emergente esta categoría que refiere a la necesidad de andamios o escalones que permitan sostener la imaginación propuesta en los diálogos ucrónicos

Finalmente, expongo los resultados emergentes en torno a los modos de favorecer diálogos ucrónicos, destacando las siguientes constelaciones de acciones:

A.- Preguntando/Indagando/Consultando: tiene relación con el acto de enunciar intenciones de conocer sobre un área, tema, historia o evento que otra persona en el diálogo podría responder

B.- Invitando/Convocando/Llamando: tiene relación con instar u orientar la atención o las acciones del encuentro a algún tema, área, historia o evento

C.- Entrelazando/Asociando/Encadenando/Relacionando: tiene relación con unir, mezclar o cruzar de forma explícita expresiones y contenidos del encuentro

D.- Poniendo a disposición/Ofreciendo/Visibilizando: tiene relación con presentar y transparentar lo que se genera en el encuentro en el terapeuta

E.- Acompañando/Colaborando/Apoyando: tiene relación con favorecer condiciones, andamios, mediaciones y apoyos en el tejido de las reflexiones y resonancias del encuentro, cuestión que se puede hacer de forma explícita o implícita en otras acciones

F.- Contrastando/Comparando/Diferenciando: tiene relación con visibilizar la distinción o indistinción entre conceptos, situaciones y experiencias

G.- Recapitulando/Resumiendo/Sintetizando: tiene relación con el acto de condensar de forma explícita un grupo de contenidos y expresiones del encuentro

La idea general es que acoplando a estas constelaciones de acciones las subcategorías y categorías constituidas para esta investigación permitiría favorecer distintos recorridos reflexivos en torno a los diálogos ucrónicos y sus usos. Para referencias más completas de esta idea ver el Anexo 17.

También surgió dentro de la investigación, basado en impasse, enredos o errores de la conversación esta constelación de acciones que tiene relación con acciones que no favorecen la construcción de un diálogo ucrónico:

H.- Desconsiderando/Desatendiendo/Prescindiendo: se refiere al acto de no tomar en cuenta posibilidades ofrecidas en el diálogo, de forma implícita o explícita, por los participantes

Considero que la gran disposición de resultados de investigación puede invisibilizar algunos aspectos que conviene destacar. Uno, que emergieron categorías y subcategorías relacionadas de manera clara en la investigación. Dos, que existen medios bajo los cuales se puede colaborar con la posibilidad de sostener diálogos ucrónicos y que enriquecen la práctica terapéutica general. Tres, que existen modos de evocar estos diálogos y ello significa poner ciertas constelaciones de acciones con relación a las categorías y subcategorías emergentes como significativas. Cuatro, estos tres resultados generales interactúan con los de la experiencia que señala que la participación en diálogos ucrónicos, bajo las categorías y modos en que se presentan, tiende a ser considerado beneficioso por sus participantes y que se debe prestar atención a los resguardos propios de algunas modalidades, como también respecto a situaciones en las cuales tomar otras medidas puede acompañar al desarrollo de esta forma de acercamiento al encuentro terapéutico. Estas ideas son centrales, más allá de su falta de especificidad, para poder darle continuidad a reflexiones que respondan la pregunta de investigación, a las hipótesis disidentes y que también den cuenta de la experiencia de investigación, sus alcances y limitaciones, como las invitaciones que hace.

Reflexiones discontinuas

«Cada una de esas vidas es verdadera. Cada camino es el camino verdadero. Todo podría haber sido otra cosa y habría tenido el mismo sentido. Solo vivimos en la imaginación de un niño de 9 años. Somos imaginados por un niño de 9 años que se enfrenta a una elección imposible.»

Mr Nobody

Responder a la pregunta de investigación supuso en su momento reconocer usos posibles del artefacto ucrónico en la praxis clínica comunitaria/relacional. Para ello dividí esta interrogante en tres más, cuyas respuestas detallé en el acápite anterior, para luego, en este cierre reflexivo, poder dejar líneas y recorridos reflexivos potenciales y posibles de hacer, basados en lo andado.

La primera de estas interrogantes tenía relación con la forma en que se presentan los diálogos ucrónicos, es decir, las posibles formas de organizarse que tenía en la praxis terapéutica. En ese sentido esta investigación llega a 5 conceptos que dan cuenta de ello: *las versiones de sí, trayectorias/camino en el tiempo, imaginaciones de lo posible, reescritura de historias y proyecciones y distancia del presente*. Estos conceptos tienen además subcategorías que se relacionan de forma directa con ellos y de forma indirecta con los otros, ahondando así en las posibilidades de tejido de diálogos ucrónicos. La relación entre categorías y subcategorías de la presentación de diálogos ucrónicos está reflejada en el Anexo 16.

La segunda pregunta tenía relación con la experiencia de haber participado de estos diálogos. En esta pregunta gran parte del poder analítico se centra en la emergencia de categorías que explican lo beneficioso que se percibe la participación en estos diálogos, siendo esto mediados por los siguientes conceptos: *distancia del presente, claridad en lealtades elegidas, disposición a actuar, reensamble de asociaciones de una situación, actualización de formas de cuidado, valoración de potenciales y posibilidades y reencuentro con versiones de sí* copan la explicación de los efectos valorados de estos diálogos, basado en las apreciaciones de sus participantes y los datos emergentes de la transcripción de

diálogos ucrónicos. Lo interesante de esto es que estos conceptos coinciden ampliamente con los desarrollados en la primera pregunta, es decir, están íntimamente conectados en su definición con las categorías y/o subcategorías de la presentación de estos diálogos. Esto lleva a inferir que los diálogos ucrónicos parecieran tener un modo de presentación que favorece la *apertura de posibilidades*: sería correcto, entonces, decir que en la praxis clínica comunitaria/relacional la ucronía se comporta como un *artefacto del potencial*.

La emergencia de estas categorías desde los datos de las preguntas sobre la presentación y la experiencia permite aludir al uso práctico que estas ideas pueden tener en los encuentros terapéuticos, es decir, una relevancia pragmática asociada a la *apertura de las posibilidades* que se presentó en la investigación. Justificar la relación de esta apertura con intereses de los mundos sociales que participan de la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional es algo que excede a los fines investigativos de esta tesis, pero que se puede plantear de forma plausible desde el conocimiento que tenemos de estos mundos.

Así, puedo concebir que este *artefacto del potencial* puede ser útil para el mundo de las prácticas narrativas dado que todas las categorías de su presentación tienen relación con conceptos acuñados por este mundo social: desde la insurrección de los discursos subyugados y enriquecimiento de discursos alternativos (White & Epston, 1993), conectada con la reautoría, hasta los procesos de diálogo con versiones temporales que tienen su expresión parecida en el trabajo de las preguntas de reunión de Heath, Ramsey, Riley y Ocampo-Rodríguez (2017) se visibiliza un acercamiento a las nociones de reescritura de historias y proyecciones de esta tesis. Cabe decir también, que a nivel de las orientaciones, que este mundo traza, la ucronía podría ser de utilidad: al evaluar variantes de caminos y contrastar mundos favorece la emergencia de alternativas que tienen el potencial de enriquecer los discursos alternativos y preferidos (White y Epston, 1993), una búsqueda fundamental para las esperanzas que habitan en este mundo. Así, estas ideas podrían nutrir nuevas prácticas o nuevos modos de actuación.

En relación al mundo de la dialogicidad considero que la apertura que ofrece este tipo de acercamiento coincide y amplía ciertos modos de trabajo ya desarrollados en los diálogos de anticipación (Seikkulla & Arnkil, 2014) y en la aceptación de la incertidumbre como

actitudes significativas del diálogo abierto (Boe, Kristoffersen, Lidbom, Lindvig, Seikkula, Ulland y Zachariassen, 2015), aunque el concepto de *distancia del presente* es distinto al de sus énfasis en centrar sus encuentros en la atención del momento. Aun así, considero que la apertura de posibilidades de la ucronía amplía el marco en el cual se puede favorecer lo que propone Rober (2005) respecto a la expansión de opciones en los diálogos terapéuticos.

Ambos mundos sociales, prácticas narrativas y dialógicas, son los mundos que suponían mayor cercanía con el objeto de estudio, dada la avenencia y preponderancia que ambos mundos dan a la metáfora del texto en la construcción de sus elaboraciones prácticas y teóricas (White y Epston, 1993; Rober, 1999). Por lo mismo, parece interesante confirmar la asociación observada entre los conceptos emergentes de esta investigación, sobre los diálogos ucrónicos como artefacto narrativo, con los mundos sociales que comparten una predilección por la metáfora que hace posible la manifestación de la ucronía misma, ya que esta sólo existe como narración hablada o escrita (Murcia, 2014).

Respecto al mundo de la psicología comunitaria se puede constatar una conexión indirecta del artefacto ucrónico con conceptos fundamentales como la participación y empoderamiento (Montero, 2004) al favorecer el diálogo con versiones de sí y de otros y el reconocimiento de potenciales y posibilidades en sí y en el contexto que lleva a potenciar la agencia personal y colectiva. También observo afinidad en la orientación constante de los diálogos ucrónicos al acto de situar las condiciones en el tiempo, cuestión que también orienta este mundo social, generalmente centrado en la situación presente: quizás entendido como prácticas de contextualización del potencial situado puedan significar un aporte a este mundo social.

La metáfora de la comunidad, preponderante en la psicología comunitaria (Montero, 2004), tiene una utilidad especial para el desarrollo de la ucronía en dos aspectos: la construcción de una comunidad interna y el tejido de comunidades relacionales inexistentes aún, pero potenciales, lo que se conecta con el concepto de *diálogo con versiones de sí* y el de *imaginaciones de lo posible*, respectivamente.

En relación con el mundo sistémico constructivista también observo una relación indirecta con los procesos de hipotetización (Bertrando, 2011), aspecto ya conectado en el marco teórico de esta investigación, sólo que con una orientación distinta: la construcción conjunta, o de los autores primarios, de hipótesis sobre el potencial de su situación y sus posibilidades de acción. Esto implica cambiar el foco de orientar hipótesis hacia lo que está sucediendo en la vida de la persona y en sus relaciones, o en la relación terapéutica, hacia la construcción de hipótesis sobre lo viable y deseable en su vida. Considero que esto podría ampliar las premisas bajo las cuáles se desarrollan intervenciones en este mundo social.

Un aspecto de la metáfora del sistema que me parece afín a los desarrollos investigados de la ucronía tiene que ver con el énfasis en la red de articulaciones y enlaces entre los elementos, lo que coincide con el énfasis de subcategorías de esta investigación en torno al ensamblaje, el desmontaje y el reensamblaje que supone la constitución de un relato ucrónico. La capacidad de estar atento a los contrastes relacionales y poder situar esas relaciones en nuevos contextos sirve para generar las bases de los viajes temporales al potencial que proponen los diálogos ucrónicos.

Para el mundo de la clínica de sentido el énfasis puesto en relación con el potencial, las posibilidades y la imaginación en conceptos como *imaginaciones de lo posible* conecta con la noción de actos poéticos que se oponen a los guiones micropolíticos establecidos facilitando la aparición de presencias que antes tenían baja intensidad existencial en nuevos imaginarios que aportan a la construcción de una vida que valga la pena vivir (Pakman, 2014, 2018). Creo que la crítica que la ucronía hace al determinismo histórico o de los hechos, puede dar un paso más en la construcción a la que aspira Pakman (2018) respecto al determinismo psicológico y el sentido de lo justo: la desaparición del sujeto es seguida por la del evento y ampliada por la potencialidad inmanente que da otras posibilidades al sentido más allá de los acontecimientos.

La metáfora del cuerpo y de la presencia tienen una interesante conexión con las ideas que se desarrollaron en esta tesis: pensar en las texturas de la imaginación (Pakman, 2014), es decir, en la materialidad de las presencias que nos acechan facilita los procesos de situar

y encarnar versiones de sí de otros tiempos, cuestión fundamental para el concepto de *diálogo con versiones de sí y de otros* que constituye una categoría importante de esta investigación.

El mundo de la perspectiva de derechos y sus múltiples orientaciones pueden conectar con los desarrollos de esta tesis en torno al uso de la ucronía en la praxis clínica comunitaria desde lo que tiene relación con las salvaguardas de la voluntad (Ameneiros, Carballada y Garrido, 2011), cuestión fundamental para la protección de derechos en salud mental y que se manifiesta expresamente en los consentimientos informados y voluntades anticipadas. En ese sentido, la generación de conceptos y maneras que facilitan la colaboración con modos de elegir sin reemplazar o sustituir la voluntad serán bienvenidos por este mundo social: el concepto de *elección de trayectorias/caminos en el tiempo*, junto con el *contraste de posibilidades*, es un claro ejemplo de las posibilidades que brinda a la toma de decisión el acercamiento ucrónico en la praxis clínica comunitaria relacional, es decir, que se puede orientar como una práctica de defensa de derechos en temáticas de salud mental.

Para el mundo del activismo social los conceptos desarrollados en torno a la ucronía pueden presentar interés en términos de las formas e historias insólitas a las cuales puede dar valor un diálogo ucrónico. En este sentido, pueden comulgar con intereses de este mundo las prácticas despatologizadoras, no dicotómicas y no adultocéntricas con las que se conecta el concepto de *jugar fuera del presente o diálogo con versiones de sí y de otros* y que se abordan con mayor profundidad en el desarrollo de las reflexiones éticas en torno a la ucronía como artefacto. Pero también relacionar los procesos de acompañamiento y apoyo de pares (Agrest & Stastny, 2013) con la elaboración de relatos de lo que podría ser: al abrir testimonios se exponen ideas que pueden calzar con nuestro mundo de experiencia (Dresdner, 2019), lo que podría entenderse como otra versión del *contraste de posibilidades y potenciales* a disposición. Con esto quiero decir que el marco que ofrece la ucronía para pensar los acercamientos a sus temas podría calzar con los fines de estos grupos.

Respecto al mundo de la salud mental colectiva podría agregar a lo dicho respecto a la perspectiva de derechos, que el acompañamiento y colaboración en la toma de decisiones es valiosa para la generación de planes y diseños conjuntos respecto a los modos de apoyo que serán recibidos en un sistema de atención sanitario, pudiendo acoplarse a los principios

mencionados por Desviat (2016): la inclusión de diversos relatos y modos de habitar, la flexibilidad, la individualización de los tratamientos, la participación, pertinencia y calidad subjetiva, agregando a ello los potenciales y plausibilidad de los caminos diseñados. Pero, agregaría que la conjunción entre prácticas ciudadanas y clínicas en pos de democratizar los espacios de atención y favorecer la participación cívica, además de la colaboración en los procesos, depende del desarrollo de la confianza de forma bilateral entre prestadores de servicios de salud mental y sus participantes, cuestión que en esta tesis emerge como un aspecto necesario para tener estos diálogos: el desarrollo de una *alianza confiable mutua*.

La metáfora de la ciudadanía, constituyente de lo mundos de la perspectiva de derechos, de la salud mental colectiva y del activismo, parece aportar aspectos importantes al desarrollo de ucrónías: la de la reescritura de las injusticias en pos de una justicia social (Cancino, 2011), cuestión que es imaginable desde el conocimiento que tenemos del mundo y sus coyunturas. Los diálogos ucrónicos y los conceptos que los nutren permiten indagaciones en torno a estos conocimientos que nos permiten pensar el diseño de un mundo más justo de manera ciudadana e interdisciplinaria.

Siguiendo con la relevancia práctica de este objeto de estudio y los resultados de la investigación puedo decir que el conocimiento desplegado refiere a aspectos generales y confirmados como útiles en esta investigación, es decir, que aplican a los diálogos ucrónicos en general, independiente de la modalidad del encuentro terapéutico, cuestión de por sí interesante ya que refiere en sus conceptos a actitudes y modos de acercamiento al diálogo terapéutico que pueden adaptarse a las características de las modalidades de terapia individual, de pareja, de familia, grupales, en asesoría de equipos y en supervisión. Pero esta tesis arrojó también resultados que invitan a pensar en particularidades a atender en las modalidades de terapia de pareja y supervisión que generan conceptos interesantes y propios de esas modalidades. Respecto a los aportes al proceso de supervisión, considero que la emergencia de los conceptos de *compartir el diálogo interno en el tiempo* y *orientar nuevos recorridos dialógicos* dan continuidad a procesos de asesoría en torno al diálogo interno (Rober, 2005), ubicándolo en distintas temporalidades e invitando, además, a ponerse en la situación de compartir esos diálogos con otros, lo que invita a ensayar las formas de hacerlo

y de paso a participar de la construcción de la voz del otro: considero que estos son aportes prácticos interesantes que pueden complementar el trabajo que ya se está haciendo en esta área. Por otro lado, y yendo a la modalidad de pareja, se nota una densificación del proceso de elegir trayectorias/caminos en el tiempo, característico de los diálogos ucrónicos, en las situaciones en las cuales no hay acuerdo sobre el lugar común al cual orientarse: esto implica adicionar a las reflexiones desde los conceptos generales propuestos las relacionadas con el reconocimiento de los sentimientos y pensamientos que puede tener nuestra pareja sobre participar de un camino decisional u otro respecto a su proyecto como pareja y/o familia, cuestión que más que un desvío la considero una posibilidad de enriquecer el conocimiento que se tiene del otro y con ello la posibilidad de fortalecer las prácticas de cuidado al interior de la pareja.

Abordando la relevancia teórica de esta investigación puedo decir con certeza que los resultados obtenidos verifican la relación entre diálogos ucrónicos y ucronía, ya que tres de los conceptos emergentes calzan con el marco teórico referente a este artefacto narrativo, a saber: *las imaginaciones de lo posible* con el concepto de imaginación histórica, *la reescritura de historias y proyecciones* con el pensamiento condicional en sus variantes contrafactual y prefactual, y *la elección de trayectorias/caminos en el tiempo* con las nociones de punto o momento de inflexión. En este sentido, cabe decir que la operacionalización hecha en torno a la ucronía calza con los conceptos emergentes, indicando que esta es una conceptualización coherente que indica que el marco teórico de este artefacto narrativo puede ser ocupado con fines terapéuticos en la praxis clínica comunitaria/relacional.

También me parece importante señalar que los otros dos conceptos no mencionados en el párrafo anterior, a saber, *jugando fuera del presente* y *dialogando con versiones de sí y de otros* excede la teoría conocida sobre la ucronía desde la psicología social, la historiografía y la ciencia. En la literatura se ha tendido a abordar la posibilidad de habitar tiempos cruzados y encontrarse con versiones de sí desde la ciencia ficción. Por lo mismo, parece interesante indicar que los resultados de esta investigación amplían la teoría existente en torno a la ucronía como artefacto narrativo en la praxis clínica comunitaria/relacional y la conectan

directamente con la teoría narrativa de mundos posibles o estado de las cosas descrito bajo los mismos términos en su contenido y en su discurso (Eco, 2013). Esta conexión considero puede nutrir futuros desarrollos de este trabajo, dada la ingente labor desarrollada en torno a este tema desde el mundo de la literatura (Allen, 1989).

En torno a los efectos de la participación en diálogos ucrónicos destaca que los posibles efectos negativos de culpa, remordimiento, vergüenza o arrepentimiento, asociados generalmente a la relación con contrafactuales al alza (Roese, 2005) o la autocomplacencia con contrafactuales a la baja (Roese & Morrison, 2015) no emergieron entre lo informado en los encuentros terapéuticos ni en las entrevistas posteriores: esto asume que dada la posibilidad de su aparición el que no haya sucedido puede corresponder a medidas tomadas, dentro de las cuales emergieron las siguientes: la selección conjunta de puntos de inflexión y tiempos seguros o viajes en el tiempo acompañados de una forma segura; diferenciar lo que se proyecta en un viaje de lo que produjo cambios, cuestionando el determinismo de los actos imaginados y dando espacio para considerar inflexiones en las relaciones, actitudes o potenciales de acción y la visibilización y comprensión de esperanzas y lealtades que guían el viaje antes de hacerlo. Esto lleva, justamente, a las consideraciones éticas del artefacto.

Finalmente, respecto a la relevancia ética de esta investigación puedo responder que considero que los relatos ucrónicos que se construyen en encuentros terapéuticos pueden ponerse a disposición de la ética de la colaboración (Welch, 1990) al considerar la emergencia, búsqueda y asociaciones con figuras de apoyo o cooperación en el desarrollo de su camino. Puede hacer lo mismo en torno a la ética de la responsabilidad (Boe, Kristoffersen, Lidbom, Lindvig, Seikkulla, Ulland y Zachariassen, 2015), dada la descripción de algunos participantes de experiencias de poder revisar su involucramiento en prácticas injustas, preocupaciones por hacer daño y autocritica de una forma amable y cuidada. También puede ponerse a disposición de una ética de la liberación (Dussel, 2006) dando opciones y caminos alternos para la construcción de un buen vivir desde saberes marginalizados o dejados de lado, como puede suceder con las propuestas e indagaciones insólitas de los diálogos ucrónicos en torno al tiempo y la relación con figuras inexistentes aún: invita a tejer un buen vivir, una armonía con estas potencias marginadas (Dussel, 2006). Puede adherir también a

una ética de la amabilidad u hospitalidad (Han, 2015b) dada la indistinción a la que acerca a la identidad en términos de su multiplicidad al hablar con versiones de sí y situarse en distintos tiempos desde la acogida: es una posibilidad para la apertura al vacío y la amplitud del mundo interno y externo, invitando incluso a la indiferenciación de esa misma distinción al tener estas figuras presencia e influencia en su vida, cuestión con la que coincide con la ética de la inocencia (Bustos, 2013b) en el juego entre el adentro y el afuera que se conecta, a mis ojos, con la noción de *salir del presente* sólo que, en este caso, se hace desde una noción temporal y no espacial, cuestión que podría responder a las inquietudes de rendimiento de nuestros tiempos que tiende a configurar un presente optimizado (Han, 2015a, 2017). Además, puede ponerse a disposición de la ética del sentido (Pakman, 2018): al participar de acercamientos a la imaginación de lo vivible contribuye al tejido de una vida que valga la pena vivir, es decir, a la aparición a la presencia de nuevas éticas y modos de vida para vivir mejor, alejados de la micropolítica imperante. También conecta con las nociones de autonomía, no maleficencia y beneficencia de la bioética (Beauchamp & Childress, 1999) al señalar caminos potenciales que puedan generar bienestar y favorecer la toma de decisiones de forma descentrada de los conocimientos del terapeuta.

Es importante mencionar también que la forma en que se estructura un diálogo ucrónico hace complejas o difíciles las incidencias de una ética del control (Welch, 1990), dado que se centra en algo que requiere la concurrencia del otro, y de otros, para su construcción: la imaginación de caminos y diálogos posibles sólo puede ser generada por la persona, pareja, familia, grupo, equipo o colega que está en contacto con las situaciones de su vida.

Finalmente, y respecto a la posibilidad de que la conformación misma de los diálogos ucrónicos adhiera a alguna ética, es decir, que el modo en que emergen sus categorías y subcategorías pueda conectarse con axiologías explícitas y no sólo ponerse a disposición por sus efectos, como ha sido en el caso de las anteriores asociaciones éticas que he hecho, debo relacionar con la ética narrativa o situada de Bruner (1990) las subcategorías de *Situando puntos de inflexión*, *Preguntando por situaciones del recorrido imaginado*, *Invitando a situar temporalmente el relato* y *Contrastando potenciales y posibilidades de acción* dado que ellas,

y otras, contribuyen de forma directa o indirecta a situar los relatos en su localidad de producción, cuestión que la ética de este autor valora al reivindicar los estados intencionales de la psicología cultural. A nivel de categorías centrales de esta tesis ubico la relación con la ética del cuidado de sí o *cura sui* de Foucault (2005) ya que la noción de *Diálogo con versiones de sí y otros* que considera el espacio seguro y acogedor para ellas se condice plenamente con las ideas de la vida como arte transformativo de las tecnologías del yo que los discursos dominantes repiten, es decir, que los diálogos ucrónicos favorecen prácticas que respondan al cuidado de sí a partir del cruce de tiempos y versiones de sí y de otros significativos: permite reflexionar sobre los modos de convivencia que se quieren favorecer en el fuero interno. Para terminar, puedo decir que los diálogos ucrónicos conectan en más de un concepto general con la ética de la inocencia, como ha sido nombrada por estudiosos de la poesía de Rómulo Bustos Aguirre (Pacheco, 2014; Chico, 2018) y, por lo tanto, aludo la mayor cercanía de las categorías emergentes de esta investigación con la ética propuesta desde la poesía de este autor latinoamericano.

Siguiendo lo dicho en el párrafo anterior, paso a detallar algunos aspectos interesantes de la relación de los diálogos ucrónicos con la ética de la inocencia de Rómulo Bustos Aguirre, basado en los trabajos de Pacheco (2014) y Chico (2018) que deslindan conceptos de sus poemas. En ese sentido, la regénesis o re-creación tiene relación en la obra del poeta con el contacto o acceso algo que esta por fuera del juego del lenguaje y que lo produce – siguiendo a Pakman (2014) sería el ámbito intermedio del sentido – cuestión que se refleja en lo citado del poema bustiano “Medusa” en el cual aparece: “En cierta ocasión, por azar, la contemplación de las complicadas nervaduras de las hojas de una planta (...) me situó, de repente en las afueras del laberinto (...)” (Pacheco, 2014, p.29). Esta idea está íntimamente ligada al concepto de *juego fuera del presente* de esta tesis, que configura el hoy abrumado por las inquietudes y su presencia como un límite a la posibilidades de re-creación, de ahí que se proponga jugar con el tiempo en estos diálogos, lo que conecta con la idea del poema de Bustos (2013a) “Quizás se trate de jugar con las palabras como un malabarista”, en el que relaciona el juego con la inocencia: “Se trata, / entonces, de jugar el no juego, / de enhebrar los ojos de medusa del espejo / (...) / Se trata / de inventar una segunda inocencia” (p.329).

La invención de una segunda inocencia implica una revisión del concepto de inocencia y reformularlo como una actitud posible a desarrollar, una actitud ética que implica la sinceridad de reflexionar sobre los escollos para llegar a saber si hay un camino alternativo, más allá del círculo vicioso de un luto prolongado por la muerte de los metarrelatos en nuestra cultura occidental (Chico, 2018). Otro aspecto de esta segunda inocencia tiene relación con el concepto de unotro (Pacheco, 2014), una conjunción del uno y del otro que se configura en poemas como “Quiromántico”: “Alguien ha usado tus pasos y como un animal / que muda de piel / ha dejado sus despojos / ha trazado este mapa a cuyo borde estas / negándote, adivinándote / casi invisible en algún punto del paisaje” (Bustos, 1988, p.59); o en “Euclidiano”: “(...) / Por otra parte, visto desde la óptica de la sombra visible / tú eres la verdadera sombra visible / Además, correspondientes a los distintos ángulos de visión / de tus numerosos yoes, fragmentos de yoes / y otros fantasmas que te habitan / habrá infinitas circunferencias-mundos / (...) / y sombras-espejos”. Estas invitaciones de la poesía de Rómulo Bustos Aguirre conectan muy cercanamente con el concepto de *diálogo con versiones de sí y de otros* que podría entenderse como una recreación en lo unotro, es decir, lo de otro y extraño que hay en mí mismo, cuestión que se hace patente ante la sorpresa y asombro que tienen los participantes de diálogos ucrónicos - también emergente como concepto en esta tesis - de hablar consigo mismo en distintos tiempos. Otro principio derivado de la poesía de Rómulo Bustos Aguirre es el del tiempo del Uroboros, según el cual “(...) cuando la poesía es entonces el tiempo subjetivo es análogo al tiempo mítico, y si es preciso todo puede volver a empezar incesantemente (...)” (Pacheco, 2014, p.24) que es parte del proceso de reconciliación con las cosas y que se liga de forma interesante con el concepto de *reescritura de historias y proyecciones*, otra categoría central de esta tesis, en el cual el retorno o proyección en el tiempo es entendida como un retorno y proyección a la posibilidad, de ahí la cualidad de los diálogos ucrónicos como *artefacto del potencial*, que se condice con la importancia de cuidado de sí (Foucault, 2005) en estos viajes, ya que se orientan a favorecer aperturas que impliquen maravillarse con lo que pueden o no capturar de la incertidumbre del tiempo. Finalmente, y ligado al tema de lo incierto como principio de la poesía bustiana visible en extractos como “¿Cómo saber con certidumbre si un cuerpo está cayendo sobre / el mundo / o si es el mundo el que está elevándose-cayendo sobre dicho /

cuerpo?” (Bustos, 2010, p. 45), puedo decir que el concepto de *imaginaciones de lo posible* surgido en esta investigación implica un acercamiento a la incertidumbre de lo que no se puede proyectar o concebir aún: es un escalonamiento paulatino que permite ir acercándose en los diálogos ucrónicos hacia aquello que es incierto, aceptando que algunas de las proyecciones y reescrituras hechas puedan permanecer de esa manera y se vayan aclarando en la medida que podemos surcar esos caminos e ir ajustando los modos de viajar por ello.

Con esto dejo patente la relación cercana de los conceptos emergentes de los diálogos ucrónicos con la ética de la inocencia, lo cual representa una novedad para la arena de la praxis clínica comunitaria/relacional, ya que este modo de entender la ética en los encuentros terapéuticos no ha sido replicado antes. Considero que la ética de la inocencia tiene afinidad con las lógicas de la ética del sentido de Pakman (2018) y las de la amabilidad de Han (2015b), cuestiones que pueden ser ahondadas en trabajo posteriores, por lo pronto, me contento con relacionar el objeto de esta investigación con este modo de habitar el acto ético que se señala desde la conformación y conceptualización de los diálogos ucrónicos que podrían renombrarse, considerando todo lo dicho, como un *acercamiento a las vidas posibles*.

Recapitulando puedo decir que, en términos tecnoéticos (Echeverría, 2010), estos acercamientos a las vidas posibles pueden ponerse a disposición de múltiples éticas: considerando la orientación que tiene hacia el potencial de las situaciones podría ser puesta al servicio de distintos intereses, cuestión que podría ser tanto beneficiosa como riesgosa, y ahí donde es interesante la reflexión inversa, a saber, la de las invitaciones que el artefacto mismo nos hace en términos éticos, dada su conformación. De ahí que la asociación constitucional que tienen los conceptos de estos acercamientos a la ética del cuidado de sí y la ética de la inocencia, siendo esta segunda con la que tiene mayores avenencias, genera resguardos ante el uso de este artefacto fuera de los marcos de estas éticas, cuestión que se hace más notoria cuando pensamos en cómo obligar a alguien respecto a sus imaginaciones o lo que considera posible: nuestras posibilidades de acompañar en estos temas se orientan al encuentro amable y cuidadoso y a los pasos conjuntos en torno a la *imaginación de las posibilidades, la elección de trayectorias en el tiempo, el encuentro con versiones de sí y de*

otros, la reescritura de historias y proyecciones y el juego fuera del presente, todas prácticas ligadas a una ética de la inocencia.

Dicho esto, debo considerar algunos aspectos que pueden estar limitados en el abordaje de esta investigación y que conviene prestar atención para futuros desarrollos, cuestión que también se hace visible desde los mapas situacionales: 1.- No existió un análisis detenido de las modalidades de atención, las que no fueron incluidas dentro del análisis situacional, cuestión que podría haber enriquecido grandemente las conclusiones cruzadas en tanto ligazón más cercana de los conceptos de los diálogos ucrónicos con las distintas modalidades, sólo pude hacer esto en torno a las modalidades en las cuales emergieron categorías propias de ellas; 2.- Existe una partición criticable que se produce con el análisis de los datos desde la teoría fundamentada: si bien esto corresponde a una crítica común que se le hace al uso de la teoría fundamentada (Charmaz, 2014) esto debe, a mi criterio, llevar a repensar las decisiones metodológicas que pueden desligar el recorrido reflexivo que hacen los diálogos terapéuticos, es decir, que para construir categorías desde los datos se obvие la continuidad y trayectoria que tiene una conversación: nuevamente creo que hubiera servido, mirado en retrospectiva, incluir estos elementos metodológicos en el análisis situacional que ayudó en la construcción del diseño de esta investigación; 3.- La distancia temporal entre un encuentro con diálogo ucrónico y la entrevista a la o las personas participantes llevó a tomar la medida que antes de la entrevista los entrevistados vieran la grabación del encuentro, cuestión que si bien fue fundamental para poder llevar a cabo las entrevistas y centrarla en encuentros específicos asociados a los diálogos ucrónicos y no al proceso terapéutico en su totalidad, supone algunos problemas: que los efectos de volver a mirarse en la grabación se confundan con los efectos recordados y ligados al diálogo ucrónico y que algunos entrevistados hayan visto parte de la grabación por el tiempo que demanda 4.- La primacía de los encuentros online no permite traducir los resultados de esta investigación al medio presencial, aunque cabe asumir que dado la preponderancia de la metáfora del texto en el proceso de evocar vidas posibles esto estará igualmente disponible para los encuentros presenciales, dado que es un artefacto narrativo que evoca potenciales, por lo tanto, asumo que con ajustes propios a lo presencial que pueden integrar de forma más cercana el cuerpo

podrían enriquecerse las maneras de llevar adelante estos acercamientos. 5.- Aclarar que la traducción constante del encuentro al medio grabado, del medio grabado a la transcripción, de la transcripción a la codificación y de ella a la reducción de los datos hasta formar categorías es un aspecto que resta complejidad a la experiencia práctica de participar en estos acercamientos y que, por lo tanto, va a implicar probablemente adaptaciones y traducciones en el medio concreto en que se dan: esta cuestión pudo ser mapeada en el análisis situacional, pero es inevitable a la hora de considerar el diseño de la investigación, lo que implica que es importante estar atento a ello y considerar desde ahí la parcialidad de los resultados de esta tesis.

Los elementos que han circulado a lo largo de estas reflexiones señalan parte de la respuesta a la pregunta sobre la situación en la cual se da esta tesis: la del condicionamiento que implican los elementos de esta tesis en sus resultados y reflexiones. Así, se puede observar que han circulado alrededor de este texto la mayoría de los conceptos emergentes del análisis situacional: mundos sociales, metáforas relacionales, éticas relacionales, el objeto de investigación e incluso algunos aspectos del contexto como es el sistema de registros y la atención online. En este sentido, debo decir que sólo faltan aspectos personales que sitúan la experiencia de participar en esta tesis y como desarrollarla de esta manera tiene influencias personales y propias de mi historia como persona, previas a las de autor e investigador de esta tesis, cuestión que es bien ubicada en el concepto de *Mis memorias* que el análisis situacional pone de relieve: mi historia como hijo de personas afectadas por el exilio, la tortura, la pérdida y la persecución en el Golpe de Estado chileno del 1973 y que con esmero reconstruyeron una vida valorada sin reemplazar las pérdidas ni los dolores, sino haciéndolos convivir con otros aspectos de sus vidas, uno de los cuales tiene relación con mi existencia: me siento honrado de haber podido tener contacto y aprender con ellos a mirar el potencial ante las dificultades, reconocer el poder que tiene lo que podría haber sido y no fue con lo que podría ser. Sería extraño no relacionar mis propios deseos de lo que me hubiese gustado que les pasara a mis padres con la ucronía como sostén de la esperanza, como también lo que me hubiese deseado que pasara con mis caídas y los efectos que tuvieron para otros y para mí o como en el estallido social habitaba el deseo de justicia social y un retorno a la

posibilidad de su realización. Creo que ligar estas motivaciones y desvelos es también una forma modesta de hacer justicia a los sueños y anhelos que pueblan esta investigación: conocía los usos de la ucronía en la vida de las personas mucho antes de siquiera conocer el nombre de este artefacto narrativo porque lo he utilizado por largo tiempo para mirar y remirar la posibilidad, respetar el potencial, incluso frente al sufrimiento. En ese sentido esta tesis también ha buscado hacerle sentido a una experiencia personal que se hizo compatible con otros en mis encuentros terapéuticos y que ahora logro dar un paso para conceptualizarla y poder socializarla. Por lo mismo, la dedicación a esta tesis ha sido algo incesante y pronostico que será algo que continuará, sólo que con una salvedad: sin fecha de entrega. Debo decir también que ha significado un proceso de aprendizaje enriquecedor en torno al reconocimiento del desafío que significa investigar y dar cuenta del diseño, del proceso y sus resultados: valoro esos aprendizajes porque dan herramientas valiosas para darle continuidad al acercamiento a las vidas posibles.

Para cerrar estas reflexiones discontinuas y hacer sentido a la lógica misma que ampara a los diálogos ucrónicos me parece justo exponer las trayectorias posibles que esta investigación traza. A mi criterio, esta tesis refuerza las prácticas investigativas sobre lo potencial en la praxis clínica comunitaria/relacional y abre la posibilidad a la continuidad de lo estudiado: definidos los conceptos y establecidas relaciones hipotéticas con los mundos sociales y ética relacionales puede parecer obvio que el siguiente paso sea confirmar estas premisas en un proceso investigativo que involucre a estos mundos y éticas, es decir, uno que pregunte por los usos traducidos ya no a la praxis clínica comunitaria sino a lo mundos sociales que participan de ella, algunos de ellos definidos para esta investigación, incluyendo en esto la teoría literaria de los mundos posibles. Por otro lado, esta investigación sugiere usos de la ucronía en otros campos o arenas de desarrollo como la metodología cualitativa o las ciencias sociales y políticas: se pueden considerar usos asociados a la construcción de diseños metodológicos, asesorías de decisiones, evaluación de nuevas opciones para el análisis sociológico, político o de otro tipo. Esto permite preguntas respecto a cómo reflexionar sobre los caminos que pueden tomarse para investigar un objeto de interés, qué proyecciones podemos hacer si no hubiera emergido el estallido social o qué camino se

proyecta ante el rechazo de la nueva constitución, por mencionar algunos ejemplos de posibles viajes de interés en el tiempo. Finalmente, considero que las relaciones entre la ética de la inocencia y los diálogos ucrónicos abren un terreno fértil para la concretización de un acercamiento a las vidas posibles, especialmente a aquellas que no han tenido oportunidad y que acechan amables como un fantasma que nos espera, un afán a seguir nutriendo, desde distintos lugares: un retorno a cuando todo era posibilidad, aquel presente que tuvimos de niños.

NOTAS

1 Esta tesis está escrita en primera persona basado en las ideas de las prácticas narrativas de Michael White y David Epston (1993) cuyos escritos adoptan esta postura, que implica, desde el punto de vista de los autores, tomar responsabilidad sobre lo expuesto y evitar declararlo como una verdad ineludible - afán que se observa a lo largo de todas sus obras, las que ocuparé en esta tesis y con las cuales me identifico - dadas la ramificaciones canónicas y dominantes que tiene el conocimiento presentado de esta manera.

2 La fecha no corresponde a la de la publicación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de la OMS, sino con la publicación en Chile ante la aprobación y acuerdo del Ministerio de Relaciones Exteriores.

3 Este término está basado en la metáfora del andamio, extraída de las conversaciones de andamiaje de Michael White (2016)

4 Voy a entender como mundos sociales a grupos que comparten ciertos compromisos y convicciones (como la insurrección de los saberes subyugados en las prácticas narrativas o la transformación social en la Psicología Comunitaria) respecto a actividades comunes, como la práctica clínica y comunitaria, que generan marcos para la forma en que realizarán esas acciones (formas de trabajo) y que les invitan a hacer circular ciertos tipos de recursos, tecnologías y conocimientos.

5 La praxis clínica comunitaria/relacional va a ser considerada como una arena de compromiso. Desde el interaccionismo simbólico se entiende a las arenas de compromiso como espacios o campos delimitados de forma difusa en los cuales interactúan los distintos mundos sociales en torno a asuntos que les interesan y definen: en este caso la práctica clínica relacional y comunitaria. Al respecto, Montero (2010) menciona que:

La clínica-comunitaria es una subespecialidad de la psicología que parte de los saberes teóricos y metodológicos de las ramas clínica y comunitaria, cuyo objeto de investigación-intervención es el vínculo-relación persona-comunidad, entendido como un tejido de pautas vinculantes y de significaciones participativas y comprometidas, cuyo propósito es impulsar la salud mental integral en el espacio recíproco de la unidad vincular, produciendo transformaciones en el binomio persona-comunidad (p.206)

6 Utilizo indistintamente los términos prácticas narrativas y terapia narrativa para referirme al trabajo fundado por Michael White y David Epston, al cual Vikki Reynolds, Maggie Carey, Sarah Walther y Shona Russell dan continuidad en la actualidad.

7 Es importante, para los fines que valoro en este texto, destacar que desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria Latinoamericana la participación de las personas en sus procesos, a través del diálogo, es un eje fundamental (Montero, 2006). Por lo mismo no es accidental que reemplace las palabras “paciente”, “cliente”, “usuario” o “consultante” por la de participante a lo largo del texto.

* Traducción de inglés a castellano por el autor

REFERENCIAS

- Adichie C. (2018). El peligro de la historia única. Providencia, Chile: Literatura Random House
- Agrest M. & Stastny P. (2013). Apoyo de pares, experiencias y perspectivas internacionales. *Vertex* 24: 410 - 416
- Aguayo P. (2011). La teoría de la abducción de Peirce: lógica, metodología e instinto. *Ideas y Valores* 145: 33-53
- Allen S. (1989). Possible worlds in Humanities, Arts and Sciences. *Proceedings of Nobel Symposium 65*, Berlin, De Gruyter.
- Ameneiros E., Carballada C. y Garrido J. (2011). Los documentos de instrucciones previas y la planificación anticipada de las decisiones sanitarias. *Galicia Clin*: 72 (3), 121-124
- Bar A. (2001). Abducción. La inferencia del descubrimiento. *Cinta Moebio* 12: 169-174
- Bassi J. (2015a). Formulación de proyectos de tesis en Ciencias Sociales. *Manual de supervivencia para estudiantes de pre y post grado*. Providencia, Chile: El Buen Aire
- Bassi J. (2015b). El código de transcripción de Gail Jefferson: adaptación para las ciencias sociales. *Quaderns de Psicologia* 17 (1): pp. 39-62
- Baudrillard J. (1993) *La ilusión del fin*. Barcelona, España: Anagrama
- Beauchamp T., Childress J. (1999) *Principios de Ética Biomédica*, Barcelona, España: Masson
- Benjamin W. (1999). *The Arcades Project*. Cambridge, England: Harvard University Press
- Berardi F. (2019). *Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra
- Bertrando P. (2000). Text and context: narrative, postmodernism and cybernetics. *Journal of Family Therapy* 22: pp 83–103

- Bertrando P. & Toffanetti D. (2003). Persons and Hypotheses: The Use of the Therapist in the Hypothesising Process. ANZJFT: 24 (1), pp. 7–13
- Bertrando P. (2011). El terapeuta dialógico. El diálogo que conmueve y transforma. Mexico DF: Pax
- Boe T., Kristoffersen K., Lidbom P., Lindvig G., Seikkulla J., Ulland D. y Zachariassen K. (2015). ‘Through speaking, he finds himself ...a bit’: Dialogues Open for Moving and Living through Inviting Attentiveness, Expressive Vitality and New Meaning. Australian and New Zealand Journal of Family Therapy 36: 167–187
- Boscolo L. & Bertrando P. (2006). La terapia sistémica de Milán. En Roizblat A. Terapia Familiar y de Pareja. Editorial Mediterranea: Santiago, Chile
- Boscolo L. & Bertrando P. (2020). The times of time. New York, USA: Routledge
- Bruner J. (1990). Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid, España: Alianza
- Bulo V. (2018). La libertad de las cosas: repensar el clínamen hoy. Byzantion Nea Hellás 37: 13-25
- Bustos R. (1988). La estación de la sed. Bogotá, Colombia: Magisterio
- Bustos R. (2010). Muerte y levitación de la ballena. Santiago de Cali, Colombia: Universidad del Valle
- Bustos R. (2013a). La pupila incesante. Cartagena de Indias, Colombia: Universidad de Cartagena
- Bustos R. (2013b). La poesía como asedio del silencio y los rostros del Caribe. Entrevista al poeta Rómulo Bustos Aguirre / Entrevista de Emiro Santos. Revista Aguaita
- Cabrera I. (2009). El análisis de contenido en la investigación educativa: propuesta de fases y procedimientos para la etapa de evaluación de la información. Pedagogía Universitaria 14 (3): 71-93

- Cáceres P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa alcanzable. *Psicoperspectivas* 2: 53-82. DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol2-issue1-fulltext-3
- Canales M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago, Chile: LOM
- Cancino L. (2011). Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales. *Polis* 28: 1-13 URL : <http://journals.openedition.org/polis/1151>
- Carey M., Walther S. y Russell S. (2010) Lo ausente pero implícito – Un mapa para apoyar el interrogatorio terapéutico. *Procesos Psicológicos y Sociales*, Vol. 6 (1 y 2)
- Castoriadis C. (2002). *Figuras de lo pensable*. Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica
- Charmaz K. (2014). *Constructing Grounded Theory*. London, England: Sage
- Chico R. (2018). La inocencia: configuración semiótica de una propuesta ética en el discurso lírico de Rómulo Bustos Aguirre. *La palabra* (32): 181-200
- Clarke A., Friese C. y Washburn R. (2015). *Situational Analysis in Practice: Mapping Research with Grounded Theory*. Taylor & Francis: Nueva York, USA
- Clarke A., Friese C. y Washburn R (2018). *Situational Analysis: Grounded Theory after the Interpretative Turn*. Sage Publications: Londres, Inglaterra
- Cottet P. (2013). Tres versiones del diseño para investigaciones sociales. En Canales M. *Investigación social. Lenguajes del diseño*. Santiago, Chile: LOM Ediciones
- Cusicanqui S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón
- Deleuze G. (2012). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu
- Derrida (1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona, España: Anthropos
- Derrida J. (1998) *De la gramatología*. México: Siglo XXI

Desviat M. (2016). *Cohabitar la diferencia: de la reforma psiquiátrica a la salud mental colectiva*. Madrid, España: Grupo 5

Diccionario Etimológico Castellano en Línea DECEL (2022). *Terapeuta*. <http://etimologias.dechile.net/?terapeuta>

Dresdner R. (2019). La palabra resonante como una forma de solidaridad entre compañeros de vivencias: la transmisión de la experiencia de personas que recuperaron la vida en términos propios. En Valderrama C. *Un acercamiento a buenas prácticas y a los conocimientos emergentes para la superación del estigma*. Concepción, Chile: RIL Editores

Dussel E. (2006). *20 tesis de política*. México D.F: Siglo Veintiuno Editores

Echeverría J. (2010). Tecnociencia, tecnoética y tecnoaxiología. *Revista Colombiana de Bioética* 5 (1): 142-152

Eco H. (2013). *Los límites de la interpretación*. Barcelona, España: Penguin Random House

Epston D. (2014). *Ethnography, Co-research and Insider Knowledge*. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy* 35: 105–109

Epstude K., Roese N. y Scholl A. (2016). Prefactual thoughts: mental simulations about what might happen. *Review of General Psychology* 20 (1): p. 48 – 56

Faúndez G., BP C., Fredes R., Ormeño G., OL B., Urbina A. y Valderrama C. (2015). *Manual de Derechos Humanos en Salud Mental*. Proyecto FONIS SA12I2073 “Evaluación de la calidad de atención y respeto de los derechos de los pacientes en servicios de salud mental, integrando perspectivas de usuarios y equipos de salud”. Responsable del proyecto: Alberto Minoletti. Santiago, Chile

Figuroa F. (2017). Voces de usuarios y sobrevivientes de la psiquiatría contenidas en la convención sobre los derechos de las personas con discapacidad: un nuevo paradigma abre camino en Chile. *Revista Latinoamericana en Discapacidad, Sociedad y Derechos Humanos* 1 (1): 123-142

- Fisher M. (2016). Realismo capitalista ¿No hay alternativa? Buenos Aires, Argentina: Caja Negra
- Fisher M. (2019). Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra
- Foucault M. (1978). Dialogo sobre el poder. Chez Foucault: p. 4-22
- Foucault M. (2011). ¿Qué es un autor?. Buenos Aires, Argentina: El cuenco de plata
- Foucault M (2005). Historia de la sexualidad 3: La inquietud de sí. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
- Funk M. & Drew N. (2012). Instrumento de Calidad y derechos de la OMS para evaluar y mejorar la calidad y los derechos humanos en establecimientos de salud mental y de apoyo social. Organización Mundial de la Salud OMS: Ginebra, Suiza
- García S. (2013). Algunas claves analíticas para superar el intuicionismo ingenuo y la sociología espontánea. En Canales M. Escucha de la escucha. Lom Ediciones: Santiago, Chile
- Gimenez G. (2012) El problema de la generalización en los estudios de caso. Cultura y representaciones sociales 7 (13): 40-62
- Han B. (2014) Psicopolítica. Barcelona, España: Herder
- Han B. (2015a). El aroma del tiempo. Barcelona, España: Herder
- Han B. (2015b). Filosofía del budismo zen. Barcelo, España: Herder
- Han B (2016). Shanzai. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra
- Han B. (2017). La sociedad del cansancio. Barcelona, España: Herder
- Han B (2020). Las caras de la muerte. Barcelona, España: Herder
- Haraway D. (1991). Simians, ciborgs and women: the reinvention of nature. New York, USA: Routledge

- Haye A., Herraz P., Cáceres E., Morales R., Torres-Sahli M. y Villaroel N. (2018). Tiempo y memoria: sobre la mediación narrativa de la subjetividad histórica. *Estudios Sociales* 65: 22-35. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.03>
- Heath T., Ramsey R., Riley L. y Ocampo-Rodríguez F. (2017). Lessons from Lucy: Reunion Questions, Creating Time Portals, and Helping People Witness Themselves in Narrative Therapy. *Journal of Narrative Family Therapy* 2: 20-24
- Herrera H. (2018). El “perímetro de los insignificante”. *Paradigma indiciario y el problema de la atención en la modernidad. Taller de Letras* 62: 117-131
- Hui Y. (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra
- Isava L. (2009). Breve introducción a los artefactos culturales. *Estudios* 17 (34): 441-454
- Jiménez M. (2012). Cornelius Castoriadis: la subversión de lo imaginario. *Acta Sociológica* 58: 115-134
- Jiménez R. & Rojo O. (2008). Ciencia, tecnología y bioética: una relación de implicaciones mutuas. *Acta Bioethica* 14 (2): 135-141
- Latorre Í. (2013) *Terapia narrativa: algunas ideas y prácticas*. En F. García (Ed.) *Terapia Sistémica Breve. Fundamentos y Aplicaciones*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Latour B. (1993). *We have never been modern*. Harvard University Press: Cambridge, USA
- Latour B. (2005). *Reassembling the Social. An introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford Press: Nueva York, USA
- Lezama J. (1981). *El reino de la imagen. Antología de poesía y prosa*. Caracas, Venezuela: Biblioteca Ayacucho
- Lipovetsky G. (2003). (1983). *La era del vacío*. Barcelona, España: Anagrama
- Lizcano E. (2006). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Editorial Traficantes de Sueños. Creative Commons 2.1

Mendoza T. (2014). Ucronía. Revista Mocha 16 (8): 6-7

Miles M. & Huberman M. (2000). Métodos para el manejo y análisis de los datos. En Denman C. & Haro J. Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. Sonora, México: El colegio de Sonora

Miles M. & Huberman M. (2018). Qualitative data analysis: An expanded sourcebook. Thousand Oaks, Cánada: Sage

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (2008). Decreto 201. Promulga la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y su Protocolo Facultativo. Recuperado de http://www.leychile.cl/Navegar/index_html?idNorma=278018

Ministerio de Salud de Chile (2006). Ley número 20.120 sobre la investigación científica en el ser humano. Recuperada de <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=253478>

Ministerio de Salud de Chile (2012). Ley 20.584 que regula los derechos y deberes que tienen las personas en relación con acciones vinculadas a su atención en salud. Recuperada de <https://www.minsal.cl/sites/default/files/files/Ley%2020584%20Derechos%20y%20Deberes.pdf>

Ministerio de Salud de Chile (2017). Plan Nacional de Salud Mental 2017-2025. Recuperado 29 de Enero 2020 de <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2017/12/PDF-PLAN-NACIONAL-SALUD-MENTAL-2017-A-2025.-7-dic-2017.pdf>

Ministerio de Salud de Chile (2018). Modelo de Gestión Red Temática de Salud Mental en la Red General de Salud. Recuperado en https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2015/09/2018.05.02_Modelo-de-Gesti%C3%B3n-de-la-Red-Tem%C3%A1tica-de-Salud-Mental_digital.pdf

Minoletti A., Cea J., Gaete B., Gómez M., Monares P., Sandoval M. y Soto B. (2014). Resumen Ejecutivo Informe de Derechos Humanos de las Personas con Discapacidad Mental: Diagnóstico de la Situación en Chile. Observatorio de Derechos Humanos en Discapacidad Mental: Santiago, Chile.

Montero M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Montero M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Montero M. (2010). Para una psicología clínica comunitaria: antecedentes, objeto de estudio y acción. Hincapié, A. (Ed.) *Sujetos políticos y acción comunitaria* (pp.206-208). Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana

Moya J. (2010) *Construccionismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social*. *Revista Mad.* 23: 31 - 37

Murcia A. (2009). *La ucronía como relato intencional*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10016/8771>

Murcia A. (2014). *El sentido de un comienzo: pensamiento contrafactual, ucronía e imaginación histórica* (Tesis doctoral). Universidad Carlos III de Madrid, España

Nancy J. (2006). *La imagen: Mímesis y Methexis. Escritura e imagen 2*: pp 7-22

Nardone G. & Salvini A. (2006). *El dialogo estratégico*. RBA Libros: Barcelona, España

OMS (2001). *Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas*. Organización de Naciones Unidas ONU: Ginebra, Suiza

OMS (2012) *Instrumento de Calidad y derechos de la OMS para evaluar y mejorar la calidad y los derechos humanos en establecimientos de salud mental y de apoyo social*. Organización de Naciones Unidas ONU: Ginebra, Suiza

Pacheco R. (2014). *Muerte y levitación de la ballena* de Rómulo Bustos Aguirre: Principios para una segunda inocencia. *Cuadernos de literatura para el Caribe e Hispanoamérica* 20: 14-38

Pakman M. (2014). *Texturas de la imaginación*. Barcelona, España: Gedisa

- Pakman M. (2018). *El sentido de lo justo: para una ética del cambio, de la presencia y del cuerpo*. Barcelona, España: Gedisa
- Parra A. (2005). La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina. *Athenea Digital* 8: 72-94
- Paz, O. (1984). *Los hijos del limo. Del romanticismo a la vanguardia*. Barcelona, España: Seix Barral.
- Penn P. (1985). Feed-Forward: Future Questions, Future Maps. *Family Process* 24: 299-310
- Penn P. (1998). Rape Flashbacks: Constructing a New Narrative. *Family Process* 37: 299-310
- Pérez A. (2012). Sobre el Constructivismo: construcción social de lo real y práctica investigativa. *Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales ReLMeCS* 2 (2): 5 -21. Creative Commons
- Petrocelli J., Seta C. y Seta J. (2012). Prefactual potency: the perceived likelihood of alternatives to anticipated realities. *Personality and Social Psychology Bulletin* 38 (11): p. 1467 – 1479
- Phillips S. (2009) The birth of the European Union: challenging the myth of the civilian power narrative. *Historical Social Research*, 34 (2): 203-214
- Polanco M., Mancías S. y LeFeber T. (2017). Reflections on moral care when conducting qualitative research about suicide in the United States military. *Magazine Death Studies*, Vol. 41 (8), pp 521–531
- Prochaska J. (1999). ¿Cómo cambian las personas, y como podemos cambiar nosotros para ayudar a muchas más personas? Traducido de *The Heart and Soul of Change: What Works in Therapy*. Mark A. Hubble, Barry L. Duncan and Scott D. Miller (Eds.), Washington, DC: American Psychological Association, p. 227-255
- Renouvier C. (2019). *Ucronía. La utopia en la historia*. Madrid, España: Akal

Reynolds V. (2010) Doing Justice as a path to sustainability in community work. Tesis doctoral de la Universidad de Tilburg

Reynolds, V. (2014). A solidarity approach: The rhizome & messy inquiry. In Simon, G. & Chard, A. (Eds.) Systemic Inquiry: Innovations in Reflexive Practice Research. London, UK: Everything Is Connected Books.

Rober P. (1999). The therapist's inner conversion in family therapy practice: Some ideas about the self of the therapist, therapeutic impasse, and the process of reflection. *Family Process* 38 (2): 209-228

Rober P. (2005). El sí mismo del terapeuta en Terapia Familiar Dialógica: algunas ideas acerca del no-saber y la conversación interna del terapeuta. *Family Process* 44, p. 477-495

Rodríguez A. (2020). Cronotopos, agencia y afectividad. Aproximaciones a una nueva concepción de la temporalidad en terapia narrativa (Tesis de Magíster). Universidad de Chile

Rodríguez J. & Medina P. (2012). Utopía y Ucronía. Reflexiones sobre la trayectoria de una ciudad minera. *Alpha* 35: 107-122

Roese N. (1999). Counterfactual thinking and decisión making. *Psychonomic Bulletin & Review* 6 (4): 570-578

Roese N. & Morrison M. (2015). The Psychology of Counterfactual Thinking. *Historical Social Research*, Vol. 34 (2), pp 16-26

Sarewitz D. (1996). *Frontiers of illusion: science, technology and problems of progress*. Philadelphia, USA: Temple University Press

Schöngut N. & Pujol J. (2015). Relatos metodológicos: difractando experiencia narrativas de investigación. *Forum: Qualitative Social Research* 16 (2): artículo 24

Seikkula J. & Arnkil T. (2014). *Open Dialogues and Anticipations: Respecting Otherness in the Present Moment*. Helsinki, Finland: Juvenes Print- Finish University Print

Sheinberg M. & True F. (2008). Treating Family Relational Trauma: A Recursive Process Using a Decision Dialogue. *Family Process* 47: 173-195

- Spinozzi P. (2005). Gulfs of Time, Ties with the Past: Uchronia Re-Conceptualised. *Dedalus* 10: 111-121. Ediciones Cosmo
- Strauss A. & Corbin J. (1998). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia
- Valles M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis: Madrid, España
- Vicente B., Saldivia S. y Pihán R. (2016). Prevalencias y brechas hoy; Salud Mental mañana. *Acta Bioethica*, Vol. 22 (1): pp 51-61
- Welch (1990). A feminist ethic of risk. Minneapolis: Fortress
- Wenzlhuemer R. (2009). Counterfactual thinking as a scientific method. *Historical Social Research*, Vol. 34 (2), pp 27-54
- White H. (1992). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica
- White M. & Epston D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona, España: Paidós
- White M. (1994). *Selected papers*. Barcelona, España: Gedisa
- White M. (2000). *Revinculándose con la historia: lo ausente pero implícito*. Adelaida, Australia: Dulwich Centre Publications
- White M. (2002). *Narrative's of therapist lives*. Barcelona, España: Gedisa
- White M (2015). *La conversación continua*. Santiago, Chile: Pranas Ediciones
- White M. (2016). *Mapas de la práctica narrativa*. Santiago, Chile: Pranas Ediciones
- Yago F. (2003). *Magma. Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, filosofía, política*. Argentina, Buenos Aires: Biblos

Yin R. (2018). Case study research: designs and methods. California, United States: Sage

Zambrano A. (2007). Criterios de intervención en estrategias de empoderamiento comunitario: la perspectiva de profesionales y expertos de la intervención comunitaria en Chile y España (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona, España

Zagmutt A. (2006). La Técnica de la Moviola; La Metodología Autoobservacional en el Constructivismo Posracionalista. Sitio web: <http://psicologiaactual.blogspot.com/2006/12/la-tnica-de-la-moviola-la-metodologia.html>